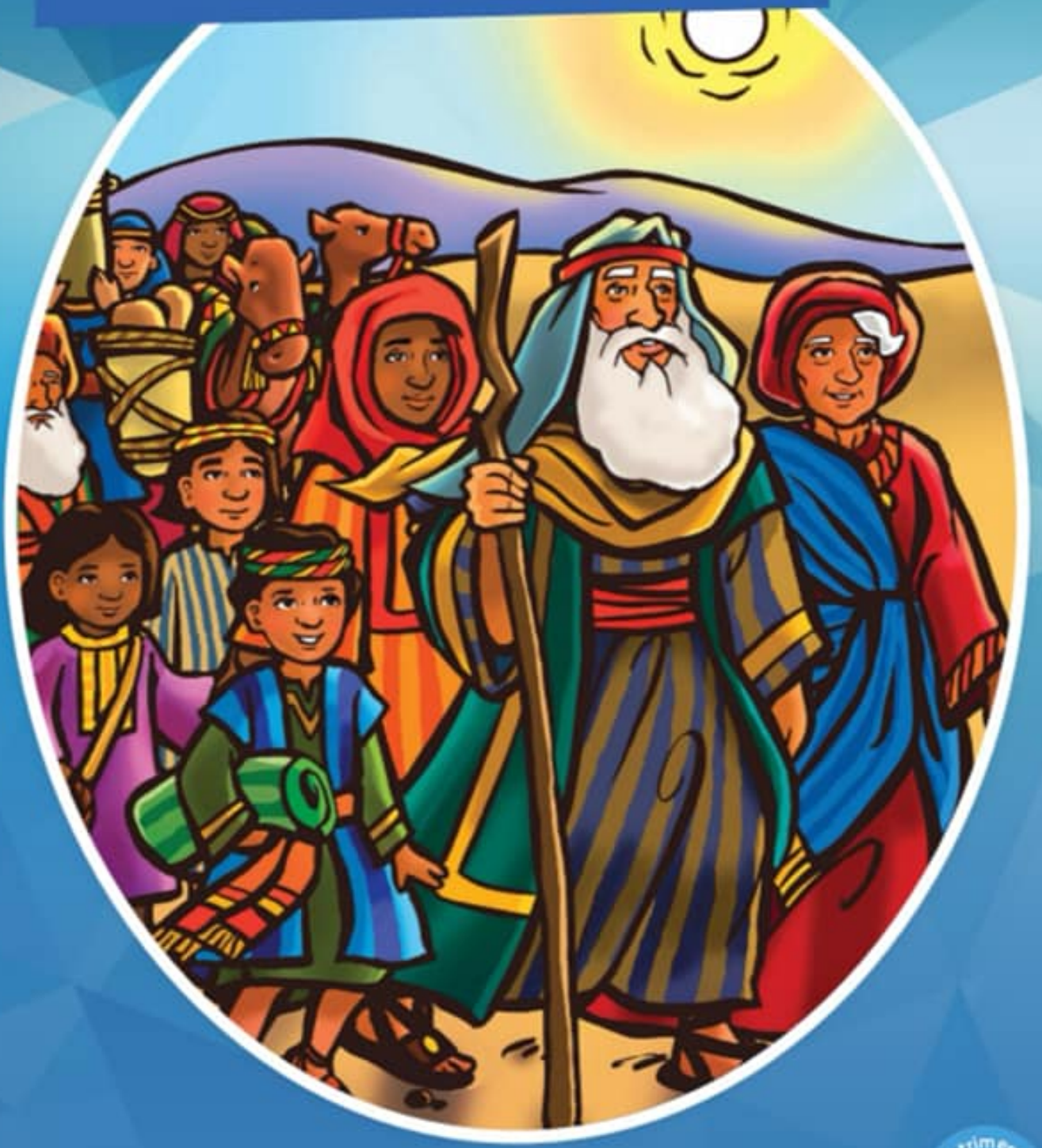
Manual para directores y maestros de la división de

PRIMARIOS



primer trimestre - año **B**

PARA NIÑOS DE 7 A 9 AÑOS

MANUAL PRIMARIOS - B1 2021

Manual
para directores y maestros de la división de
Primarios

Año B - Primer trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"

Título del original: *Primary - Leader/Teacher Guide*, Asoc. General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 2004.

Dirección: Stella M. Romero
Redacción: Patricia A. Habada
Traducción: María Isabel Mateo
Diseño del interior: Judith Kaiser de Romero
Diseño de tapa: Romina Genski
Ilustraciones: Kim Justinen

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Quinta edición
Segunda reimpresión
MMXX – 1,550 M

Es propiedad. © 2004 Departamento de Ministerio del Niño y Ministerio del Adolescente - DSA.
© 2004 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-842-2 (Obra completa)
ISBN 978-987-567-970-2 (Fascículo 5)

Manual para directores y maestros de la división de Primarios / Dirigido por Stella M. Romero.
– 5ª ed., 2ª reimp. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.
v. 5, 100 p. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: María Isabel Mateo

ISBN 978-987-567-970-2

1. Enseñanza religiosa. I. Romero, Stella M., dir. II. María Isabel Mateo, trad.
CDD 268.4

Se terminó de imprimir el 20 de octubre de 2020 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la r*eproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111822-

Contenido:

SERVICIO: El amor a Jesús se manifiesta ayudando a otros.

1 El primer rascacielos 6

2 Una caminata muy larga 14

3 Abram va al rescate 21

4 Visitantes celestiales 28

GRACIA: La gracia es el amor de Dios hacia nosotros. Jesús me ama.

5 Samuel habla a favor de Dios 36

6 ¡Dios triunfa! 43

7 El león y el oso 50

8 ¡Dios triunfa nuevamente! 57

ADORACIÓN: Alabamos a Dios por sus actos de amor. Yo amo a Jesús.

9 La roca y la arena 64

10 ¿Vivo o muerto? 71

11 Y los nueve, ¿dónde están? 78

12 La luz brillante 84

COMUNIDAD: Comunidad significa amarse unos a otros. Nos amamos unos a otros.

13 A salvo en la cárcel 90

Esta Guía de Estudio de la Biblia tiene los siguientes contenidos:

Desde la primera hasta la cuarta lección, se nos habla del llamado de Dios para servir a otros.

1. Dios quiere que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.
2. Dios nos llama para que lo sirvamos dondequiera que estemos.
3. Servimos a los demás porque amamos a Dios.
4. Servimos a Dios cuando intercedemos por otros.

Desde la quinta hasta la octava lección, se nos enseña del gran amor de Dios por nosotros.

5. Dios se alegra de habernos hecho sus hijos.
6. Dios nos rescata de Satanás.
7. No podemos salvarnos a nosotros mismos; Jesús nos salva.
8. Cuando Dios gana, nosotros ganamos.

Desde la novena hasta la decimotercera lección, se centran en la manera en que la adoración nos alegra cada día.

9. Estamos alegres cuando edificamos nuestras vidas en Jesús.
10. Adoramos a Dios, quien nos da vida eterna.
11. Adoramos a Dios cuando somos agradecidos.
12. Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.
13. Adoramos a Dios cuando le contamos a otros acerca de él.

A los directores / maestros

Este manual se ha desarrollado para:

A. Introducir la lección el sábado e inspirar a los alumnos a estudiar dicha lección durante toda la semana siguiente.

B. Focalizar todo el tiempo de la Escuela Sabática en un mensaje, un aspecto de la gracia de Dios, la respuesta de adoración que tenemos hacia la gracia o cómo esa gracia nos habilita en nuestras relaciones y afectos unos con otros, y nuestro servicio a un mundo que el amor de Dios creó y sustenta.

C. Darles a los alumnos experiencias activas de aprendizaje, de manera que puedan incorporar en su corazón, con más facilidad, las verdades que se presenten. Siguen, a estas experiencias, secciones de análisis en las que usted hace preguntas que conducen a los alumnos a reflexionar sobre lo que han experimentado, interpretar la experiencia y aplicar dicha información a sus vidas.

D. Alcanzar al alumno de la mejor manera en que aprende. Al seguir la secuencia natural de aprendizaje en la que se basan estas guías, usted también relacionará a los alumnos con "el mensaje" para la semana, de modo que capte la atención y la imaginación de cada uno.

1. Las **Actividades de preparación** les dan a los alumnos una razón por la cual quieran aprender la lección. Esta sección apela a los **alumnos imaginativos**, que preguntan: "¿Por qué tengo que aprender esto?"

2. La **Lección bíblica** permite que usted enseñe a los alumnos el contenido de una manera que los involucre. Esta sección apela a los **alumnos analíticos**, que hacen la pregunta: "¿Por qué necesito aprender esto?"

3. **Aplicando la lección** da a los alumnos la posibilidad de explorar cómo la lección puede ser aplicada de una forma práctica en la vida diaria. Esta sección apela a los **alumnos con sentido común**, que preguntan: "¿Cómo funciona esto en mi vida?"

4. **Compartiendo la lección** ofrece a los alumnos la posibilidad de desarrollar maneras mediante las cuales pueden enseñar sus nuevos conceptos a otros. Esta sección apela a los **alumnos dinámicos**, que preguntan: "¿En qué se puede convertir esto? ¿Qué puedo hacer para compartir esta idea con otros?"

(Nota: la sección "Oración y alabanza" es conocida como los "asuntos" de la Escuela Sabática, y puede ser usada en cualquier momento de la clase; sin embargo, se recomienda que comience con las "Actividades de preparación", incluso mientras van llegando los alumnos.)

E. Dé a los alumnos experiencias activas de aprendizaje, para que puedan comprender más rápidamente las verdades que están siendo presentadas. Estas experiencias son seguidas por preguntas formuladas por el maestro, que dirigen a los alumnos a reflexionar y dialogar, y aplicar esta información en sus vidas.

Si la Escuela Sabática es muy pequeña, puede ser atendida por un solo maestro. Las escuelas sabáticas más grandes pueden ser dirigidas por un director/maestro junto con otros adultos voluntarios, para facilitar la interacción de los grupos pequeños. Esto ofrece a los colaboradores de los grupos pequeños el máximo de compromiso con sus alumnos y su aprendizaje dinámico, a la vez que requiere un mínimo de preparación por parte del colaborador.

Una alternativa creativa es encargarles a los maestros los diferentes segmentos del programa, según sus estilos personales de aprendizaje.

(Para conseguir información más detallada acerca de la secuencia natural del aprendizaje, los estilos de aprendizaje y otros aspectos didácticos de enseñanza y aprendizaje, póngase en contacto con los directores de Ministerios del Niño de su Asociación.)

Cómo usar este manual

Trate de seguir los bosquejos de secuencia natural de aprendizaje esbozados, pero adapte las actividades según sea necesario, para que el programa marche bien en su caso particular.

Por anticipado, lea la vista general del programa de cada semana, a fin de estar preparado con los materiales sugeridos.

Lección	Historia bíblica	Referencias	Vers. de memoria	Mensaje
SERVICIO: El amor a Jesús se manifiesta ayudando a otros.				
Lección 1	La torre de Babel	Génesis 11:1-9; *PP* 110-116; Hechos 10:34, 35	Hechos 10:34, 35	Dios quiere que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.
Lección 2	Abram va de Ur a Canaán	Génesis 12:1-7; *PP* 117-124; Isaías 6:8	Isaías 6:8	Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.
Lección 3	Abram y Melquisedec	Génesis 14; *PP* 128, 129; Gálatas 5:13	Gálatas 5:13	Serviré a otros por amor.
Lección 4	Abraham intercede por Sodoma	Génesis 18:20-33; *PP* 125-140; Fil. 2:4	Fil. 2:4	Dios quiere que intercedamos por otros.
GRACIA: La gracia es el amor de Dios hacia nosotros.				
Lección 5	Samuel habla a favor de Dios	1 Samuel 12; *PP* 653-668; 1 Samuel 12:22	1 Samuel 12:22	Dios se alegra de haberme hecho su hijo. .
Lección 6	Victoriosos con Dios	1 Samuel 13:16-22; 14:1-23; *PP* 669-678; 1 Samuel 14:6	1 Samuel 14:6	Dios me rescata de Satanás.
Lección 7	David, el niño pastor	1 Samuel 16, 17; Salmo 23; *PP* 691-702	Salmo 23:1, 2	No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.
Lección 8	David comparte la victoria	1 Samuel 29; 30:1-25; *PP* 746-750; Salmo 23:6	Salmo 23:6	Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.
ADORACIÓN: Alabamos a Dios por sus actos de amor. Yo amo a Jesús.				
Lección 9	La casa sobre la roca	Mateo 7:12-29; *DMJ* 123-127; Salmo 18:2	Salmo 18:2	Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.
Lección 10	Jesús sana a la hija de Jairo	Mateo 9:18-26; Marcos 5:21-42; *DTG* 310-314; Juan 11:25	Juan 11:25	Adoramos a Dios al ser agradecidos.
Lección 11	Los diez leprosos	Lucas 17:11-19; *DTG* 227-231, 313, 314; Salmo 103:2, 3	Salmo 103:2, 3	Adoro a Dios cuando le agradezco por el ejemplo de los buenos cristianos.
Lección 12	La transfiguración	Mateo 17:1-13; *DTG* 388-392; Filipenses 4:4	Hechos 16:25	Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.
COMUNIDAD: Comunidad significa amarse unos a otros. Nos amamos unos a otros.				
Lección 13	Pablo y Silas en la prisión	Hechos 16:16-34; *HA* 174-181; Romanos 8:28	Romanos 8:28	Adoro a Dios y les cuento a otros acerca de él, porque me cuida en todo momento.

Lección 1

El primer rascacielos

Servicio **Dios nos llama a servir a otros.**

Referencias: Génesis 11:1-9; *Patriarcas y profetas*, pp. 110-116.
Versículo de memoria: "...Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia" (Hechos 10:34, 35, NVI).
Objetivos
Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que aprendamos acerca de las costumbres de otras personas.
Se sentirán dispuestos a aceptar diferencias.
Responderán, al tratar de comprender y ayudar a alguien que es diferente.

El mensaje:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

La lección bíblica de un vistazo

Después del diluvio, Dios les dice a Noé y a su familia que tengan hijos y que se dispersen por toda la tierra. A medida que pasa el tiempo, los impíos deciden construir una torre en la llanura de Sinar, para hacerse famosos y para protegerse. Comienzan fabricando los ladrillos y usando brea como cemento. Dios los detiene, al confundir su idioma. Se separan según los idiomas y parten de aquel lugar para comenzar de nuevo.

Ésta es una lección sobre el servicio

El servir a otros exige la comprensión de sus necesidades. La gente puede ser distinta de nosotros, pero aun así tiene necesidades que podemos satisfacer cuando la ayudamos. Dios quiere que ayudemos a los demás, incluyendo a quienes son diferentes de nosotros.

Enriquecimiento para el maestro

"Babel" significa "camino hacia un dios". La expresión hebrea "confundamos" o "vamos a confundir", del versículo 7, comienza de la misma manera que en Génesis 1:26. Fue Dios quien confundió su idioma. En la actualidad, un poco menos de 4.000 años después, existen más de 6.700 idiomas distintos, que se hablan en 228 países.

Los constructores usaron ladrillos en lugar de piedra, y brea o alquitrán en lugar de cemento. Si bien la piedra y el ladrillo se usaban como materiales de construcción en Canaán, el ladrillo era raro en la Mesopotamia. Así que, se usaron ladrillos y brea. La brea (o alquitrán) abundaba en el delta de la Mesopotamia. Esto se ha confirmado mediante las excavaciones arqueológicas.

La gente estaba desobedeciendo a Dios,

Lección 1

al construir esa torre. La torre tenía departamentos para todos los habitantes de Sinar (ver *Patriarcas y profetas*, p. 113). Dios se valió de la confusión para dispersarlos y para poblar toda la tierra.

"Mientras (los constructores de la torre de Babel) murmuraban contra Dios calificándolo de arbitrario y severo, estaban aceptando la soberanía del más cruel de los tiranos. Satanás... los indujo a falsificar estas ofrendas y a sacrificar a sus propios hijos sobre los altares de sus dioses" (*Patriarcas y profetas*, p. 114).

Decoración del aula

Para este mes, haga énfasis en la tarea de construir algo. Use ilustraciones de obreros de la construcción, herramientas, edificios en construcción, etc. Si es posible, ubique un "rincón de construcción" donde los niños puedan usar cajas, bloques, etc., para construir algo.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Las diferencias son buenas. B. Diferencias al caminar C. ¡Hola! D. Me gustan las diferencias.
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración Cancionero
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Gran abrazo
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Separando el Mar Rojo

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Comience con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales
- Papel marrón o papel obra
- Fibras
- Tijeras (una para cada alumno)
- Cinta adhesiva

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas.

A. Las diferencias son buenas

Nota: El texto sugerido para que el maestro diga, lo encontrará en negrita.

Piensen en un animal, y luego dibujen y corten las orejas de ese animal. Péguense esas orejas en la cabeza. Deles cinco minutos.

Vamos a turnarnos para ponernos de pie y darnos vuelta para que todos puedan ver las orejas que hemos hecho. Cuando creen que saben de qué animal son las orejas, levanten la mano. Deles tiempo para adivinar.

Análisis

¿Qué sienten ustedes con respecto a las diferencias que tienen los animales? (No saben, les gusta, no les importa.)

Lea en voz alta Hechos 10:34 y 35. **¿Cómo piensan que se siente Dios con respecto a lo diferentes que son las personas entre sí?** (Él las hizo diferentes; le gustan las diferencias.) **¿Cómo querrá Dios que nos sintamos los seres humanos con respecto a las diferencias que existen entre nosotros?** (Quiere que nos gusten, que las aceptemos, que no nos burlemos.) **Aquí está lo que creo que Dios quiere:**

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

B. Diferencias al caminar

Cuando yo les haga la señal, pónganse de pie y caminen como la persona que menciono. Sigan caminando hasta que les diga que se detengan. ¿Listos? Pónganse de pie.

Dé estos ejemplos de a uno por vez:

Deambulador (el niño que recién comienza a caminar)

Persona anciana

Soldado

Persona con una pierna enyesada

Marinero

Mujer con zapatos de taco alto

A medida que los niños caminan por la habitación, elija a uno que imite bien al personaje sugerido. Repita el procedimiento con varios ejemplos diferentes. Mantenga cerca de usted a los niños que hayan imitado mejor cada personaje. Pídales a los demás que se sienten, para que cada niño imite al personaje por el que ha sido elegido. Los demás deben adivinar de quién se trata y explicar por qué dicha persona camina de esa manera.

Análisis

Las personas caminan de manera diferente porque así lo necesitan. ¿Por qué piensan que una persona anciana camina despacio? (Porque tiene miedo de caerse, no puede ver bien, etc.) **Dios quiere que observemos las diferencias especiales y las comprendamos. Quizás hay algo en lo que alguien necesita que lo ayudemos. ¿Qué podría necesitar una persona que tiene una pierna enyesada?** Déles tiempo para responder.

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

C. ¡Hola!

Para ayudar a los niños a comprender la diversidad, divídalos en grupos con su maestro/ ayudante. **Cada uno de ustedes va a decir "hola" de manera diferente. Pueden usar diferentes palabras, o pueden cambiar la voz o pueden no usar la voz. Pueden inclinarse o hacer algo parecido. Pero, primeramente, tómense tiempo para pensar cómo quieren decir "hola".** Deles tiempo.

Maestros, su grupo tiene dos minutos

para que cada uno represente su saludo. Deles tiempo.

Maestros, elijan a uno para que represente su saludo. Elijan a alguno que salude de una manera diferente. Llame a los grupos por su número. Felicite el esfuerzo de cada participante. Anímelos a ser diferentes.

¿Se dieron cuenta de que cambiamos nuestra manera de saludar según la persona a la que estamos saludando? Levanten la mano. Cuando yo baje la mano, digan "hola" como lo harían a la persona que menciono. Dé ejemplos de la siguiente lista:

Un bebé (dulcemente).

Alguien tímido (amablemente).

Al pastor (con respeto).

Un extraño (inclinando la cabeza o dando la mano).

Una persona que no escucha bien (con voz fuerte).

Alguien que saludan por primera vez (dando la mano).

Un abuelo (con un abrazo).

Análisis

¿Qué tenían en común todos los "holas"? (todos eran saludos amables, con respeto, todos los niñitos sonríen, etc.).

¿Cuáles eran algunas de las diferencias? (la voz fuerte, o suave, un saludo lento o rápido, gestos, etc.).

¿Por qué la gente usa maneras diferentes para saludarse? (por variedad, para impresionar a la gente, para decir más que "hola", para que el otro entienda, etc.).

Lea en voz alta 1 Corintios 9:22. **Al cambiar la manera de decir "hola", mostramos que comprendemos las necesidades de diferentes personas. Ése es un modo mediante el cual podemos ayudar a la gente con necesidades distintas. Y esto nos lleva al mensaje de hoy. Por favor, ayúdenme a decirlo:**

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

D. Me gustan las diferencias

Los niños formarán parejas. **Imagínense que en sus casas solamente tuvieran sillas y que no hubiera mesas. Piensen en algo que cambiaría. Ahora díganle a su compañero cómo sería tener solamente sillas y no tener mesas, y en qué cosas tendrían que cambiar. Haga que los chicos compartan en parejas.**

Análisis

Pida tres o cuatro voluntarios para que cuenten cómo se sentirían si en sus casas hubiera sólo sillas y no mesas.

¿Qué les enseña esta actividad con respecto a las diferencias? (Son buenas; las necesitamos.) **¿Y en cuanto a las diferencias entre las personas?** (Las necesitamos, también; la gente hace bien distintas cosas, etc.) Lea 1 Corintios 9:22. **¿Qué nos enseña este texto con respecto a la gente?** (Tienen distintas necesidades.) **Y ¿qué quiere Dios que hagamos con respecto a las diferencias?** (Digan el mensaje todos juntos.)

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

Lección bíblica: Vivenciando la historia

¿Saben por qué las personas son diferentes unas de otras? Todo comenzó con la Torre de Babel. Hoy van a imaginarse que son tan, tan viejitos, que pueden ayudar a construir la torre.

Si usted quiere que los niños se vistan con ropas adecuadas, hágalos ponerse camisas viejas, con las mangas arremangadas y con cinturones o cuerdas atadas en la cintura.

Forme cuatro grupos. Los niños simularán estar trabajando con todos los otros

Oración y alabanza

Confraternización

Cuente de las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

En todo el mundo hay gente, en otros países, que está ayudando a su prójimo. La historia del informe misionero trimestral para hoy nos cuenta de gente que ayuda en algún lugar del mundo. Use la historia del informe misionero trimestral o alguna otra actividad apropiada para dar énfasis a la misión mundial de la iglesia en favor de los demás. Diga: **Demostramos que amamos y cuidamos de los demás miembros de la familia de Dios cuando damos nuestras ofrendas.**

Ofrendas

Si es posible, use un recipiente (canasta, fuente, caja o cualquier otro recipiente sencillo) que ayude a los niños a conocer algo del lugar que recibirá la ofrenda este trimestre. Use el mismo recipiente durante todo el trimestre.

Oración

Recuérdeles a los niños que Dios quiere que seamos sus colaboradores hoy. Anime a los niños a orar para que Dios los ayude a servir mejor a otros. Invite a uno o dos niños a orar; luego cierre con una breve y sencilla oración suya.

grupos en la construcción de la torre. Asígnele una de las palabras (ver a continuación) a cada grupo. Cuando escuchen decir la palabra que le corresponde a su grupo, harán el sonido apropiado y/o la acción descrita. Para comenzar, todos los niños están juntos en un solo grupo.

Palabras, sonido o acción apropiada:

"Martillo" (Golpear palos o varillas en una caja vacía, o golpear con un martillo en un bloque de madera o golpear con el puño en la mano.)

"Ladrillos" (Sacudir grava o piedrecitas dentro de una caja, o golpear entre sí dos pedazos de ladrillo o piedras.)

"Brea" (Aplaudir o usar los folletos como "cepillos" sobre las sillas.)

"Pala" (Gritar "¡Pásame la pala!" y dar un golpecito con el hombro al niño que está al lado.)

Lea la historia que aparece a continuación en voz alta, haciendo que los niños respondan a las palabras que están en negrita.

Hace mucho tiempo, algunas personas pensaron que necesitaban construir una torre que se elevara hasta el cielo. Por eso, hicieron algunos ladrillos. Recogieron brea en grandes baldes. Juntaron todos los martillos que pudieron encontrar y le pidieron a cada uno que trajera una pala a la construcción. Entonces ¡se pusieron a trabajar!

Dios ya sabía todo eso, y también sabía que eso no era lo que la gente debía hacer. Entonces, Dios hizo algo. Cuando la gente trataba de hablar entre sí, se les confundieron las palabras. No podían entenderse unos a otros.

–Necesito más ladrillos. –Un albañil pudo haberle dicho al que estaba a su lado. Su ayudante, al no comprenderlo, pudo haber gritado a los hombres que estaban en el suelo:

–¡Manden una carga de brea!

–¡Correcto! ¡Palas! –pudieron haber contestado los hombres que estaban abajo–. ¡Vamos a mandarles algunas palas!

Cuando llegaron las palas, el ayudante

se desconcertó.

–Yo no pedí palas –vocifera–. El patrón quiere brea. ¿No comprenden? ¡Brea! Esa sustancia negra –y hunde un dedo en la brea negra.

–¡Oh, martillos! –dice el cargador. ¿Por qué no lo dijo antes? Ya volveremos con martillos.

Y el hombre da media vuelta y corre hasta el borde de la torre. Se inclina y grita a los hombres que están en el suelo.

–¡Apúrense, y manden martillos!

Cuando llegan los martillos, los obreros arrojan las palas, los ladrillos y la brea. ¿Se pueden imaginar lo enojados que estaban los obreros? Cada uno debe de haber pensado que los otros estaban volviéndose locos. En pocos minutos, todos están discutiendo.

–¡Pero yo dije ladrillos!

–No, usted dijo brea.

–Yo no dije eso.

–Sí, usted lo dijo. ¡Yo mismo lo escuché! ¡Usted dijo brea!

–Yo creo que dijo palas.

–No, yo lo escuché decir martillos.

Finalmente, se dan cuenta. Los que están de acuerdo en que brea quiere decir ladrillos se juntan. Se juntan todos para ver qué van a hacer. (Los niños a los que se les asignó la palabra "brea" se juntan en un grupo.)

–Déjenlos que ellos solos construyan la torre –dicen mientras señalan a los otros–. Estamos hartos de todo esto. Hay tanta gente cerca de los ladrillos. Después de todo, hay un hermoso y tranquilo valle detrás de las montañas. ¡Carguemos nuestras cosas y vayámonos con nuestras familias!

Pronto la gente de las palas se junta y decide irse también. (El grupo de las "palas" se separa del grupo grande.)

Luego, la gente de los martillos se junta y hace lo mismo. Y lo mismo hacen los de los ladrillos. (Los niños forman grupos y se apartan.)

No pasa mucho tiempo antes de que todos se hayan ido. La torre es sólo un recordativo de su error. Cuando encuentran lugares nuevos para vivir, se radican allí. (Los niños se sientan en el suelo, formando grupos.)

Se convierten en nuevas naciones, cada una con un idioma diferente y con maneras diferentes de vivir. Y Dios sabe dónde están todos. Comprende sus lenguas. Sabe lo que necesitan. Dios todavía ayuda a la gente de todas las naciones, incluso a aquéllos que son muy distintos. Digan el mensaje juntos:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

Análisis

Mientras los niños se quitan las ropas de disfraz (si es que usaron), pregunte:

¿Cómo creen que se sentía la gente cuando ya no podían entenderse más entre ellos? (Preocupados, confundidos, enojados, sin saber qué hacer, etc.) **¿Cómo se sienten ustedes cuando no pueden entender algo que les están diciendo?** (Inseguros, molestos, etc.) **¿Qué piensas que tendrías que hacer cuando la gente no puede entenderse?** (Ayudarla. Ser amables con ella.)

Correcto. Recordemos nuestro mensaje de hoy:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

Estudio bíblico

Ayude a los niños a encontrar Génesis 9:1. Haga que alguien lea el texto en voz alta. **¿Qué les dijo Dios a Noé y a su familia que hicieran después del diluvio?** (Que fructificaran, que se multiplicaran y que llenaran la tierra.)

Ayude a los niños a buscar Génesis 11:1 al 9. Pídales que sigan la lectura, mientras usted u otra persona lee los versículos. Lea el texto completo y luego pregunte:

¿Por qué la gente quería construir una

torre? (Para hacerse famosa, para protegerse, para no dispersarse por toda la tierra.)

Esa gente era los familiares de Noé, tal vez sus nietos o bisnietos. ¿Qué quería Dios que hicieran? (Llenar la tierra.) **¿Estaban obedeciendo a lo que Dios les había pedido?** (No. Tuvieron muchos hijos, pero todos se quedaban en el mismo lugar.) **¿Qué hizo Dios al respecto?** (Confundió el idioma, los hizo separar en grupos e hizo que se alejaran.) **Ésa es la razón por la que en la actualidad tenemos muchas naciones e idiomas diferentes. No obstante, Dios ama a todas las personas en el mundo y quiere que trabajemos juntos para ayudarnos los unos a los otros.**

¿Qué desea Dios de nosotros?

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

3 Aplicando la lección

Materiales
- Periódicos
- Cinta de medir
- Materiales de construcción, tazas y platos de papel, recipientes, palos, cajas vacías, etc

Constructores de la torre.

Forme grupos de hasta cuatro alumnos. **Cuando reciban los materiales, su grupo tendrá cuatro minutos para construir una torre que sea lo más alta posible. No pueden hablar entre ustedes, pero pueden hacer otros sonidos. Recuerden, ¡no pueden hablar!** Reparta los materiales. Cuando hayan pasado los cuatro minutos, mida las construcciones. Felicítelos.

Análisis

¿Qué ocurrió cuando trataban de construir sin poder hablar el mismo idioma? (No se podían entender, había confusión, era difícil ayudarse.) **¿Cómo se sentían cuando no podían entenderse entre sí?** (No les gustó, se sintieron frustrados, confundidos, inseguros, etc.) **¿Qué nos enseña esto con respecto a la gente que es diferente de nosotros?** (Que no siempre se entiende entre sí; tiene que encontrar una manera de comunicarse, etc.) **¿Cómo querrá Dios que tratemos esta semana a las personas que son diferentes de nosotros?** Deles tiempo para que respondan; luego, digan juntos el mensaje:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

4 Compartiendo la lección

Gran abrazo

Materiales
- Papel azul
- Crayones o fibras
- Papel de lija o bolsas de papel marrón (estraza)

En un grupo grande o en varios grupos pequeños, haga que los niños formen un círculo y se tomen de las manos. Reúnalos en el círculo y diga: **Voy a contar hasta tres. Cuando diga "tres", den un paso hacia el centro del círculo. ¿Listos? ¡Uno, dos, tres! Ahora pongan cada una de las manos en los hombros de los que están a su lado y den otro paso hacia el centro. ¡Uno, dos, tres!** Siga repitiendo hasta que todos estén unidos en un gran abrazo. Luego pídales a los niños que vuelvan a sus asientos.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando nos dimos el gran abrazo? (Tontos, bien, les gustó, no les gustó, etc.) **A mí me gustó cuando todos me incluyeron en el grupo. No es divertido quedarse fuera del grupo. Piensen por un minuto en alguien que ustedes conocen que se siente fuera del grupo, que lo dejan de lado. ¿Qué pueden hacer ustedes para que se sienta parte del grupo?**

Haga que los niños compartan lo que piensan con un compañero. Luego pídales a tres de ellos que compartan sus ideas con todo el grupo. Anímelos a que durante la semana ayuden al compañero en el que pensaron.

Cierre

Cierre con una oración, pidiéndole a Dios que ayude a los niños cuando ellos traten de que alguien se sienta parte del grupo. Hágales recordar que cada día hagan los ejercicios bíblicos de la Guía de Estudio de la Biblia y que también hagan sus actividades diarias.

Lección 2

Una caminata muy larga

Servicio **Dios nos llama a servir a otros.**

Referencias: Génesis 12:1-7; *Patriarcas y Profetas*, pp. 117-124.
Versículo de memoria:"Entonces oí la voz del Señor, que decía: '¿A quién voy a enviar? ¿Quién será nuestro mensajero?' Yo respondí: 'Aquí estoy yo, envíame a mí' " (Isaías 6:8, DHH).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que Dios necesita que escuchen cuando él los llama a servir.
Se sentirán dispuestos a servir donde Dios los llame.
Responderán, al participar de una actividad sencilla de servicio.
El mensaje:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

La lección bíblica de un vistazo

Dios habla a Abram y le dice que deje su hogar en Ur y que se mude a un lugar que él le mostrará. Dios le promete darle muchos hijos, nietos y bisnietos. Abram presta atención a Dios. Hace que sus siervos empaquen todas sus pertenencias, junten los animales y comienzan el largo viaje. Dios los guía a Canaán, la tierra prometida. Abram construye un altar de piedra y adora a Dios.

Ésta es una lección sobre el servicio

Abram estuvo dispuesto a ir donde Dios quería que fuera aun cuando eso significaba dejar su hogar y hacer un largo viaje. A veces, el servicio para Dios parece no ser conveniente, pero cuando prestamos atención a la voz de Dios y hacemos lo que él nos pide, bendecirá nuestro servicio. Los niños pueden oír la voz de Dios cuando aprenden a escucharlo a través de la Biblia, por medio de la naturaleza, y a través de los adultos que cuidan de ellos y los guían correctamente.

Enriquecimiento para el maestro

Ur era la capital de Mesopotamia en los tiempos de Abram. Era la ciudad comercial más importante de aquellos tiempos, según los arqueólogos. La distancia de Ur a Egipto es aproximadamente de 1.269 kilómetros. Abram no podía viajar a través del desierto, sino que tenía que seguir la ruta junto a los ríos. Viajó en dirección noroeste, a lo largo de los ríos Éufrates y Tigris, hasta Harán, luego en dirección suroeste hasta Siquem, a

Lección 2

lo largo de los ríos Orontes y Jordán. Esto quiere decir que Abram viajó unos 1.820 kilómetros, desde Ur hasta Siquem.

El Gran Árbol de More, en Siquem, fue un hito famoso. En esos tiempos se consideraban sagrados muchos árboles en Palestina, y este gran roble era uno de ellos. Era un objeto y un lugar de adoración entre los antiguos semitas.

La comitiva era bastante grande. Abram tenía, por lo menos, 318 siervos varones (Génesis 14:14).

Decoración del aula

Ver la lección 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. No te oigo B. Caminata ciega C. Porque yo lo dije
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Escucha y sirve
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Socorro! ¡Socorro!

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, de qué se alegraron y con qué se entristecieron. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. No te oigo

Para demostrar que todos son llamados pero que no todos están escuchando, ubique un objeto interesante al alcance de la vista de los niños (o deles un juego o acertijo para jugar.) Luego deles la espalda e ignórelos por un rato. Los niños pronto comenzarán a hablar y a hacer ruido. Des-

pués de que haya cierto nivel de ruido, suavemente llame a un niño, luego a otro y así sucesivamente, hasta que haya llamado a todos. Repita el proceso hasta que alguno escuche. Pídale a ese niño que se pare a su lado. Pídales a los demás que se sienten y hagan silencio.

Análisis

¿Por qué no me oían? Yo los estaba llamando a cada uno. (No saben, no podían escuchar, su voz era demasiado suave, ellos hacían demasiado ruido.) **Pregúntele al niño que escuchó: ¿Por qué me oíste?** (Vi que movía los labios, me acerqué para escuchar, hice mucho esfuerzo por escuchar, etc.).

Lea el versículo de memoria: "Entonces oí la voz del Señor, que decía: '¿A quién voy a enviar? ¿Quién será nuestro mensajero?' Yo respondí: 'Aquí estoy yo, envíame a mí'" (Isaías 6:8, DHH).

Dios quiere llamar a cada uno, porque necesita que lo sirvamos. Pero solamente aquéllos que están escuchando pueden oírlo. ¿Qué están dispuestos a hacer con respecto a esto? Diga el mensaje y pídales a los niños que repitan con usted.

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

B. Caminata ciega

Materiales
•Vendas para los ojos, para la mitad de la clase

Necesito dos voluntarios. (Póngale una venda en los ojos a uno de los alumnos y pídale al otro que le dé instrucciones para llegar a un punto específico del aula, sin tocar al niño con los ojos vendados. Cuando lo logren, agradézcales.)

En un minuto les voy a pedir que todos busquen un compañero. Ustedes van a decir quién es el guía y quién el ciego. El guía va a vendar los ojos de su compañero. Levanten la mano cuando estén listos. (Deles tiempo.)

Recuerden, guías, no deben tocar al "ciego". Usen solamente la voz para comunicarse. Y escuchen solamente a su guía, porque vamos a poner algunos obstáculos en los alrededores. Sus guías los van a ayudar a sortearlos. (Si varios o todas las parejas hacen esto al mismo tiempo, los "ciegos" descubrirán que necesitan concentrarse para escuchar bien. Repita el proceso, de modo que los guías tengan posibilidad de hacer de "ciegos". Si necesita desafiarlos en la caminata, mueva los muebles después de que tengan los ojos vendados.)

Análisis

Haga que se quiten las vendas de los ojos. **¿Cómo se sentían cuando eran guiados?** (Bien, con miedo.) **¿Resultaba difícil poder escuchar?** (Muy difícil; No era difícil, porque estaba muy atento.)

Lea en voz alta Hebreos 11:8 al 10. **¿Cómo piensan que se sintió Abram cuando Dios habló con él?** (Con miedo; bien; se preguntaba si sería realmente Dios.) **Tiempo después, Abram se sintió feliz de haber prestado atención. ¿Qué vas a hacer con los mensajes de Dios para ti?**

Pida a los niños que digan el mensaje con usted:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

C. Porque yo lo dije

Esta actividad ayudará a los niños a descubrir que escuchar puede ayudarlos a hacer cosas que pensaban que no podían hacer. **Vamos a jugar a "Porque yo lo dije". Tienen que hacer lo que yo diga. Probemos.** Diga tres o cuatro de las siguientes órdenes:

Cierren un ojo, porque yo lo dije.
Párense en un solo pie, porque yo lo dije.
Den saltitos, porque yo lo dije.
Muevan la nariz, porque yo lo dije.
Tóquense la nariz, porque yo lo dije.
Frótense la cabeza, porque yo lo dije.
Guiñen un ojo, porque yo lo dije.

Ahora vamos a seguir haciendo cada actividad mientras agregamos otra. Es difícil. ¿Lo pueden hacer? (Sí puede ser; de

ningún modo.) Lea cada orden nueva mientras siguen haciendo las mencionadas anteriormente.

Análisis

Lea Salmo 112:1, en la versión *Dios habla hoy*, al grupo. **La palabra "honrar" significa "respetar". "Feliz el hombre que honra (respeta) al Señor". ¿Qué le sucede a una persona así? "Se complace en sus mandamientos". Eso significa que, si respetas a Dios suficientemente, como para prestarle atención, te sentirás feliz.**

¿Cómo se sintieron cuando les pedí que hicieran algo difícil? (No quería hacerlo; pensé que no podía hacerlo; tenía la esperanza de poder hacerlo, etc.) **Lo hicieron perfectamente bien.**

¿Por qué piensan que Abram hizo lo que Dios le había pedido? (Estaba escuchando y prestando atención a Dios.) **¿Piensan que estaba feliz de haber prestado atención? ¿Qué harás tú cuando Dios te llame a servir?**

Haga que los niños repitan el mensaje:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

Oración y alabanza

Confraternización

Cuente de las alegrías y las tristezas de los niños, según le comentaron cuando los recibió. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

También es bueno ayudar a las personas que viven en otros lugares del mundo. Hoy vamos a escuchar una de esas historias. Use la historia del informe misionero trimestral para niños o cualquiera otra historia.

Ofrendas

Use el mismo recipiente que utilizó la semana pasada. Cuente a los niños algo nuevo del país que recibirá las ofrendas misioneras este trimestre

Oración

Pregunte a los niños de qué manera han ayudado a otros últimamente. En su oración, agradezca porque los niños pudieron ayudar a alguien, y pídale a Dios que bendiga el esfuerzo de estar dispuestos a ayudar en el día de hoy y durante la próxima semana.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales
- Ropas para "Abram" adulto

Personajes: Un adulto hace el papel de Abram. Esa misma persona puede contar la historia o simplemente puede "guiar" a los niños por el "desierto" mientras otro adulto la relata.

Ropa: Haga que un adulto se vista con una toga o un abrigo liviano, con un cinturón y un turbante, tal como se ve en las ilustraciones de personajes bíblicos. Esta persona debe representar el papel de Abram, y debe contar la historia en primera persona y en tiempo presente, como si estuviera ocurriendo ahora, y guiará a los niños por el aula en un "viaje" a la Tierra Prometida.

Ubicando el escenario: Ponga muebles en el sendero de los niños, de manera que tengan que dar vueltas por alrededor de ellos. Mientras lo hace, explíqueles que el

camino más corto a la Tierra Prometida era a través del desierto, pero no había comida ni agua allí; por eso, Dios los guió por el camino más largo, donde había ríos.

Dando las instrucciones: Haga que un maestro, escondido, llame a Abram a salir de Ur. Abram señala entonces hacia la Tierra Prometida, hacia el otro extremo del aula, o hacia fuera de la habitación, por la ventana. Dígales a los niños que usted necesita que ayuden a empacar todo para el largo viaje. Mientras los ayudadores "empacan" sus pertenencias imaginarias y "cargan" sus animales imaginarios, hable de los "por qué..." que los siervos pueden haber preguntado y las probables respuestas de Abram.

Enfatice el hecho de que Dios era Amigo de Abram. Abram sabía que podía confiar en Dios; por lo tanto, quería hacer todo lo que Dios le pidiera.

Cada vez que diga la palabra "amigo", ustedes pueden susurrar: "Te amo, Dios"; y cuando diga "orar, oró u oraron", ustedes dirán: "Amén". Y cada vez que diga "escuchar o escuchó", pueden tocarse los labios y decir: "shhh".

Me llamo Abram. Y Dios es mi mejor Amigo (niños: "Te amo, Dios"). **Vivo en aquella tienda, debajo de los grandes árboles de More. Y aquella pila de piedras es mi altar. Allí es donde oro** (niños: "Amén") **cada día. Oro** (niños: "Amén") **dos o tres veces al día.**

Espero que también ustedes oren ("amén") **tres veces al día.**

Si oran (Amén) **tres veces al día y escuchan** (¡Shhh!) **a Dios, él será su mejor amigo** (Te amo, Dios), **también.**

Yo escucho (¡Shhh!) **cuando mi mejor amigo** (Te amo, Dios) **me habla. Hago todo lo que me dice.**

Un día, Dios me habló.

–Abram –me dijo–. Es hora de que salgas de Ur.

Ur está a cientos de kilómetros por el desierto. Dios me dijo que dejara a todos mis amigos y que fuera a un lugar que él me mostraría.

Yo no sabía por qué mi Amigo (te amo, Dios) **me dijo eso. Pero eso no importaba. Yo tenía confianza en él.**

–Te bendeciré, Abram –dijo Dios–. Te daré hijos, y nietos y bisnietos. Tu familia se convertirá en una nación poderosa. Recibiréis más bendiciones que cualquier otro en la tierra.

¡Qué bueno es Dios! ¿Se dan cuenta de por qué es mi mejor Amigo (Te amo, Dios)?

Entonces, pensé. "Está bien. Si Dios dice así, va a suceder como él dice. Pero, en ese tiempo, mi esposa Sara y yo no teníamos ni un hijo. Éramos demasiado viejos para tener una familia.

De todos modos, empacamos nuestras cosas, desarmamos las tiendas y emprendimos camino. No fue tan fácil como parece. Tenía muchos siervos y a mi sobrino Lot con todo su equipaje. Todos ellos adoran a Dios. Es también su Amigo (Te amo, Dios).

Era un viaje caluroso y pesado, y nuestra caravana era larga y lenta. Pero Dios nos condujo de un lugar con fuentes de aguas a otro, hasta que llegamos a la tierra de Canaán.

Cuando llegamos allí, a Siquem, esta tierra donde viven los cananeos, levantamos campamento al lado de esta arboleda. Y aquí Dios me volvió a hablar.

–Mira a tu alrededor, Abram –dijo Dios–. Ésta es la tierra que te voy a dar y a toda tu familia para siempre.

¡Qué Amigo! (Te amo, Dios) **Mira a tu alrededor; es lindo ¿no? Sin embargo, más allá de los árboles hay ídolos cananeos. Los ídolos me entristecen. Los ídolos no pueden oír; no te pueden ayudar. Pero Dios me oye. Me trajo aquí con toda seguridad. ¿Se dan cuenta de por qué confío en mi Amigo**, (Te amo, Dios)?

Entonces, ¿saben qué hice? Construí un altar a Dios. Y voy a orar (Amén) **allí en todo momento. Le pido a Dios que nos ayude a mi familia y a mí a escucharlo** (¡Shhh!).

Y, cuando oras (Amén) **a Dios, él te**

muestra lo que tienes que hacer. Lo único que tienes que hacer es escuchar (¡shhh!) **lo que Dios está haciendo. En Ur, Dios me dijo que viniera aquí. Por eso, vine. Escuché** (¡shhh!) **e hice lo que Dios me dijo.**

Análisis

¿Cuántos de ustedes quieren escuchar a Dios? ¿Pueden contarme qué van a hacer?

Ayude a los niños a recordar el mensaje:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

Estudio bíblico

Ayude a los niños a encontrar Génesis 12:1 al 7 en sus Biblias. Pídale a un niño que lea bien los textos. Haga que otro encuentre y lea Hebreos 11:8 al 12.

Para hacer el repaso de la historia, haga las preguntas siguientes. Elija a alguien que esté prestando atención para que se pare y responda la primera pregunta. Si contesta correctamente, ese alumno se queda parado al lado de usted. Continúe haciendo preguntas y llevando chicos que se paren a su lado. Los que están parados no pueden volver a contestar, a menos que nadie sepa la respuesta.

1. Nombra la ciudad donde comenzó el viaje de Abram.
2. ¿Cómo llamamos al país que Dios prometió a Abram? (Canaán, hoy Palestina, la Tierra Prometida.)
3. ¿Quién fue con Abram? (Sara, su esposa, sus siervos y sus familias, todos los rebaños de Abram, su padre Taré, su sobrino Lot, todos sus animales.)
4. ¿Por qué Abram no fue directamente a Canaán por la ruta más corta? (Porque Dios los guió por donde había agua, en lugar de cruzar por el desierto, en donde no hay agua.)
5. ¿Cumplió Dios con su promesa a Abram? Lee el texto que dice esto. (Sí. Hebreos 11:12.)
6. ¿Qué hizo Abram, que Dios también quiere que hagamos nosotros? (Escuchar y obedecer.)
7. ¿Qué harás cuando Dios te pida que lo sirvas?

El mensaje:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

Aplicando la lección

Escucha y sirve

El objeto de esta actividad es ayudar a los niños a escuchar la voz de Dios y pensar en lo que Dios podría estar diciéndoles a través de lo que oyen.

Pida silencio, de modo que se pueda oír caer un alfiler. Con ese silencio, ore suavemente rogando que Dios enseñe a los niños a escuchar cuando él hable a sus mentes.

Quiero que piensen en algunos sonidos especiales. Levanten la mano cuando piensen que saben qué les podría estar diciendo Dios por medio de este sonido. Diga qué sonido es o imítelo, si es posible. Si lo imita, pida a alguien que diga en qué lo hace pensar ese sonido. Luego diga: **¿Qué podría estar diciéndote Dios a través de este sonido?**

Sonidos
Mensajes posibles de Dios.

Un llamado de un pájaro
Te amo. Te cuido.

Gotas de lluvia
Me preocupo por tus necesidades, crecerán las cosechas, tendrás alimento.

Un gato o un perro
Te amo; quiero que te diviertas; necesito que cuides de los animales.

Sirena de ambulancia
Estoy enviando a alguien para que te ayude.

Un bebé o un niño llorando
Alguien necesita ayuda. Tú puedes ayudar, llamar a un adulto. Nunca lastimes a un pequeñito.
Padre diciendo:
"¡Es hora de cepillarse los dientes!" Cepillarlos ahora. Dios quiere que escuche. Dios quiere que cuide mis dientes.

¿Cómo podemos estar seguros de que Dios está hablando a través de un sonido? (Estamos aprendiendo a "oír" la voz de Dios en la Biblia.) **La voz de Dios es fiel a la Biblia**. Ayude a los niños a decir Isaías 6:8 (el versículo de memoria).
¿Qué harás cuando Dios te llame?
Digan juntos el mensaje:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

4 Compartiendo la lección

A. ¡Auxilio! ¡Auxilio!

Un adulto entra con una bandeja con vasos de papel o plástico (vacíos). El adulto se resbala y grita de sorpresa o miedo. El adulto permanece en el suelo, como si le doliera algo, mientras los vasos se encuentran desparramados. Los demás adultos no reaccionan; miran a la persona que está en el suelo y a los niños. Esperan hasta que algunos niños se levanten y comiencen a levantar los vasos. (Ignore su reacción inicial de reírse.)

Después de un largo y penoso silencio, pregunte: **¿Qué ha sucedido?** (Se cayó una persona, está lastimada, los vasos están dispersos.) **¿Cómo se sienten por esto?** (Tengo ganas de ayudar, me preocupa, no sé qué hacer.) Asegúreles a los niños que la persona está bien y que también está bien si no sabían qué hacer.

Necesito un voluntario. **¿Puedes averiguar si** (nombre de la persona que se cayó) **está bien?** Espere hasta que el niño se acerque a ofrecer ayuda. Refuerce las acciones de colaboración. Explique que ésta es una manera de compartir el amor de Dios y servir a los demás.

Digan juntos el mensaje:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

B. Ahora voy a probar la capacidad que tienen para escuchar.

Pídales a seis niños que se paren uno detrás de otro, a un brazo de distancia entre uno y otro. Pídales que lo sigan por la habitación. Lleve en los brazos varias prendas de vestir (u hojas de papel). Mientras camina, sin decir nada, deje caer detrás lo que lleva (de a uno por vez). Los que están atentos al mensaje de la lección irán levantando lo que a usted se le caiga. Los que no están atentos al mensaje, van a pisar lo que se haya caído.

Análisis

¿Dónde es probable que levanten cosas que se le cae a la gente? (En la calle, en el parque de juegos, alrededor de la casa.)
¿Cuántos de ustedes prometen escuchar a Dios durante la próxima semana? Y cuando él les muestre algo que debe ser hecho, ¿qué harán?

Repitan el mensaje juntos:

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

Cierre

Cierre con una oración, pidiéndole a Dios que ayude a los niños a escuchar su voz cuando les diga cómo pueden ayudar a Dios y a los demás. Oren para que siempre estén abiertos a escuchar la voz de Dios en las Escrituras y que estén dispuestos a obedecer su llamado de servicio por los demás.

Lección 3

Abram va al rescate

Servicio **Serviré a otros por amor.**

Referencias: Génesis 14; *Patriarcas y profetas*, pp. 128, 129.
Versículo de memoria: "...Sírvanse los unos a los otros por amor" (Gálatas 5:13, DHH).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que Dios quiere que sirvan a otros sin buscar ni aceptar recompensa.
Sentirán la satisfacción del servicio desinteresado: altruismo.
Responderán haciendo algo especial para alguien cada día.
El mensaje:

Serviré a otros por amor.

La lección bíblica de un vistazo

Cuando Abram se entera de que su sobrino Lot y la familia de su sobrino han sido capturados por los enemigos, toma a 318 hombres y persigue a los enemigos. Se prepara para un ataque sorpresivo por la noche, y los enemigos se espantan y huyen, dejando tras ellos el campamento, sus prisioneros y todo lo que habían tomado de la ciudad. Abram y sus hombres liberan a los prisioneros, recogen las cosas que habían sido robadas y vuelven a Sodoma. Melquisedec, rey de Salem y sacerdote de Dios, y el rey de Sodoma, les salen al encuentro. Abram le entrega a Melquisedec la décima parte de lo que habían recuperado. Le entrega al rey de Sodoma el resto de las cosas y no se guarda nada para sí; solamente pide regalos para tres de los hombres que fueron a la batalla con él.

Ésta es una lección sobre el servicio

Abram fue voluntariamente a rescatar a aquéllos que habían sido capturados por los enemigos, un acto desinteresado de servicio por sus vecinos y sus familiares. Más adelante se demuestra la naturaleza generosa de Abram cuando entrega la décima parte del botín a Melquisedec y los otros nueve décimos al rey de Sodoma. Los niños también pueden realizar sencillos actos de servicio, sin esperar o aceptar recompensa.

Enriquecimiento para el maestro

El valle de Sidim era bajo y estaba lleno de pozos de asfalto o brea. El río Jordán fluía por este valle y gradualmente lo iba llenando de agua, hasta formar el Mar Salado, conocido en la actualidad como el Mar Muerto, el lugar más bajo de la superficie terrestre, aproximadamente a 395 metros por debajo del nivel del mar.

Los arqueólogos creen que Sodoma y Gomorra están bajo el extremo sur del Mar Muerto. Actualmente se ven manchones de asfalto o brea flotando en la superficie del extremo sur del Mar Muerto.

Salem, la ciudad donde Melquisedec era rey, tiempo más tarde llegó a ser Jerusalén,

la ciudad de Dios. Melquisedec, cuyo nombre significa “mi rey es justicia”, era sacerdote y rey.

Decoración del aula

Vea la lección 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Justamente para ti B. Servicio con una sonrisa. C. Pásalo D. ¡Buen trabajo!
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Para pensar
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Tarea de amor

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles por qué están contentos o preocupados. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Justamente para ti.

Materiales
• Un poco de arcilla o un trozo de papel de aluminio para cada niño

Quiero que con esta arcilla (o con el papel de aluminio) **le den forma a algo que tuvieron gratis esta semana; puede ser un caramelo, o la cama u otra cosa que tuvieron o usaron sin tener que pagar por ello. Tienen tres minutos para hacerlo. Comenzando, ¡ya!**

Cuando haya terminado el tiempo, apague y prenda la luz rápidamente, y pídale a cada uno que busque un compañero.

Muéstrenle al compañero lo que han hecho y díganle por qué fue gratis. Por ejemplo, quizás alguno hizo una moneda. Podrían decir que fue gratis porque la encontraron en la calle.

Elija a algunos alumnos para que muestren a todo el grupo el objeto que hicieron. Pídale al grupo que adivine qué objeto representa.

Lección 3

Análisis

Para comenzar con el análisis, abra su Biblia y lea en voz alta Santiago 1:17.

Si Dios nos da tantas cosas gratuitamente, ¿qué suponen que espera que hagamos con eso? (Quiere que las compartamos con los demás.) **Y cuando compartimos los dones de Dios con los demás, llamamos a eso "servicio". Dios quiere que sirvamos a otros por amor. ¿Qué van a hacer con respecto al servicio por amor?**

Repitamos juntos el mensaje:

Serviré a otros por amor.

B. Servicio con una sonrisa.

Materiales
- Varios objetos sencillos (lapicera, libro, toalla, herramienta, vaso de papel, etc.); un objeto por grupo
- Bolsas de papel; una por grupo

Antes de la clase, coloque un objeto diferente en cada bolsa. Divida a la clase en pequeños grupos de cinco o seis. Dé a cada grupo una bolsa.

Cada grupo decidirá de qué manera podrían usar el objeto que está en la bolsa para servir a otros. No dejen que los de los demás grupos vean qué objeto es.

En su grupo, miren dentro de la bolsa y vean qué hay allí. Luego piensen en una dramatización en la que el grupo use ese objeto para servir a otros que necesitan ayuda. No necesita ser una dramatización muda. Pueden hablar. Tienen cinco minutos.

Rápidamente haga una demostración de lo que podrían hacer. Tome un repasador, póngalo en una bolsa, luego simule que está secando platos y los está guardando. **¿Qué estaba usando para mostrar cómo puedo servir?** (Saque el repasador de la bolsa.) **Era un repasador.**

Cuando se cumpla el tiempo asignado, pídales a todos que se sienten. Pídale a cada grupo que dramatice sin usar el objeto que tenían en la bolsa. Los demás deben adivinar de qué objeto se trata.

Análisis

Para analizar, abra su Biblia y lea Gálatas 5:13 (el versículo de memoria).

¿Cómo se sienten cuando alguien les ofrece ayuda? (Bien, feliz, genial.) **¿Por qué Jesús quiere que sirvamos a otros?** (Para mostrarles amor. Dios quiere que el servicio sea un regalo de amor.) **Dios quiere que sirvamos a otros por amor. ¿Qué van a hacer cada uno de ustedes?** Ayude a los niños a repetir el mensaje.

Serviré a otros por amor.

C. Pásalo.

Para esta actividad, mantenga juntos los mismos grupos. (Pequeñas iglesias - cada niño trabaja separadamente.)

Para experimentar el gozo de servir, piensen en algo que su grupo tiene que dar. Pueden pensar ahora. Tan pronto como hayan pensado en algo, levanten la mano.

Cuando el primer grupo responda, pídales a los demás que escuchen a sus compañeros. Pregúntele al grupo qué tienen para dar. (Abrazos, sonrisas, palabras amables, simpatía, etc. Mencione solamente uno o dos, para darles idea.)

Cuando hayan decidido qué pueden dar, sepárense y vayan por toda el aula dándolo a tantos como sea posible. Cada vez que lo den, digan: "Dios te ama; pásalo".

¡Atentos!, aquí hay una trampita: si alguien les pasa un regalo, ustedes tienen que pasar ese regalo. Tienen que seguir pasándolo hasta que alguien les dé otro regalo. Veamos cuántos regalos pueden hacer.

Después de algunos minutos pídales a los niños que se sienten.

Análisis

¿Qué sucedió? (Estuve ocupado; yo regalaba y los demás sonreían; fue divertido, etc.) **Estaban pasando el amor de Dios. Estaban sirviendo. ¿Cómo se siente uno cuando sirve a los demás por amor?** (Divertido, bien, rebién, te hace sentir feliz.) Lea Santiago 1:17 en voz alta. **Cuando damos el don del amor de Dios, estamos haciendo la obra de Dios. ¿Qué**

vamos a hacer esta semana? Repitan el mensaje conmigo:

Serviré a otros por amor.

D. ¡Buen trabajo!

Pídale a un niño que haga diez abdominales (o algún otro ejercicio). Recompénselo con las palabras "¡Buen trabajo!" y una bolsita de pasas de uva o nueces. Ahora, pregunte a los demás: **¿Cuántos abdominales pueden hacer ustedes? ¿Pueden hacer más? Los que quieran probar, busquen un lugar y prueben, mientras otro cuenta.** Después que hayan terminado, recompénselos con un abrazo y felicitaciones. Luego invítelos a sentarse y hablar de lo que hicieron.

Análisis

¿Qué sucedió? (Hicimos abdominales. Usted recompensó a uno solo.) **¿Cómo se sienten por eso?** (No es justo.) **¿No están felices por haberlo hecho? ¿No están felices por haberlo hecho para mí?** Lea Gálatas 5:13 en voz alta. **Dios quiere que ustedes estén felices por lo que hicieron. Fue un regalo de amor para mí.** Dígale al niño que recibió la recompensa: **Espero que la disfrutes. Me hubiera gustado tener para todos, pero no es así.** (Hay posibilidad de que el niño comparta. Si es así, resalte esta expresión de amor.) Mientras los niños disfrutan de las pasas o las nueces, pregúnteles: **¿Cómo se siente uno cuando comparte amor?** (Bien. Es lindo.) **¿Siempre es fácil servir a otros por amor?** (No.) **¿En qué vamos a trabajar esta semana? Ayude al grupo a decir el mensaje:**

Serviré a otros por amor.

Oración y alabanza

Confraternización

Cuente de las alegrías y las tristezas de los niños, según le comentaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelos por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

En todo el mundo hay personas que se ayudan unas a otras. Hoy vamos a escuchar de alguien de otro país que está oyendo la voz de Dios y sirviéndolo. Use el informe misionero trimestral (*Misión*) para niños o cualquier otra historia.

Ofrendas

Hable de la mayordomía, especialmente con referencia a Abram. Comente que el diezmo y las ofrendas son importantes en la vida cristiana. Use el recipiente que utilizó la semana pasada. Cuente a los niños algo nuevo del país que recibirá la ofrenda misionera este trimestre.

Oración

Pregunte a los niños de qué manera ayudaron a alguien últimamente. Ore para que Dios bendiga a cada niño mientras buscan maneras de servir a Jesús y a los demás.

Lección 3

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Puede resultar confuso para los niños (y para los adultos) el dato de los cinco reyes y los cuatro reyes de la historia bíblica de esta semana; por eso, haga referencia a los "cinco reyes de las pequeñas ciudades" y "los cuatro grandes reyes enemigos". En lugar de hacerles representar el papel de estos monarcas guerreros, haga que cuatro alumnos de los más altos se paren juntos y gruñan cada vez que usted hace referencia a "los cuatro grandes reyes enemigos", y que cinco alumnos de los más pequeños se paren en el otro extremo del aula y sonrían cada vez que usted haga referencia a los "cinco reyes de las pequeñas ciudades". En lugar de hacer mover a esos dos grupos a medida que avanza la historia, muévase usted cada vez que hace referencia a su nombre.

Vaya al relato de la lección al final de esta lección y léalo en voz alta. Recuerde hacer una pausa y dirigirse a los "cuatro reyes" y a los "cinco reyes" en el momento que corresponda.

Estudio bíblico

Pida a los alumnos que tomen sus Biblias y busquen Génesis 14. Los adultos ayudan a los que lo necesiten. Permítales leer a aquéllos que puedan hacerlo. Lea y comente los siguientes textos: Versículos 1-9. Pida a los niños que cuenten los reyes, mientras usted lee. Luego, pregúnteles: **¿Cuál era la causa de la guerra entre estos dos grupos de reyes?** (Vea el versículo 4. La rebelión contra Quedorlaomer, que había gobernado a los cinco reyes durante doce años.) A los niños les va a gustar aprender a decir Quedorlaomer, si usted quiere enseñárselo y practicar con ellos.

Versículos 10-12. Pregunte: **¿Cuál fue el resultado de la batalla descrita aquí?** Los cuatro grandes reyes ganaron; los cinco reyes de las pequeñas ciudades perdieron. Los grandes reyes tomaron varios objetos de Sodoma, toda la comida, y capturaron a muchas personas, incluyendo a Lot y a su familia.

Versículos 13-16. Pregunte: **¿Qué hizo Abram para ayudar a su sobrino Lot?** (Fue a presentar batalla a los cuatro grandes reyes enemigos; planeó un ataque nocturno por sorpresa; rescató a Lot y a todos los demás, etc.)

Versículos 17-20. Pregunte: **¿Quién ganó realmente la batalla?** (Dios.) **¿Cómo lo sabes?** (La bendición de Melquisedec lo dice así.) **¿Qué le dio Abram a Melquisedec?** (Un décimo de todo.) **¿Por qué hizo eso?** (Estaba agradecido porque Dios había estado con él, porque lo había bendecido.) **¿Cómo llamamos a la décima parte, en la actualidad?** (Diezmo.) **¿Por qué le damos el diezmo a Dios?** (Porque él nos bendice, provee para nuestras necesidades, nos cuida, etc.)

Versículos 21-24. Diga: **Abram había recuperado todas las cosas que los cuatro reyes habían tomado de Sodoma. Según la ley de la guerra, esas cosas le pertenecían a Abram. ¿Qué decidió guardar para sí?** (Nada. Le dio un décimo a Melquisedec y todo lo demás al rey de Sodoma.) **Abram le pidió al rey de Sodoma que hiciera algo. ¿Qué fue?** (Que le diera algo a tres hombres que habían ido con él.) **Durante todo ese tiempo, ¿en quién estaba pensando Abram?** (En su sobrino Lot, en otros, en sus amigos, en sus ayudantes, etc.) **¿Por qué piensas que Abram sirvió a los demás sin esperar recompensa?** (Se preocupaba por ellos, eran sus amigos, sus siervos.) **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Serviré a otros por amor.

¿Recibió Abram una recompensa? Averigüemos al leer el primer versículo del próximo capítulo. Haga leer en voz alta Génesis 15:1. **¿Cuál fue el mensaje de Dios a Abram?** ("No tengas miedo... yo soy tu protector, tu recompensa".) **Tener a Dios con nosotros, ¡qué recompensa maravillosa!**

3 Aplicando la lección

Para pensar

Materiales
• Copia de la historia para cada grupo

Forme grupos pequeños, cada uno con un colaborador adulto. Proporcione a cada adulto una copia de la siguiente historia y las preguntas para comentar. El colaborador adulto leerá el guión y ayudará a los niños a comentar de qué manera Laura podría resolver su problema.

Guión

–¿Quieres venir a mi fiesta de cumpleaños? –le preguntó Alicia a Laura–. Mamá dijo que puedo invitar a cinco amigas.

–¡Sí, por supuesto! –respondió Laura–. Me encantan las fiestas. ¿Quién más va a venir?

Alicia pensó por un momento y luego comenzó a nombrar a quienes había invitado.

–Juan, Susana, Diana, Dona y Jésica –dijo contenta–. ¡Cinco personas!

–Pero son seis personas –comentó Alicia–. Cinco personas y yo.

Alicia se tapó la boca con la mano.

–¡Oh, no! –vaciló–. Invité demasiados. Mamá no tiene cotillón para seis personas y yo. Tiene para cinco. ¿Qué voy a hacer?

–Mira, me gustaría ir a tu fiesta –dijo Laura pensativamente–, pero comprenderé si no me invitas.

Si fueras Alicia, ¿qué harías?

a. ¿Suspenderías la fiesta?

b. ¿Le explicarías a tu mamá y no tendrías nada de cotillón?

c. ¿Le pedirías a Laura que no viniera?

d. ¿Cancelarías la fiesta en tu casa y llevarías todo a la escuela, para que todos pudieran disfrutar?

e. ¿Alguna otra idea? Explica cuál podría ser.

Análisis

Lea Romanos 15:2 en voz alta: "Todos nosotros debemos agradar a nuestro prójimo y hacer las cosas para su bien".

Pídale a cada grupo que haga una sugerencia acerca de cómo se podría resolver el problema de Alicia, y que digan por qué eligieron dicha solución.

4 Compartiendo la lección

Elija una de las siguientes actividades, la que sea más apropiada para su grupo.

A. Tarea de amor.

Materiales
•Fibras
•Copias recientes de un periódico local (uno por clase)

Forme grupos como antes, con un adulto colaborador en cada uno. Explique que los grupos tienen cinco minutos para buscar en el periódico fotos o historias de hechos tristes que sucedieron a personas de la comunidad (desastres). Pueden cortar los artículos o hacerles un círculo con las fibras.

El adulto colaborador reparte, entonces, fibras y páginas del periódico. Los niños marcan noticias que estén vinculadas con personas de la comunidad. Cuando se cumpla el tiempo asignado, los grupos dan un informe de lo que encontraron y eligen a una persona o familia a quien su grupo pueda ayudar. Deciden qué tipo de ayuda o servicio pueden brindar (enviar mensajes, juntar dinero o cosas, etc.) y trazan planes para llevar a cabo durante la semana.

Amor de vecinos

Lea Génesis 14:23 en voz alta.

Abram sabía que su victoria contra los cuatro reyes enemigos era un regalo de Dios para él. Cuando le dio al rey de Sodoma todas las cosas que había recuperado es como cuando tú no aceptas pago por servir a otros.

Incentive a la clase a pensar en cómo compartir el amor con los vecinos (tales como sacar a pasear el perro, barrer la vere-

da, juntar hojas, ayudar a doblar la ropa, sacar la basura, hacer un dibujo, cantar una canción, dar un abrazo, decir el versículo de memoria, sonreír, saludar, etc.). No deberían hacer ciertas cosas sin el permiso de los vecinos, de modo que pueden hacer certificados (como el que aparece a continuación) mediante los cuales se ofrecen servicios específicos para que los vecinos elijan. Entregarán el certificado al vecino y le pedirán a él que elija lo que desee y que devuelva el certificado. Los niños se ponen de acuerdo con el vecino en cuanto al momento oportuno para cumplir con el objetivo.

CERTIFICADO DE AMOR VECINAL

"Sírvanse los unos a los otros por amor" (Gálatas 5:13).

Este certificado es válido para uno de los siguientes regalos de amor (elija de la lista a continuación) ..... más un abrazo. Se realizará este servicio sin cargo alguno y según su conveniencia.

Firmado:.....

Fecha:.....

- Barrer la vereda.
- Cantar una canción.
- Rastrillar las hojas.
- Decir un versículo de memoria.
- Sacar a pasear el perro.
- Hacer un dibujo.
- Sacar la basura.
- Ayudar con las bolsas del supermercado.

Cierre

Reparta sobres para diezmo y hable a los niños de mostrar su agradecimiento a Dios al devolver la décima parte de todo dinero que ganen o que les regalen. Reparta monedas y hágalos practicar, apartando el diezmo para Dios. Haga que un voluntario muestre cómo contar las monedas y ponga el diezmo en un sobre, y que escriba su nombre en el lugar correcto. Anime a los niños a traer el diezmo la próxima semana. Hasta que se acostumbren a diezmar, pueden dar el diezmo en la Escuela Sabática. De ese modo, usted puede seguir animándolos a ser fieles.

Eleve una plegaria de agradecimiento por cada niño y pídale a Dios que los ayude a encontrar maneras de servir a otros sin esperar recompensa.

Lección 4

Visitantes celestiales

Servicio **Dios nos llama a servir a otros.**

Referencias: Génesis 18:20-33; *Patriarcas y profetas*, pp. 125-140.
Versículo de memoria: "Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros" (Filipenses 2:4, DHH).
Objetivos
Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que intercedamos por otros.

Sentirán preocupación por la gente, incluyendo a aquéllos que todavía no saben de Jesús.

Responderán, al pensar en maneras en que pueden hablar a favor de Dios.

El mensaje:

Dios quiere que intercedamos por otros.

La lección bíblica de un vistazo

Abraham invita a tres viajeros a detenerse para comer y beber. Mientras comen, Sara está escuchando desde adentro de la tienda. Cuando uno de los visitantes dice que Sara va a tener un bebé, ella se ríe. Uno de los viajeros dice:

–¿Por qué se rió Sara? ¿Hay algo imposible para el Señor?

Entonces, Abraham y Sara se enteran de que su huésped es el Señor. Cuando el Señor le dice a Abraham que Sodoma será destruida, Abraham ruega por la gente que vive allí y le pide a Dios que se compadezca de ellos.

Ésta es una lección sobre el servicio

Cuando Abraham le rogó a Dios que perdonara a Sodoma, estaba hablando en favor de la gente que vivía allí. Interceder por otras personas es parte de la vida cristiana. Cuando vemos gente maltratada o necesitada, es un servicio cristiano interceder por esas personas ante las autoridades o ante aquéllos que pueden ayudar. Se debería animar a los niños a que le cuenten a un adulto cuando ven a alguien necesitado.

Enriquecimiento para el maestro

Lot, el hijo de Harán, hermano de Abraham, se radicó en Sodoma. Los habitantes de Sodoma y de su ciudad gemela, Gomorra, eran perversos y vivían como si no existiera Dios. Aunque Lot vivía en Sodoma, no hacía las cosas perversas que hacían los demás. Abraham, al hablar en favor de la gente de Sodoma, salvó a Lot y a su familia del fuego que destruyó la ciudad.

"Y el hombre de fe intercedió en favor

Lección 4

de los habitantes de Sodoma. Una vez los había salvado mediante su espada; ahora, trató de salvarlos por medio de la oración" (*Patriarcas y profetas*, p. 134).

Decoración del aula

Ver lección 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Cuenten el secreto B. ¿Quién es el extraño? C. Collage de categorías D. Categorías ¡Ja, ja!
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¡Dilo! ¡Ora!
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Amigable dramatización

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, de qué se alegraron y con qué se entristecieron. Pregúnteles si quieren compartir algo de sus actividades diarias de la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Cuenten el secreto

Materiales
- Bolsas de papel
- Regalitos para cada niño
- Biblia

Antes de la clase, coloque pequeños y económicos regalitos en bolsas de papel, uno para cada niño (señalador de libro, lápiz, autoadhesivo, etc.). Cuando el grupo esté tranquilo, susurre al oído a varios niños, de a uno por vez: "Dentro de unos minutos tendré una sorpresa para ti". Deje que uno o dos de los niños más conversadores vea qué hay en la bolsa. Luego, de la espalda al grupo por unos minutos. El resto de los niños tratará de descubrir qué les dijo a algunos de los niños.

Análisis

¿Quién no se enteró del secreto? (Haga una pausa mientras se levantan las manos.)

¿Cómo se sintieron cuando no podían saber de qué se trataba? (Molestos, bien, curiosos, etc.) **¿Quién escuchó el secreto, pero no se lo contó a nadie?** (Haga una pausa para que levanten las manos.) **¿Por qué no lo contaron?** (Porque era un secreto, no sabe.) **¿Quiénes lo contaron? ¿Por qué lo contaron?** (Porque era una linda noticia, etc.) **A veces, los secretos son noticias tan buenas, que no podemos evitar contarlos**.

En Mateo 28:19 hay un "secreto" que Dios quiere que lo compartamos. ¿Cuál es? (Espere hasta que algún alumno encuentre y lea el versículo.) **Entonces, ¿cuál es el secreto?** (Jesús viene pronto.) **¿Es éste un secreto que Dios quiere que guardes para ti? No, a veces él quiere que hablemos en su favor. ¿Qué quiere Dios que hagas con respecto a las buenas nuevas? Repitan el mensaje conmigo:**

Dios quiere que intercedamos por otros.

Haga que cada niño elija un regalito después de decir el mensaje de memoria.

B. ¿Quién es el extraño?

Materiales
- Invitado mayor
- Biblia

En el transcurso de esta semana, pídale a un anciano o una persona mayor que visite su Escuela Sabática. Anímelo a ponerse una chaqueta o saco desgarrado y viejo, y un sombrero, y que entre caminando con un bastón. Haga que entre tarde y que actúe como si estuviera confundido. Pídale a la persona que se siente, luego ignórelo mientras usted pasa a la siguiente actividad. El "extraño" debería dar vueltas arrastrando los pies, toser, pedir agua en voz apagada, luego dirá que tiene frío. Usted no le presta atención y dice: **Un momento,** (nombre), **ya estaré con usted en unos minutos.** Repita este procedimiento dos o tres veces, y no preste atención a las necesidades del huésped. Después de unos cinco minutos, el visitante debería abandonar el aula y esperar afuera.

Poco después de eso, llame la atención de todos y diga: **Quiero presentarles a un desconocido que necesita nuestra ayuda.** Diríjase hacia donde había estado sentado el visitante. Actúe como sorprendido de que se haya ido. Llame al extraño por su nombre. Frótese las manos y muestre preocupación porque se ha ido. Pídale a un niño que mire fuera del aula. El niño lleva al extraño de vuelta al aula.

Quisiera presentarles a un desconocido que necesita nuestra ayuda. Presente a la persona por su nombre. Pídale a la persona que cuente de su vida y amor a Dios. Ayude a los niños a ver que es una persona interesante. Luego, pase al análisis.

Análisis

Hablemos de lo que sucedió. ¿Cómo se sintieron? (Apenado, avergonzado, triste.) **¿Por qué?** (Porque deberíamos haber sido amables.) **¿Cuántos de ustedes hablaron con el visitante? ¿Por qué sí o por qué no?** (Probablemente ellos tampoco lo saludaron, por la manera en que usted lo trató.) **¿Alguno trató de ser amable con la visita?** Felicite a los niños que lo hicieron.

Abra su Biblia y lea Génesis 18:2. "**Abraham levantó la vista y vio que tres hombres estaban de pie frente a él. Al verlos, se levantó rápidamente a recibirlos, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente**".

¿Cómo trató Abraham a los extraños que fueron a su casa? (Con respeto; fue amigable; les dio alimento.) **Si Abraham hubiera estado aquí hoy, ¿qué habría hecho cuando entró nuestra visita?** (Le habría dado la mano, le habría preguntado: "¿Cómo está?", le habría ofrecido algo de beber o de comer.) **Creo que Abraham nos podría dar algún consejo con respecto a cómo atender a los desconocidos. ¿Qué podría decir?** (Sean amables; descubran lo que necesitan; averigüen si pueden ayudar; intercedan por sus necesidades.) **Repitamos juntos el mensaje:**

Dios quiere que intercedamos por otros.

¿Qué podrían haber hecho para hacerme recordar que sea amable con la visita anciana? (Pedirme que los ayudara a descubrir cuáles eran sus necesidades; sonreír; sentarse al lado de la visita; ser amable; etc.)

Lección 4

C. Collage de categorías

Nota: Las actividades C y D deben hacerse juntas.

Materiales
- Periódicos
- Catálogos
- Revistas
- Tijeras
- Pegamento
- Papel afiche

Forme grupos de cuatro o cinco alumnos. Proporcione periódicos, catálogos, revistas, tijeras y pegamento. Dé a cada grupo una hoja de papel afiche con el nombre de una categoría escrito en él. (Chaquetas; calzado; sombreros; comida; autos; etc.) Los niños deben cortar figuras y palabras que correspondan a las distintas categorías y pegarlas en la hoja. Otórgueles varios minutos para llenar la hoja. (Una opción menos activa: Pueden escribir palabras en lugar de recortar figuras.) Esta actividad preparará al grupo para la siguiente actividad.

D. Categorías ¡Ja, ja!

El objetivo de esta actividad es ayudar a los niños a descubrir lo injusto que es agrupar a la gente en categorías negativas; para ello, haga que se sienten todos en apretados grupos con su ayudador. Diga: **Vamos a jugar: Durante todo el juego van a repetir el pregón: "Categorías. ¡Ja, ja!"**

Repitan el pregón rítmicamente. Sin perder el ritmo, haga que el grupo repita el pregón una y otra vez, mientras dan palmas.

Voy a mencionar una categoría, y entonces, el compañero que está a su izquierda debe decir una palabra que pertenezca a esa categoría y tiene el tiempo que dura el pregón. El que sigue a la izquierda dice la palabra siguiente en el tiempo del próximo pregón. Si alguien falla, continúa el siguiente, y se sigue así hasta que yo diga que paren.

Categorías para mencionar:

Animales (gato, perro, zorro, etc.).

Vegetales (zanahorias, arvejas, pepinos, etc.).

Personas (hombres, mujeres, bebés, etc.).

Varones (hombres, caballeros, bebés, muchachos, etc.).

Cabello (pelirrojo, enrulado, lacio, rubio, castaño, etc.).

Árboles (pino, abedul, roble, eucaliptus, etc.).

Países (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia, Ecuador, etc.).

Detenga el juego después de 3 ó 4 minutos y diga:

Descansemos las manos mientras hablamos de categorías de personas. Esta vez, mencionaré un tipo de personas y ustedes me dirán lo que han escuchado acerca de esa categoría de personas.

¿Qué palabras han escuchado decir a la gente acerca de los niños? (Grande, pequeño, prolijo, chistoso, etc.) **¿Han escuchado alguna vez decir que un niño es tonto? ¿Cómo se sienten cuando alguien hace eso?** (Bien; no sé; no está bien; enojado.) **¿Qué harás la próxima vez que escuches a alguien decirle "tonto" a un niño?** (Defenderlo; interceder por él.)

Análisis

Haga que los niños busquen y lean juntos Jeremías 22:2 y 3: "Escuchen la palabra del Señor. Practiquen en este lugar la justicia y la rectitud, libren del explotador al oprimido..."

Cuando la gente habla mal de los demás, está robando el respeto de esa persona. ¿Qué haría Abraham si escuchara que alguien te dice "tonto"? (Intercedería por ti.) **¿Qué harás cuando escuches a alguien que dice cosas feas a otras personas? Repitamos juntos el mensaje:**

Dios quiere que intercedamos por otros.

Oración y alabanza

Confraternización

Cuente de las alegrías y las tristezas de los niños. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

En todo el mundo hay personas que hablan a favor de Jesús, contándoles a otros acerca de su amor. La historia de hoy nos cuenta de un niño (o niña) que vive muy lejos.

Ofrendas

Use algo que represente el lugar del mundo hacia donde irán destinadas las ofrendas de este trimestre. Cuénteles a los niños algo nuevo del país que recibirá las ofrendas del decimotercer sábado.

Oración

¿Qué hicieron durante la semana para ayudar a alguien? ¿Esperaban una recompensa? ¿Recibieron recompensa? En su oración, agradezca por la buena disposición de servir a los demás sin esperar una recompensa.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Escenario: Cubra algunas sillas o una mesa, de manera que se vea como una tienda (o carpa). Deje un rincón libre, de modo que "Sara" pueda entrar en la tienda. Pida a algunos niños que sean los árboles de Mamre y que extiendan la tela verde para que haga sombra sobre la tienda de Abraham. Explíqueles que se deben "balancear" con la brisa y proporcionar sombra, como se indique en toda la historia. Pídale a un adulto que ayude a los "actores" a "actuar" en el momento apropiado.

Personajes: Abraham, Sara, los tres huéspedes.

Ropa: una salida de baño, un pañuelo blanco y una vincha.
Sara: una camiseta o polera extra grande y un cinto.
Huéspedes: Tres camisas blancas de tamaño grande, con las mangas arremangadas.

Elementos: Fuente, pan, una bandeja con comida, una jarra de agua, vasos, tela.

Materiales

- Sábana rayada
- Tela verde
- Ropas para niños
- Fuente para mezclar
- Pan
- Bandeja de comidaJarra de agua
- Vasos/tazas
- Biblias.

Contando la historia

Ayude a los niños a encontrar Génesis capítulo 18. Que un maestro lea la historia, mientras Abraham, Sara y los tres huéspedes hacen la mímica, se mueven y hacen lo que cuenta la historia. Lea los versículos 1 y 2 de una versión para niños o de la versión *Dios habla hoy*, si es posible. Luego, continúe leyendo la historia como sigue, mientras sostiene la Biblia abierta.

–Por favor, quédense en mi tienda –los invitó Abraham–. Les daré agua para higienizarse y comida. Pueden sentarse a la sombra de los árboles y descansar un rato.

–Gracias, lo haremos –aceptaron los hombres, y dieron media vuelta y se pararon a la sombra de los árboles.

Abraham se dirigió apresuradamente a su tienda.

–Sara –llamó–. Toma harina. Haz pan para los visitantes. (Sara se arrodilla, mezcla en una fuente y "hornea" pan sobre un fuego imaginario.)

Abraham se apresuró a ordenarle a su siervo que cocinara. Cuando el pan, la leche y otros alimentos estuvieron listos,

Lección 4

Abraham sirvió a sus huéspedes. (Abraham lleva una bandeja con alimentos para los huéspedes.)

Mientras los huéspedes comen, Abraham, sentado a la sombra, observa. Sara se quedó en la tienda, escuchando:

–¿Dónde está Sara, tu esposa? –preguntó uno de los huéspedes.

–Está en la tienda –contestó Abraham.

–El próximo año, en esta época, ella tendrá un hijo, –anunció el huésped.

En la tienda, Sara se rió.

–¡Imagínense, tener un hijo a esta edad!

Uno de los huéspedes frunció el ceño (Un "huésped" frunce el ceño.)

–¿Por qué se rió Sara? –preguntó–. ¿Hay algo imposible para el Señor?

De repente, tanto Abraham como Sara se dieron cuenta de que el huésped era el Señor.

Los visitantes terminaron de comer y se pusieron de pie para irse. Abraham caminó con ellos más allá, pasando los árboles. El Señor se detuvo para hablar con Abraham (el mismo "huésped" se detiene a hablar con Abraham, mientras los otros siguen caminando), pero los otros siguieron su camino.

–He oído de lo perversa que es Sodoma –dijo el Señor–. Por lo tanto, he venido yo mismo a ver.

¡Oh, no! Abraham sabe que Sodoma es una ciudad malvada. Su sobrino Lot vive allí con su familia. Abraham ama a la familia de Lot. Abraham también se siente preocupado por toda la gente de Sodoma.

–Señor –dijo Abraham–. ¿Vas a destruir a la gente buena de Sodoma junto con los malos? Supongamos que hubiera 50 personas buenas en Sodoma, ¿no salvarías la ciudad?

–Oh, sí –contestó Dios–. Si encuentro a 50 personas buenas en Sodoma, no la destruiré.

Abraham siguió pensando. Su corazón bondadoso hizo que nuevamente le preguntara al Señor.

–¿Qué sucedería si hubiera solamente 45 personas buenas?

–No destruiré a Sodoma si hubiera 45 personas buenas –respondió Dios.

Aun así, Abraham no se sentía satisfecho.

–¿Qué ocurriría si hubiera 40?

–No lo haré si hay 40 –dijo Dios.

–¿Y por 30? –preguntó Abraham.

–No, por 30 tampoco –dijo Dios.

–¿Qué sucedería si solamente hay 20? –rogó Abraham.

–Si hay 20, no los destruiré –aseguró Dios.

–No te enojes conmigo, Señor –clamó Abraham–, pero déjame hacerte una pregunta más. ¿Salvarías la ciudad por sólo 10 personas buenas?

El Señor contestó:

–Por amor a 10 personas buenas, no destruiré la ciudad.

Entonces, el Señor se fue hacia Sodoma y Abraham volvió a su tienda, satisfecho. Había hecho todo lo que podía en favor de los habitantes de Sodoma.

Análisis

Forme grupos de tres o cuatro niños, cada uno con un adulto.

Voy a hacer algunas preguntas, una por vez. Ustedes tienen que decidirse por una respuesta y elegir a uno del grupo para que comparta la respuesta.

Lea las siguientes preguntas y acepte las respuestas de a una por vez.

1. Abraham sabía que Sodoma era una ciudad perversa y que había solamente una familia que conocía a Dios. Entonces, ¿por qué le pidió a Dios que perdonara la ciudad por 50 personas?

a. En aquellos tiempos tenían familias grandes.

b. Lot podría haber tenido 45 siervos.

c. Lot tuvo tiempo de enseñarles a muchos acerca de Dios.

Respuesta: todas las respuestas son posibles. "C" es importante para la lección.

2. ¿Por qué piensan que Dios no mató a Abraham por haberse atrevido a interceder por los habitantes de Sodoma?

a. Amaba a Abraham.

b. Quiere que la gente interceda por otros.

c. Abraham intercedió por amor a los habitantes de Sodoma.

Respuesta: Todas son aceptables.

3. ¿Había en la ciudad 10 personas buenas que adoraban a Dios?

Respuesta: evidentemente, no. Lot pudo persuadir solamente a su esposa y a dos de sus hijas más jóvenes a que salieran con él.

4.¿Qué querrá Dios que aprendamos de esta historia de Abraham? (Acepte todas las sugerencias.)

Recordemos el mensaje de hoy. Anime a los niños a repetir el mensaje con usted.

Dios quiere que intercedamos por otros.

Estudio bíblico

Materiales
- Biblias

Usemos nuestras Biblias para aprender de las personas que hablaron en favor de Dios.

Forme cinco grupos pequeños, cada uno con un ayudante adulto. Asigne a cada grupo una de las siguientes referencias bíblicas:

Éxodo 7:2-7
Moisés y Aarón hablan con Faraón.

2 Samuel 12:7-10
Natán habla con David.

Hechos 2:14-21, 41
Pedro habla en Pentecostés

Hechos 8:26-35
Felipe y el etíope.

Hechos 9:10-19
Ananías habla con Saulo.

Lean el texto asignado a su grupo, y descubran cuál fue el mensaje de Dios y quién lo transmitió a quién. Dé tiempo para leer. Luego, pida a cada grupo que informe las conclusiones a las que llegaron.

Análisis

¿Espera Dios que hablemos a grandes multitudes? (sí, no, tal vez cuando crezca). **¿Quiere Dios que hablemos a otras personas cuando ellas han actuado mal con otros?** (a veces, tal vez, depende de la situación). **¿Qué mensaje quiere Dios que entreguemos a los que nos rodean?** (Jesús vuelve otra vez, Jesús te ama, Jesús es nuestro amigo, etc.). **¿Por qué?** (Dios quiere que todos sepan de Jesús y que estén listos para cuando Jesús vuelva). **Digamos juntos el mensaje:**

Dios quiere que intercedamos por otros.

3 Aplicando la lección

¡Dilo! ¡Ora!

Materiales
- Fichas o tarjetas
- Lápices
- Biblias

Distribuya a cada niño: una ficha, tarjeta o papel colorido y un lápiz.

Dios quiere que nos preocupemos por la gente de nuestro mundo que todavía no lo conoce. Quiere que oremos, que intercedamos por ellos ante Dios. Cierren sus ojos y piensen en un amigo o familiar que no conoce o ama a Dios. Luego, escriban el nombre en la tarjeta que recibieron.

Dios quiere quitar la carga de pecado de aquellas personas y rodearlas del amor del cielo. Y él lo hace cuando alguien se lo pide. Ahora cerremos los ojos nuevamente y oremos silenciosamente por esa persona. Después de algunos momentos de silencio, ore en voz alta por todas las personas.

Pida a los niños que tomen sus Biblias y se pongan de pie cuando hayan encontrado Filipenses 2:4. (Ayuden a los que lo necesitan.) Luego, lean juntos el texto: "Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros".

Cada uno de ustedes pensó en una persona que le interesa. Pero nuestro texto nos dice que también deberíamos interesarnos por otras personas. Por lo tanto, tomémonos unos minutos y compartamos lo que nos interesa. Pida voluntarios que

cuenten de la persona cuyo nombre escribieron en la tarjeta.

Ahora busquen un compañero y compartan juntos, contándose acerca de la persona de quien escribieron el nombre. Luego copien el nombre que escribió el compañero. Recuerden el mensaje:

Dios quiere que intercedamos por otros.

Guardemos estos papeles en nuestras Biblias y hagamos la promesa de orar cada día por los dos nombres.

4 Compartiendo la lección

Amigable dramatización

Materiales
- Tarjeta
- Crayones
- Fibras
- Globos

Pídales a los niños que dramaticen cómo invitan a sus vecinos y amigos a la Escuela Sabática. Anímelos a pensar en lo que a cada uno le interesa y a encontrar algo en la iglesia que podría llamarles la atención. Deberían hacer mención de ese aspecto cuando invitan a la persona a la iglesia.

Cierre

Haga recordar a los niños que lean la lección y hagan las actividades diarias que se encuentran en la lección 4 del folleto de Escuela Sabática.

Para terminar la Escuela Sabática, invite a dos niños que oren, pidiendo a Dios que les dé coraje a todos, para interceder por aquéllos que necesitan su ayuda. Cierre con una oración suya, agradeciendo a Dios por acompañar a cada niño cuando hable a favor de otros y de Dios.

Lección 5

Samuel habla a favor de Dios

Gracia **La gracia de Dios es buenas nuevas para nosotros.**

Referencias: 1 Samuel 12; *Profetas y reyes*, pp. 653-668.
Versículo de memoria: "El Señor, haciendo honor a su nombre... quiere que ustedes sean su pueblo" (1 Samuel 12:22, DHH).
Objetivos
Los alumnos;
Sabrán que la gracia es las buenas nuevas de que Jesús los ama.
Sentirán temor reverente porque Dios los hizo sus hijos.
Responderán al pensar en las grandes cosas que el Señor ha hecho por ellos.
El mensaje:

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

La lección bíblica de un vistazo

Samuel está envejeciendo. Por pedido del pueblo, Dios les da un rey y Samuel da un discurso mediante el cual les recuerda todo lo bueno que Dios hizo en el pasado. Le pide al Señor que envíe truenos y lluvia para impresionar al pueblo y hacerlo comprender que se equivocaron al pedir un rey. Durante la tormenta, están aterrados y reconocen su error. Dios dice que está feliz todavía de que ellos sean sus hijos.

Ésta es una lección sobre la gracia

Por causa de que Dios ama a su pueblo, él perdona sus errores pasados y lo invita a volver a comenzar. Cuando ellos deciden identificarse como sus hijos, el Señor se alegra y les dará poder para permanecer en ese camino.

Enriquecimiento para el maestro

"En el Oriente, no solía llover durante el tiempo de la siega del trigo, en los meses de mayo y junio... Una tormenta tan violenta, en ese tiempo, llenó de temor todos los corazones" (*Patriarcas y profetas*, p. 668).

Samuel no se está retirando como profeta, al presentar al rey de Israel. Seguirá siendo el portavoz de Dios para su pueblo y para el nuevo rey. Ver también 1 Samuel 12:23 y 24, y Nehemías 9:17.

Decoración del aula

Prepare un escenario de exteriores con árboles, rocas, tiendas, escudos de batalla, etc. Ponga algunas "ovejas" a cierta distancia de las tiendas y de los escudos de batalla. O haga un boletín mural sobre este tema.

Lección 5

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Mi peor momento B. ¿Cuán malo? C. Amor para mí D. Gratis para mí
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración Recipiente corona
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Juego: El rol desagradable
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Pregúntame

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué están contentos o preocupados. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Mi peor momento

Materiales
- Papel
- Crayones o lápices
- Biblias

Traten de recordar el peor momento de su vida. Hagan un dibujo o escriban una historia sobre él. No lo firmen. (Los ayudantes adultos colaboran.)

Recoja las ilustraciones o historias. Sin mostrarlas a la clase, cuente la historia que, usted piensa, representa cada dibujo y lea las historias. Elogie el esfuerzo realizado, diciendo que usted se imagina cuán malo habrá sido ese momento y cómo se sintieron.

Análisis

Lea 1 Samuel 12:22. **Este versículo trata acerca del mensaje de hoy. Nos dice que, aun cuando hagamos una tontería, podemos decir:**

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

B. ¿Cuán malo?

Coloque, en una bolsa de supermercado, varios objetos que los niños pueden dejar caer y romper, tales como una fuente de

Materiales
- Bolsa de supermercado
- Varios objetos frágiles.

vidrio, un reloj, un portarretrato, etc.

Pida a varios niños que escojan cuidadosamente (supervise que no se corten) algo de la bolsa y lo muestren a todos en la clase. Con cada objeto pregunte: ¿Diría mamá o papá que romper esto está:

a. Mal.
b. Bastante mal.
c. Muy mal.

Déles tiempo para responder. Haga lo mismo con las demás cosas de la bolsa.

Análisis

Los padres y las madres se entristecen cuando ustedes desobedecen y rompen algo. Incluso pueden enojarse mucho, sin embargo siempre los aman. Dios nos ama aún más que los papás y las mamás. Nunca deja de alegrarse de habernos elegido como sus hijos. Por lo tanto, ¿qué mensaje vamos a recordar hoy? ¿Desean decir conmigo?:

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

C. Amor para mí

La gente que nos ama nos muestra su amor de muchas maneras. Pensemos en las maneras en que nos pueden mostrar amor. Yo comienzo. Alguien me muestra su amor cuando me abraza. El siguiente alumno puede decir: "Alguien me muestra su amor cuando me abraza y..."(agrega algo). Continúe con los componentes del grupo; cada uno repite lo que dijo el anterior y añade algo. (Opción para iglesias grandes: haga que los niños se dividan en grupos de seis a diez, con un ayudante adulto.)

Análisis

Realmente nos aman mucho. Leamos juntos 1 Samuel 12:22. Dé tiempo para que encuentren el versículo; entonces, léanlo juntos. "Que sean su pueblo" significa hacerlos sus hijos. **Si Dios se alegra de hacernos sus hijos, ¿qué siente por ti?** (Le gustas mucho; te ama.) **Y ¿cómo sabemos que Dios nunca deja de amarnos? Por el mensaje bíblico de hoy. Repite el mensaje conmigo:**

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

D. Gratis para mí

Materiales
- Papel
- Lápices, crayones

Invite a los niños a trabajar con un compañero o en grupos, para crear un poema, una canción, un dibujo, una parábola o una dramatización con mímica, con el propósito de celebrar las cosas que Dios nos proporciona gratuitamente. Después de siete a diez minutos, pida a los niños que se turnen para compartir sus creaciones con el grupo.

Análisis

¿Te sentirías culpable de no prestarle atención a las bendiciones de Dios? ¿Cómo se sentiría Dios al respecto? (Acepte toda respuesta seria respecto de recordar el amor de Dios por ellos.) **Aun cuando tú te olvides y deshonres a Dios, ¿qué siente Dios por ti?** (Si los niños no responden con el mensaje, anímelos a decirlo con usted.)

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Efectos especiales: Llave de luz, golpe en el tambor, caída (o golpe con palillos) en las fuentes de metal, para producir un ruido fuerte. Pulverizador con agua limpia para imitar la lluvia. Cuando llegue al momento apropiado en la historia, lea 1 Samuel 12:16 al 18 mientras los niños producen los efectos sonoros. Rocíe una fina lluvia sobre el grupo.

Lección 5

Oración y alabanza

Confraternización

Cuente acerca de las alegrías y las tristezas de los niños, según le comentaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Ofrendas

Use un "recipiente corona", un envase decorado como una corona. Pídale a cada niño que mencione algo que Dios podría hacer con ese dinero que están dando.

Oración

Materiales
- Papelitos en forma de gotas de lluvia (uno para cada niño).

Oración "Gotas de lluvia": cada niño escribe algo que Dios ha hecho y un pedido de oración en el papelito. (Los adultos ayudan, si es necesario.) Un grupo se adelanta (en las iglesias pequeñas, todos participan) y cada niño ora por lo que escribió en su "gotita de lluvia". Cierre con la oración de un maestro en la que ruegue por los pedidos especiales de todos.

Materiales
- Pulverizador con agua limpia
- Varias fuentes de metal
- Tambor

¿Alguna vez has querido hacer algo, aun cuando eso entristeciera a tu mamá, tu papá o tus maestros? Espero que no. El pueblo de Israel hizo esto a Samuel. Querían un rey que los condujera en lugar de Samuel.

De modo que Samuel habló con Dios, y Dios les dio al rey Saúl. Cuando el Rey lideró a Israel y ellos ganaron una gran batalla, la gente se preparó para celebrar a su rey.

–Vayamos a Gilgal –sugirió Samuel–. Allí coronaremos al Rey y haremos sacrificios al Señor.

Entonces Samuel, el rey Saúl y todo el pueblo se reunieron en Gilgal, para una gran celebración. Sacrificaron animales y adoraron al Señor. Luego, Samuel, que era muy anciano, pidió silencio y comenzó a hablar.

–Dios ha hecho como ustedes querían –dijo Samuel–. Les ha dado un rey; él será su dirigente. ¿Y qué hay de mí? He sido su dirigente desde mi juventud. Díganme: ¿Los he engañado? ¿Les he robado algo?

–¡No! –contestó el pueblo–. Jamás nos has engañado. Jamás nos has herido.

–Bueno –respondió Samuel–. Escúchenme ahora y piensen en todo lo bueno que Dios les ha dado a ustedes, y a sus padres y a sus abuelos, cuando el Señor era su rey.

Samuel les recordó cómo Dios había enviado a Moisés y a Aarón para guiar a su pueblo desde Egipto.

–¿Recuerdan cómo Israel olvidó al Señor y adoró ídolos? –continuó Samuel–. El Señor dejó que fueran esclavos de Sísara. ¿Qué hizo el pueblo entonces?

–Le pidieron al Señor que los salvara –dijeron algunos.

–Prometieron servir al Señor nuevamente –respondieron otros.

–Esto ocurrió una y otra vez –les recordó Samuel–. Israel olvidó muchas veces al Señor. Cada vez decían: Hicimos mal. Estamos tristes. Serviremos a ti, Señor. Y cada vez, el Señor los perdonaba y los salvaba.

–Ahora –continuó Samuel, ustedes han pedido un rey y el Señor les ha dado uno. Deben obedecerle así como deben obedecer al Señor.

(Lea 1 Samuel 12:16-18, mientras los niños producen los efectos sonoros.)

La gente se apretujó, con frío, mojados y asustados.

–Sálvanos –clamaron a Samuel–. Nos equivocamos al pedir un rey.

–No teman –respondió Samuel tierna-

mente–. "El Señor, haciendo honor a su nombre... quiere que ustedes sean su pueblo".

–Se equivocaron –continuó Samuel–. Sin embargo, todavía son el pueblo de Dios. Oraré por ustedes y seguiré aquí para ayudarlos. No adoren ídolos, y acuérdense siempre de servir al Señor con todo el corazón.

El pueblo elegido de Dios se sintió mejor. Y, una vez más, decidieron recordar siempre las buenas cosas que Dios había hecho por ellos.

Análisis

Si hubieras estado escuchando el discurso de Samuel, ¿cómo te habrías sentido?

Lea en voz alta 1 Samuel 12:20. **¿Quién es la persona más poderosa que tú conoces?** (El presidente del país; el comandante en jefe del Ejército; un héroe de guerra.) **¿En qué se parece esa persona a Dios?** (Todos son débiles en comparación con Dios.) **¿Cómo te sientes al servir "de todo corazón" a un Dios tan poderoso?** (Asustado, feliz, entusiasmado, especial, afortunado, etc.) **¿Qué piensas que siente Dios por ti?**

Anime a los niños a repetir el mensaje con usted.

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

Estudio bíblico

Lean 1 Samuel 12, tal como se indica a continuación. Lea o haga que un niño lea la parte de Samuel, y que el resto de los niños lea la respuesta del pueblo. Elija a un niño que lea la narración en el versículo 18. Siga el esquema de izquierda a derecha, en cada línea:

Parte de Samuel
Vers. 1-3
Vers. 5 p.p.
Vers. 6-17
Respuesta del pueblo
vers. 4
vers. 5 ú.p.
vers. 18
Narración
vers. 19
vers. 20-25

¿Cuáles son algunas de las buenas acciones que Dios hizo por su pueblo? (vers. 8, 11). **¿Cómo atrajo Dios la atención del pueblo cuando se olvidó de él?** (vers. 9). Dibuje un círculo suficientemente grande, para que todos lo vean. **El pueblo de Dios y Dios mismo hicieron algunas cosas una y otra vez. Veamos en nuestras Biblias y escribamos esas cosas en este círculo. ¿Cuáles son?** (Vers. 8: el pueblo le pidió a Dios que lo salvara, Dios los ayudó; vers. 9: el pueblo olvidó a Dios, Dios permitió que sobrevinieran problemas; vers. 10: el pueblo se arrepintió y pidió a Dios que lo salvara; vers. 11: Dios los ayudó, etc.) **¿Por qué a veces Dios permite que nos ocurran cosas malas?** (Logre respuestas de los niños y luego haga que uno de ellos lea Hebreos 12:6.)

3 Aplicando la lección

Juego: El rol desagradable

Materiales
- Venda
- Dos lapiceras
- Paquete de pañuelos de papel
- Chaqueta limpia
- Chaqueta sucia

Dramatice con un niño. Nunca diga "gracias".

Usted se cae y se raspa la rodilla; el niño le da una venda.

Su lapicera se queda sin tinta; el niño comparte la suya.

Usted estornuda; el niño le da un pañuelo de papel.

Usted siente frío; el niño le ofrece compartir una chaqueta limpia. Esta vez usted la rechaza descortésmente, y toma una vieja y sucia.

Cuando el niño lo invita a sentarse a su lado, usted rechaza la invitación.

Lección 5

Análisis

Piensen en esto, pero no respondan: ¿Se olvidan, a veces, de agradecer por los dones de Dios?

Haga que alguien lea 1 Samuel 12:22. **Este versículo dice que, aun cuando no actuamos como hijos de Dios, él se alegra de habernos hecho sus hijos. Nos ama porque él es Dios, y ésa es la manera en que él es. Entonces, ¿qué recordarán hoy? Dios me ama y** (haga que los niños repitan el mensaje

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Papel afiche de color
- Tijeras
- Vasos de papel
- Fibras o crayones para cada niño

Los niños utilizan el vaso de papel, para hacer un círculo con el lápiz sobre el papel afiche. Cortan el círculo para hacer un "botón", en el que escriben "Pregúntame lo que aprendí hoy".

Adhieran el "botón" al pecho. Diga: (nombre del niño) **por favor, ven y hazme una pregunta.**

Guíe al niño para que diga alguna pregunta sobre la lección. El maestro responderá, y todos juntos dirán el mensaje.

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

Cuando llevas el botón, necesitas estar preparado para responder. Cuando la gente te pregunte, puedes decirle el mensaje de hoy.

Tal vez, podrían preguntarte: ¿Por qué Dios se alegra de haberme hecho su hijo? Anime a los niños a practicar respuestas a esa pregunta. (Porque él nos ama mucho; sé que él se siente así; así lo dice la Biblia.) Ayude a los niños a repetir el mensaje:

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

Análisis

¿Qué harán con los botones que están haciendo hoy? ¿Dónde los van a usar? ¿Quiénes podrían preguntarles? ¿Qué dirán?

Historia opcional

El jefe de la tribu

Había, una vez, una antigua tribu que cada año, en un día determinado, tenía la costumbre de sacrificar a una persona. La decisión se basaba en un solo aspecto: se sacrificaba a la primera persona que los sacerdotes de la aldea vieran vestida con alguna ropa roja.

Al jefe de la tribu no le agradaba esta costumbre. En realidad, cuanto más pensaba en esa práctica, tanto más terrible le parecía. ¿Cómo podía su propio pueblo sacrificar a uno de sus amigos... simplemente porque usara algo rojo en aquel fatídico día?

El jefe de la aldea trató de pensar alguna manera para detener dicha práctica. Pero sabía que nada de lo que dijera podía cambiar aquella terrible tradición. Año tras año, los sacerdotes de la aldea mataban a un desafortunado, a menos que...

No. No podía hacer eso... ¿o sí? El jefe de la aldea movía la cabeza negativamente; sin embargo, no se le iba la idea de la cabeza. ¿Qué sucedería si él se ponía algo rojo en ese día y se convertía él mismo en el sacrificio de ese año? ¿Terminaría esa valiente acción con aquella terrible práctica?

Pasaron los días. El jefe de la aldea sabía que cada vez quedaba menos tiempo. A la noche, acostado en su cama, miraba el techo mientras pensaba si podía morir por aquello que él defendía. Mucho, mucho antes de estar listo, se puso el sol, al atardecer anterior a la mañana del sacrificio. El jefe no pudo dormir. Dio una y otra vuelta en la cama dura, mirando las estrellas por la ventana, que se fueron apagando a medida que amanecía. ¿Lo haría?

En aquella mañana, los sacerdotes de la aldea se levantaron temprano para buscar a alguien que llevara algo rojo. ¿A quién sacrificarían hoy? De pronto, lo vieron. Un hombre caminaba hacia ellos con una capa roja. Velozmente, levantaron sus arcos y dispararon.

–¿Quién es? –gritó uno de los sacerdotes.

Todos corrieron hacia el cuerpo y, al verlo, se quedaron mudos.

–Es nuestro jefe –murmuró alguien–. Dio su vida para que nadie más tuviera que morir.

Pronto se supo la noticia en toda la aldea.

–¡Nuestro amado jefe decidió morir para salvarnos a todos nosotros! –repetían.

Desde aquel día, no se continuó con la costumbre de sacrificar a una persona. La valentía del jefe de la aldea había alcanzado su propósito.

Análisis

¿En qué se parece este hombre a Jesús? (Murió en lugar de su pueblo.) **¿Qué han aprendido de esta historia?** (Acepte toda respuesta razonable; hace falta mucho amor para morir por otro.) Lea Juan 3:16 en voz alta. **Si los niños saben el versículo, haga que lo repitan con usted. Repitamos juntos el mensaje:**

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

Cierre

Para la oración de cierre, pídale a alguien que ore y agradezca a Dios por habernos hecho sus hijos.

Lección 6

¡Dios triunfa!

Gracia **La gracia de Dios es buenas nuevas para nosotros.**

Referencias:1 Samuel 13:16-22; 14:1-23; *Patriarcas y profetas*, pp. 669-678.
Versículo de memoria: "Para [Jehová] no es difícil darnos la victoria" (1 Samuel 14:6, DHH).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que la gracia de Dios es un don de amor que nos rescata de Satanás.
Sentirán confianza en que Jesús salva.
Responderán dando a Dios el crédito por rescatarlos.
El mensaje:

Dios me rescata de Satanás.

La lección bíblica de un vistazo

Una inmensa guarnición filistea se estableció en el paso de Micmas, para atacar y destruir a Israel. Los soldados israelitas están atemorizados, y se esconden en cuevas y pozos. Jonatán y su escudero trepan secretamente hasta la fortaleza filistea, y sorprenden y derrotan a los guardias filisteos. Mientras la tierra tiembla, domina el pánico colectivo en el ejército enemigo. Los israelitas salen de sus escondites y causan estragos entre los filisteos. El Señor rescata a Israel.

Ésta es una lección sobre la gracia

Dios está ansioso por encontrar a alguien que sea un canal a través del cual pueda derramar sus bendiciones a la gente. Aun cuando reinaba el temor y el descreimiento entre su pueblo, por medio de Jonatán, Dios rescató a toda la nación incrédula. Dios les dará la victoria a todos los que cooperan con él. Simplemente, está esperando para hacerlo.

Enriquecimiento para el maestro

"Ahías, el sacerdote, nieto del sumo sacerdote Elí, tenía puesto el efod con las piedras de Urim y Tumim; estaba también en el ejército de Saúl. 'Detén tu mano' (1 Sam. 14:19) se refiere al uso del Urim y Tumim. Eran sacados del efod (chaleco) de lino, como una manera de determinar la voluntad de Dios... Saúl apresuró la formalidad de obtener una respuesta de Dios para poder correr a la batalla y ganar ventaja de la confusión de los filisteos" (*Life Application Bible*, p. 451).

Decoración del aula

Ver lección 5

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos C. Vocabulario de una	A. ¿Puedes trepar? B. ¿Cruzando el abismo de la muerte? historia bíblica D. Misión rescate
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Dando crédito a Dios
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Nada puede detener al Señor

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. ¿Puedes trepar?

Materiales
- Escalera (2 m de alto)
- Almohadones

Haga que un adulto esté cerca y anime a los niños a tratar de trepar la escalera. Cuando lleguen a la parte superior, felicítelos e invítelos a mirar toda el aula antes de descender.

Análisis

¿Qué fue más difícil, subir o bajar?

¿Por qué a algunas personas les resulta más difícil descender? Cuando están subiendo, miran hacia arriba y saben que el próximo escalón está cerca; cuando están bajando, miran hacia abajo y se asustan. Confiar en Dios es como mirar hacia arriba. Confiar en Dios es recordar que... (digan el mensaje)

Dios me rescata de Satanás.

Lección 6

B. Cruzando el abismo de la muerte

Forme dos equipos iguales, de seis a ocho niños.

Haga que los equipos formen fila mirándose unos a otros, cada equipo al extremo de la línea de dos metros marcada en el suelo.

Vamos a imaginar que la línea que tienen frente a ustedes es el único sendero sobre el Abismo de la Muerte. Un paso en falso, y se caen treinta metros al agua que está abajo. Si se caen (es decir, pisan fuera de la línea), **deben regresar al final de la fila y volver a intentarlo. Uno de cada equipo debe cruzar al mismo tiempo.** (El que lleva el registro, anota la pareja que cruza el abismo exitosamente).

Análisis

Pídale al que llevaba el registro que diga quiénes son los ganadores; las parejas de ambos equipos deben completar el cruce. **¿Cómo se sintieron con esta actividad? De los que ganaron, ¿a quién se le debe adjudicar el éxito?** (A mi compañero. **Leamos en voz alta 1 Samuel 14:6:** "No es difícil para Jehová salvar".) **¿Se debería reconocer a Dios el crédito cuando escapamos del peligro?** (Sí.) **¿Por qué? Ésa es la razón por la que el mensaje de hoy es tan importante, ¿recuerdan cuál es? Repitan el mensaje conmigo:**

Dios me rescata de Satanás.

C. Vocabulario de una historia bíblica

Materiales
- Copia de vocabulario
- Papel y lápiz para cada grupo o pareja

Dé a los niños seis minutos para estudiar el vocabulario, junto con sus maestros. Luego entrégueles el siguiente ejercicio y haga que los niños trabajen en parejas, para escribir sus respuestas en el papel. Pueden escribir solamente la letra de la respuesta correcta. Los colaboradores adultos pueden ayudarlos, si es necesario. Cuando todos hayan terminado, diga las respuestas o haga que los niños las comenten, y dé la oportunidad de que digan quién tiene el puntaje más alto.

(Nota al diseñador: Coloque el Vocabulario de la historia bíblica en una página de manera que sea fácil fotocopiar).

Vocabulario de la historia bíblica

Instrucciones: Las siguientes palabras están tomadas de 1 Samuel 14. Aprendan el significado de cada palabra.

Palabra	Significado
Filisteos	Enemigos de Israel
Saúl	Rey de Israel
Jonatán	Hijo del rey Saúl.
Micmas	Desfiladero, paso en la montaña
Gabaa	Ciudad natal de Saúl
Guarnición	Cuartel de los soldados
Granada	Fruto redondo y rojo
Migrón	Lugar en Gabaa
Ahías	Sacerdote de Dios
Efod	Parte de la ropa del sacerdote

Preguntas

1.¿Qué es una granada?
- a. El hijo de Saúl.
- b. Una fruta.
- c. Ropa del sacerdote.

2. ¿Cuál era la ciudad natal de Saúl?
- a. Migrón.
- b. Ahías.
- c. Gabaa.

3. ¿Quién era el hijo de Saúl?
- a. Gabaa.
- b. Migrón.
- c. Jonatán.

4. ¿Qué es un efod?
- a. Una fruta.
- b. Ropa sacerdotal.
- c. Cuartel de los soldados.

5. ¿Cuál era un paso en la montaña?
- a. Migrón.
- b. Guarnición.
- c. Micmas.

Respuestas: 1-b, 2-c, 3-c, 4-b, 5-c.

Análisis

Para comprobar si los niños recuerdan dar gloria a Dios, pregunte: **¿Quién tuvo todas las respuestas correctas?** (Elogie al niño

que logró el puntaje más alto.) **Eres muy inteligente. ¿Cómo sabes todas esas palabras? ¿Por qué algunas personas saben más que otras?** (Porque tuvieron la oportunidad de aprender; Dios les dio buena memoria o los ayudó a adivinar algunas de las respuestas.) **¿Quién debería recibir el reconocimiento por el éxito?** (Dios, los padres, los compañeros y los maestros.) **¿Quién nos salva cuando cometemos errores?** (Dios.) **¿Es culpa de Dios cuando hacemos algo malo?** (No, es culpa nuestra por no elegir sus caminos o por no pedirle su ayuda.) **¿Quién nos rescata del pecado, cuando cometemos un error? Digamos el mensaje de hoy juntos.**

Dios me rescata de Satanás.

D. Misión rescate

Pida a los niños que formen dos círculos bien apretados alrededor de sus maestros o colaboradores adultos, que cierren los ojos y piensen en algún momento en el que necesitaron que alguien los rescatara o que observaron un rescate difícil.

Hágalos contar sus historias uno después del otro en cada grupo. Después de cinco o seis minutos, pida a los dos grupos que compartan la historia de su grupo, que hable del rescate más difícil.

Análisis

¿Quién fue el héroe de tu historia de un rescate: la persona que fue rescatada o el que la rescató? (El que la rescató.) **¿De qué te ha rescatado Dios a ti?** (Del pecado, de los errores.) **Dios nos rescata porque nos ama. No importa lo que hayas hecho, él quiere perdonarte y hacerte formar parte de su familia, y eso es la gracia. Cuando escuches la palabra gracia, espero que recuerdes el mensaje de hoy. Díganlo conmigo ahora:**

Dios me rescata de Satanás.

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Vea el informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Recoja las ofrendas en un receptor con forma de escudo o casco. Hágalos recordar que se usará la ofrenda para ayudar a Jesús a ganar la batalla contra Satanás y el pecado.

Oración

Después de escuchar los pedidos de oración, haga que los niños se paren en la posición de descanso en un desfile, como si estuvieran en el ejército, mientras usted ora.

Lección 6

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales
- Salida de baño y turbante
- Telón
- Elementos de arte

Vístase o haga que otro adulto se vista como en los tiempos bíblicos. Cuente la historia, como si usted hubiera estado allí y visto todo.

Como telón de fondo, en un papel que cubra una parte de la pared, dibuje el acantilado donde los filisteos acamparon.

Los niños podrían ayudar a dibujar, como parte de las actividades preparatorias.

Lector: (Respire agitadamente, como si hubiera llegado corriendo desde el campo de batalla.)

–¡Alabado sea Dios! Lo sé, lo sé. Ustedes ¿oyeron decir que no pasó nada en el frente de batalla? Bueno, no es verdad. Nuestros soldados se escondieron en cuevas y pozos. El enemigo tenía miles de carros, y parecía que sus soldados muy bien armados eran tantos como la arena de la playa. Todos tenían espadas y lanzas. Ninguno de nuestros soldados tenía espada o lanza. Solamente Saúl y Jonatán tenían. El enemigo se había llevado a todos nuestros herreros. Todo lo que nuestros soldados tenían eran horquillas y martillos. Y todos saben que no se gana una guerra con herramientas de campo. Por lo tanto, muchos de nuestros soldados se escondieron. Pero no se escondió Jonatán, el hijo del rey Saúl. Sólo él creía que Dios podía ganar la batalla.

Un día, Jonatán susurró a su escudero.

–¡Ven conmigo!

Ese escudero era el oficial que llevaba el escudo de Jonatán. Inmediatamente se dio cuenta de que Jonatán tenía un plan secreto. Por lo tanto, se vistió y lo siguió al campo. Nadie los escuchó salir.

–Podemos llegar hasta el atalaya (mirador) filisteo, si vamos por el paso entre las montañas –explicó Jonatán–. Dios nos permitirá llegar hasta los guardias y nos dará la victoria. Nada puede impedirle a Dios que nos salve, ya sea con un ejército completo o simplemente con sólo dos.

–Tú, ve adelante –dijo el oficial–. Yo iré detrás de ti.

–Vayamos ahora –dijo Jonatán, mientras se dirigía hacia el desfiladero–. Cuando ellos nos vean, si nos dicen que esperemos hasta que ellos bajen, esperaremos. Pero, si ellos nos dicen: "Suban hasta nosotros", sabremos entonces que ésa es la señal de que el Señor nos dará la victoria.

Lentamente, ingresaron en el profundo desfiladero, hacia un angosto camino. Allí se pararon valientemente, totalmente a la vista de los guardias filisteos.

–¡Miren! –gritó uno de los guardias–. ¡Los hebreos están saliendo de los pozos!

Otro gritó:

–Suban hasta aquí, y les vamos a dar una buena lección.

–¡Ésa es nuestra señal! –susurró Jonatán–. Dios nos los ha dado en nuestras manos.

Entonces, los dos comenzaron a trepar aquel empinado acantilado. Cuando llegaron a la parte superior, Jonatán avanzó con pasos firmes (dé varios pasos) con su escudero, que estaba exactamente detrás de él. Pero había unos veinte guardias filisteos que estaban listos para atacarlos. Jonatán y el oficial estaban en un espacio muy reducido, pero seguros de la victoria de Dios, y Dios los ayudó a vencer a los guardias.

Había otros guardias que observaban desde las partes más altas del acantilado y que se atemorizaron, se aterraron en realidad y se sintieron confundidos cuando vieron lo que sucedía. Les gritaron a los soldados que estaban en el campamento filisteo, y ellos también se espantaron de terror. Incluso los conductores de los carros se asustaron. En pocos minutos, todos comenzaron a huir, se empujaban unos a otros y empezaron a luchar entre ellos. La tierra tembló, como si se aproximara un gran ejército de hombres a caballo y carros. Jonatán y los filisteos se dieron cuenta de que Dios estaba ayudando a Israel.

Cuando Saúl y sus seiscientos hombres entraron en escena, vieron a Jonatán y a su escudero, que observaban cómo huían los

filisteos. Los soldados de Israel comprendieron que ése era un día de gracia.

–En este día, el Señor nos ha rescatado –dijeron.

Jonatán y su escudero estaban de acuerdo. El Señor había ganado la gran victoria. "Nada puede impedir que el Señor nos salve" (1 Sam. 14:6, NVI).

No sé qué piensan, pero yo quiero recordar ese texto. Voy a recordarlo la próxima vez que tenga que enfrentar al enemigo. Repitámoslo juntos.

(Repita el versículo de memoria varias veces.)

"Para [Jehová] no es difícil darnos la victoria".

Análisis

¿Le fue posible a Jonatán ganar la batalla por sí solo? (No.) **¿Quería Dios ayudar a Israel?** (Sí, quiere que su pueblo viva libre de temor.) **¿Quién o qué es tu enemigo?** (Temor, Satanás, el pecado, las tentaciones, los malos hábitos, etc.) **¿Quiere Dios que ganen tus enemigos?** (No.) **¿Puedes ganarle al pecado tú solo?** (No.) **¿Qué van a recordar de esta historia?** Ayude a los niños a decir el mensaje.

Dios me rescata de Satanás.

Estudio bíblico

Materiales
- Biblias

Lea o haga leer los versículos de 1 Samuel 14 que hablan del verdadero rescate de los israelitas por parte de Dios (1 Sam. 14:13-15, 22, 23).

¿Qué es el pánico? (Temor exagerado.) **Alguna vez ¿se sintieron atacados por el pánico? A ver quién puede contarnos cómo fue.** Leamos acerca del pánico que sufrió el ejército filisteo en 1 Samuel 14:15. **¿Quién envió el pánico?** (Vers. 15.) **¿Qué sucedió a los filisteos después de que los atacó el pánico?** (Confusión, lucharon unos contra otros, huyeron, vers. 20-22.) **¿Qué sucedió a los israelitas?** (El Señor rescató a Israel, vers. 23.) **Nuestro versículo de memoria dice que "para él no es difícil darnos la victoria"** (Vers. 6.) **Dios salva a su pueblo porque él ama a su pueblo. ¿Existe algo que pueda impedir a Dios amarnos? Leamos juntos Romanos 8:38.** Déles tiempo para que busquen el versículo y luego haga que todos lo lean al unísono. Ayúdelos, si es necesario.

3 Aplicando la lección

Dando crédito a Dios

Materiales
- Cartulina para dibujar un "ta-te-ti".
- Pizarrón y tiza (o marcadores).
- Bolsita con porotos (frijoles).
- Una silla o taburete alto.

Antes de la Escuela Sabática, dibuje una grilla grande, **como para jugar al "ta-te-ti". (Puede usar una hoja grande, de papel.)**

En cada uno de los espacios, escriba una de las siguientes categorías: Música - amigos de la escuela - persona divertida - ropas - familia - colaboración - deportes - destrezas con la computadora.

En el piso, coloque la grilla del "ta-te-ti".

Divida a los niños en tres grupos. Asigne un color a cada grupo: rojo, amarillo o verde.

Grupo verde: se ubica en un rincón, donde recibe instrucciones secretas. Deben decidir si las "estrellas" y el grupo rojo le da suficiente crédito a Dios. Cuando llega el momento de emitir su juicio, responderán con un abucheo (expresión de desagrado) o con un aplauso.

Arroje la bolsita con porotos (o con bollitos de papel) al **Grupo rojo**. El que agarra la bolsa, se sienta en la "silla de la estrella" (silla o taburete alto).

Alguien del **Grupo amarillo** arroja la bolsita de porotos hacia el tablero. El grupo amarillo tiene veinte segundos para pensar en qué se destaca la persona de la "silla de la estrella", en la categoría en la que cayó la bolsita. (Por ejemplo: Si la bolsita cae en "amistad", el **Grupo amarillo** podría decir:

Es amigable. No se enoja. Ayuda a la gente. Divierte a los demás, etc.) Cuando se cumple el tiempo, el **Grupo amarillo** comienza a decir los cumplidos que pensaron.

Cuando el **Grupo amarillo** dice un cumplido, alguien del **Grupo rojo** inmediatamente responde al elogio dando crédito a otra persona que tuvo mucho que ver con el éxito de la "estrella".

El **Grupo verde** se junta durante diez segundos y decide el veredicto. Ante la señal del maestro, dan su respuesta: un abucheo o un aplauso.

El objetivo es que el **Grupo amarillo** haga tantos elogios como sea posible, en dos minutos. Repita el mismo procedimiento varias veces, antes de reunirlos a todos para comentar lo que sucedió.

Análisis

¿A quién deberíamos dar crédito por nuestras victorias y éxitos? (A Dios y a las personas que él utiliza para ayudarnos.) **Lea en voz alta 1 Samuel 14:6. "Para él no es difícil darnos la victoria".**

¿Es necesario que tú seas el mejor o el primero para que Dios te dé la victoria? (No, solamente necesitas darte cuenta de que no puedes hacerlo solo.) **Dios ¿da la victoria solamente en las cosas grandes e importantes?** (No. Nos ayuda a mejorar, a crecer y a permanecer fieles en las cosas pequeñas.) **Entonces, ¿qué mensaje vamos a recordar?** Anime a los niños a decir el mensaje:

Dios me rescata de Satanás.

4 Compartiendo la lección

Nada puede detener al Señor

Materiales
- Papel, lápices, crayones, marcadores, etc.
- Globo desinflado y un sobre para cada niño

Invite a los niños a que hagan un colgante para la puerta (para colgar del picaporte), que recuerde el mensaje de 1 Samuel 14:6 "Nada puede detener al Señor". Pueden colgarlo en la puerta de su dormitorio o regalárselo a un vecino.

Opción: Hacer pósters, señaladores para libros o tarjetas con este mensaje. O pueden escribir el mensaje en un globo inflado. Luego desinflan el globo, lo ponen en un sobre y se lo regalan a un vecino.

Análisis

¿Qué significa para ustedes el mensaje "Nada puede detener al Señor"? ¿Qué harán con el recordativo que acaban de hacer? ¿Dónde lo pondrán o a quién se lo darán? ¿Qué dirán?

Cierre

Cuando reúna a los niños para hacer una oración de cierre, invite a dos o tres voluntarios a orar y agradecer a Dios por habernos rescatado de Satanás. Después de que oren ellos, cierre usted con una oración, agradeciendo a Dios por su cuidado, y pídale que siga protegiéndolos durante la próxima semana.

Lección 7

El león y el oso

Gracia **La gracia de Dios es buenas nuevas para nosotros.**

Referencias: 1 Samuel 16, 17; Salmo 23; *Patriarcas y profetas*, pp. 691-702.
Versículo de memoria: "Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar" (Salmo 23:1, 2).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que no pueden salvarse a sí mismos del pecado.
Sentirán la confianza de que Jesús puede salvarlos.
Responderán alabando a Dios porque los salva.
El mensaje:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

La lección bíblica de un vistazo

David, el niño pastor, cuida de las ovejas de su padre todo el día, guiándolas, preocupándose por sus necesidades y protegiéndolas del peligro. A menudo toca el arpa y canta alabanzas a Dios, que lo ayuda a salvar a sus indefensas ovejas de un león y de un oso. No le teme al mal, porque sabe que Dios está con él.

Ésta es una lección sobre la gracia

El pueblo de Dios es como las ovejas, indefenso y descarriados. Como un pastor, Jesús provee para sus necesidades. Voluntariamente y con amor, ofrece su vida para salvarlo del león rugiente, Satanás. Sin el Buen Pastor, sus ovejas humanas perecerían, porque no pueden salvarse a sí mismas.

Enriquecimiento para el maestro

En los tiempos bíblicos, muchos animales salvajes salían de la densa vegetación que rodeaba al Jordán. Los osos y los leones eran comunes. Los pastores usaban, como armas, un pesado bastón y una honda. Al palo se lo llama "vara", en el Salmo 23:4. Para que fuera más efectivo, a menudo se le incrustaban pedernales o uñas en un extremo. Los pastores también tenían un bastón o cayado (de unos dos metros de largo), a veces con un extremo curvado, que se usaba para ayudar al pastor a moverse por el terreno montañoso y para controlar a las ovejas. (Ver *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*, de Ralph Gower, Editorial Portavoz, pp. 132-145.)

Decoración del aula

Ver lección 5

Lección 7

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Gira tu honda. B. Misión rescate C. Hagamos ovejas D. La mesa del banquete E. Aceite de bendición
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Caída y desvalida
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Rocas de esperanza

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Gira tu honda

Materiales
- Sorbetes
- Cinta
- Hilo
- Papel

Antes de la Escuela Sabática, haga una honda sencilla para que los niños puedan copiar. Dé cinco minutos a cada niño, para hacer una honda sencilla con dos sorbetes, hilo y papel.

Después de cinco minutos, pídales que muestren sus hondas y que simulen usarlas. **Las hondas verdaderas están hechas con palos fuertes que han sido alisados. En lugar de hilo, una honda verdadera tendría cuero o goma elástica y un bolsillito de cuero para sostener la piedra. Cuanto más redonda es la piedra, tanto mejor puede dar en el blanco.**

¿Por qué no jugamos con hondas verdaderas? (Porque alguien se podría lastimar o algo se podría romper.) **Recoja las hondas después de que los niños hayan escrito sus nombres en ellas.** (Los más chiquitos pueden tenerlas mientras se cuenta la historia bíblica.)

Análisis

¿Por qué piensan que una honda era importante para un pastor? (Protección.) **¿Pueden las ovejas salvarse a sí mismas de los animales salvajes?** (No; ésa es la razón por la que necesitan un pastor.) Lea el Salmo 23:1 y 2: "**El Señor es mi pastor. Nada me falta. Me hace descansar en verdes pastos**".

Si Jesús es el Pastor, ¿qué somos nosotros? (Somos sus ovejas.) **¿Podemos salvarnos nosotros mismos del pecado?** (No.) **De acuerdo con este versículo, ¿por qué no necesitas preocuparte por salvarte a ti mismo?** (Porque Jesús es nuestro Pastor; él tiene cuidado de nosotros.) **¿Cómo te hace sentir esto?** (Seguro, a salvo, aliviado.) Anime a los niños a decir juntos el mensaje:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

B. Misión rescate

Materiales
- Dos pares de sandalias

Divida a la clase en dos equipos, para una carrera de postas. El primer niño de cada fila se pone las sandalias, corre hasta un lugar determinado y vuelve, se quita las sandalias y se las pasa al siguiente de la fila. Recuerde a los niños que la carrera implica silencio y velocidad, porque los verdaderos pastores tienen que actuar en silencio y tienen que ser muy rápidos para rescatar a sus ovejas de un animal salvaje.

Análisis

¿Por qué creen que los pastores debían ser tranquilos y silenciosos? (Por causa de los leones, los osos, etc.) **¿Qué enemigo es como un león que quiere hacernos daño?** (Acepte las respuestas razonables.) **Busquen en sus Biblias 1 Pedro 5:8**. (Déles tiempo para luego leer el texto con los niños.) "Su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar".

¿Pueden salvarse ustedes solos del ataque de un león? (No.) **¿Pueden salvarse ustedes del diablo o del pecado?** (No.) **¿Se sienten asustados? ¿Tienen miedo?** (Acepte las respuestas razonables.) Pero las buenas nuevas de la gracia de Dios son que...

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

C. Hagamos ovejas

Opción uno: Los niños modelan una oveja con arcilla.

Opción dos: Los niños pegan lana o algodón en un dibujo provisto para hacer su propia oveja.

Materiales
- Arcilla
- Molde de una oveja
- Pegamento
- Lana o algodón

Después de que los niños hayan escrito sus nombres en las ovejas, recójalas a fin de usarlas para el estudio de la lección.

Análisis

Invite a un niño a leer Salmo 23:1 y 2: "El Señor es mi pastor. Nada me falta. Me hace descansar en pastos verdes".

¿Qué son pastos verdes? (Campos de pasto espeso y verde.) **¿Por qué a las ovejas les gustan los pastos verdes?** (Hay suficiente pasto para comer; pueden recostarse para descansar.) **¿Qué sientes al pensar en un Pastor que cuida de ti y te rescata del enemigo? Espero que recuerden las buenas nuevas de la gracia de Dios. Repitan el mensaje conmigo:**

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

D. La mesa del banquete

Donde todos puedan ver, ponga la mesa con mantel, cuchillo, tenedor, cuchara, plato, vaso, etc. Pida a los niños que dibujen, pinten o recorten figuras de los tipos de comidas que les gustaría comer y las bebidas que quisieran para una fiesta. Haga que pongan las comidas en el plato y las bebidas

Materiales
- Cosas para poner la mesa
- Elementos de arte
- Tijeras

en el vaso. Muestre a los niños las "comidas y las bebidas" para que vayan mencionando lo que representan.

Análisis

Lea Salmo 23:5, primera parte, en voz alta. **Generalmente, las ovejas no comen cuando hay un enemigo cerca, porque tienen miedo. Entonces, ¿qué podría estar tratando de decir David cuando expresa que comerá en presencia de sus enemigos?** (Que no tiene temor de sus enemigos porque Dios está cerca.) **Jesús es tu Pastor, también; él te salva de Satanás. ¿No son, éstas, buenas nuevas? Digamos juntos el mensaje de hoy:**

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

E. Aceite de bendición

Materiales
- Aceite comestible
- Perfume

Añada perfume al aceite y llévelo a la clase. Lea Salmo 23:5, segunda parte. Ponga una gota de aceite en la frente de cada niño, diciendo: (Nombre), tú eres especial para Dios.

Relate la siguiente historia verídica:

Había una vez una niñita llamada Sara. Desde que nació, veía solamente de un ojo. Antes de cumplir un año, quedó ciega de ese ojo, también. Ahora estaba completamente ciega. (Haga que los niños cierren sus ojos, para imaginar la situación.) Los padres de Sara estaban muy desanimados, y trataron de encontrar una escuela especial para ciegos. El pastor le preguntó a la mamá de Sara si los ancianos de la iglesia podían tener una ceremonia especial de ungimiento. Los padres estuvieron de acuerdo, y los ancianos ungieron a Sara con aceite y oraron fervorosamente para que Dios sanara a la niña. Aproximadamente una semana después, Sara empezó a ver con el ojo derecho. Los médicos y los padres de Sara estaban seguros de que Dios había obrado un milagro.

Análisis

Sara no se podía curar por sí misma, pero Dios la sanó. Como Sara, tú eres especial para Dios, porque eres su hijo(a). A él le encanta cuidar de ti. A veces sana tu cuerpo. Otras veces te ayuda de otras maneras. Él siempre es tu Pastor amante, que está listo a cuidar de ti. Repitamos juntos el mensaje de hoy:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Opción 1 para grupos pequeños:

Materiales
- Muñeco con ropas rústicas
- Oveja de las que hicieron en las actividades de preparación o una de franelógrafo.

Para variar un poco, los maestros pueden contar la lección en grupos pequeños, tal como aparece en la guía de estudio bíblico. El pastor es un muñeco con ropas rústicas. O se puede usar una figura del franelógrafo. Los niños colocan sobre una mesa las ovejas que hicieron en las actividades de preparación y hacen un círculo para escuchar la historia.

Opción 2 para un solo grupo:

Materiales
- Adulto vestido con una túnica o salida de baño
- Bastón de pastor
- Honda real o de las que hicieron al principio
- Piedras alisadas
- Arpa pequeña hecha en cartón.

Los niños juegan a hacer el papel de ovejas, mientras usted cuenta el relato. Un adulto vestido con túnica hace la parte de David.

David era un joven pastor de ovejas. Cuidaba el rebaño que se hallaba disperso en el campo. Haga que los niños ubiquen las ovejas sobre la

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. De tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Ver el informe misionero trimestral para niños.

Ofrendas

Necesita:

Canasta o recipiente cubierto con lana.

Use un recipiente cubierto con lana para recoger la ofrenda. Invite a un niño para que diga de qué manera el dinero que se recoja se va a usar para ayudar a Dios a cuidar de sus "ovejas" en todo el mundo.

Oración

Pruebe de hacer la oración de la siguiente manera: Formen un círculo. Pida a los niños que cierren los ojos y digan una palabra que dirían a Dios de lo que piensan de él como pastor (bondadoso, cuidadoso, amoroso, etc.). Que digan las palabras sin seguir un orden fijo en el círculo, sino cuando se les ocurra. Para cerrar, un maestro puede orar pidiendo que los niños permanezcan seguros al cuidado del Buen Pastor.

mesa y las cuenten. O los niños se acurrucan alrededor del pastor. **Estos animales lanudos eran sus amigos. Todas las noches, David dormía a la intemperie con sus ovejas.** (Tiemble de frío.) **Durante el día, las llevaba por los campos de pastos verdes y a la orilla de estanques de agua, donde podían beber con seguridad.** (Toque las ovejas, como acariciándolas.)

David no se sentía atemorizado o solo, porque Dios estaba con él. Así como David cuidaba bien de sus ovejas (toque las ovejas) **y las conocía por nombre, Dios, el Buen Pastor, cuidaba de David.**

–Debo estar alerta –se decía David cuando se sentía somnoliento, es decir con ganas de dormir–. Alguna ovejita podría extraviarse si me quedo dormido. (Haga señas a dos o tres niños que aparten a sus ovejas del rebaño o que se aparten ellos del grupo.)

Para mantenerse despierto, David se sentaba sobre una roca alta y tocaba suavemente el arpa. (Muestre el arpa.) **Con voz clara, cantaba: "El Señor es mi pastor. Nada me falta"** (Salmo 23:1).

Si David veía algún movimiento extraño en el rebaño, dejaba el arpa y tomaba la honda. (Muestre una de las hondas que fabricaron los niños.) **Tenía piedras alisadas** (muestre las piedras), **listas para dirigirlas contra cualquier cosa que asustara a las ovejas.**

Un día, David vio un león de pelaje castaño dorado que estaba agazapado en la espesura cerca del agua. El enorme animal tenía un corderito en la boca. David lo persiguió y le arrojó una piedra con su honda.

¡Zing!, voló la piedra por el aire y golpeó al león. Luego, luchó con sus manos con el león. En unos minutos, todo concluyó. El león dejó caer al corderito, rugió una vez más y cayó entre los matorrales.

Rápidamente, David guardó la honda en su bolsa, levantó a la ovejita herida y volvió al rebaño. Contó a sus ovejas cuidadosamente (cuente las ovejas) **y se aseguró de que todo estaba bien. David estaba feliz porque el Señor lo había ayudado a resca-**

tar a la oveja del león.

Al rato, David se sentó nuevamente sobre la roca y se puso a tocar el arpa. Esta vez, él cantó: "Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno" (Sal. 23:4).

Otro día, David decidió llevar a las ovejas a las montañas. Allí las ovejas podían comer pasto nuevo. Pero había peligro entre las montañas. Los osos que vivían en guaridas escondidas a menudo deambulaban en busca de comida.

David, vigilando cuidadosamente a las ovejas, observó un movimiento en la cercanía, entre los pastos altos. Al instante, estuvo alerta. Una enorme sombra oscura se aproximaba a uno de los corderos. Una garra se extendió y capturó a una bolita de lana.

–¡Oh, no! –gritó David, mientras rápidamente ponía una piedra en la honda. Hizo puntería y lanzó la piedra.

"¡Pum!" La piedra golpeó al oso con tanta fuerza, que el animal gruñó. Pero no soltó al corderito. David corrió tan rápido como pudo. Recuperó al cordero, y luchó con el oso y lo mató. Nuevamente, el Señor había ayudado a David a salvar a su oveja.

Aquella tarde, mientras David conducía a sus ovejas al corral, pudo haber cantado: "Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré" (Sal. 23:6).

Análisis

¿Quién es el Buen Pastor, en la Biblia? (Dios). **¿Quiénes son los corderos de Dios?** (Nosotros.) **¿Puedes verte tú en esta historia?** (Soy un corderito de Dios; o soy hijo de Dios. Algunos niños de la clase de primarios no pueden reconocerse en la historia, pero otros sí pueden.) **¿Cuáles son las buenas nuevas acerca del amor y la gracia de Dios, en esta historia?** Haga que los niños repitan el mensaje juntos.

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

Estudio bíblico

Materiales
- Biblias

La Biblia tiene muchos versículos que hablan de la gente como ovejas de Dios. Busquemos en nuestras Biblias algunos de esos versículos. Haga que los maestros ayuden, si es necesario. Haga que todos los niños busquen el mismo versículo, a menos que haya más de doce ó quince niños. Haga leer los versículos en voz alta:

Salmo 100:3
Isaías 53:6
Ezequiel 34:11
Juan 10:27
1 Pedro 2:25

3 Aplicando la lección

Caída y desvalida

Materiales
- Hilo de coser

Pídale a un niño que quiera probar su fuerza, que pase al frente. Mientras el niño está recostado en el piso, entre dos personas extiendan el hilo, pasando por el puente o caballete de la nariz, y sosténganlo firmemente. Dígale al niño que cruce los brazos y que también cruce las piernas. Luego, dígale que se incorpore. El niño no podrá moverse, y deberá pedir ayuda para poder levantarse.

Analizando

Después de que varios niños lo hayan intentado, pregunte: **¿Qué sucedió?** (No se pudieron levantar.) **¿Cómo se sintieron?** (Inútiles, enojados, bien, etc.) **¿Qué pudieron hacer para pedir ayuda?**(Hablar, gritar.) **¿Quién, de la historia bíblica de hoy, pudo haber clamado pidiendo ayuda?** (La oveja que balaba cuando se acercó el león; David, pidiendo ayuda a Dios.) **¿Cuándo puede ser que necesites pedir ayuda?** (cuando estoy desanimado, con problemas,

cada día, no solamente cuando hay problemas.) **Las buenas nuevas son que Dios está listo para ayudarnos, porque...** (haga que los niños repitan el mensaje junto con usted):

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

4 Compartiendo la lección

Rocas de esperanza

Materiales
- Piedras alisadas o "rocas" recortadas de cartón o cartulina, más de una por niño
- Pintura en aerosol
- Marcadores de tinta indeleble

Antes de comenzar el programa de la Escuela Sabática, pinte las piedras. No permita que los niños usen la pintura. Haga que los niños escriban una palabra de su preferencia, tal como Confianza, Fe, Salvado, Seguro, en las rocas o en las rocas hechas de cartón.

Análisis

Pida a los niños que muestren sus rocas y digan por qué eligieron la palabra que escribieron. Anime a los niños a compartir una roca con alguien y contarle las buenas nuevas de que Jesús los salva de Satanás y del pecado. Anímelos para que le cuenten al compañero una experiencia personal de alguna ocasión en que Jesús los ayudó. Recuérdeles compartir el mensaje:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

Cierre

Pídale a un niño que ore y agradezca a Dios por salvarlos. Canten algún himno de agradecimiento.

Lección 8

¡Dios triunfa nuevamente!

Gracia — **La gracia de Dios es buenas nuevas para nosotros.**

Referencias: 1 Samuel 29; 30:1-25; *Patriarcas y profetas*, pp. 746-751.
Versículo de memoria: "Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré" (Salmo 23:6, DHH).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que cuando Dios gana la batalla, nosotros somos ganadores.
Sentirán agradecimiento por compartir la victoria de Dios.
Responderán alabando por la victoria de Dios.
El **mensaje**:

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

La lección bíblica de un vistazo

David y sus soldados van a ayudar al rey Aquis en la batalla. Los príncipes filisteos no quieren su ayuda, así que David y su ejército regresan a casa en Siclag. Cuando llegan, encuentran la ciudad quemada, y sus esposas e hijos desaparecidos. Persiguen a los invasores amalecitas, y recuperan a los cautivos y gran parte del botín. David comparte el botín con los seiscientos hombres, incluso con doscientos de ellos que no habían luchado en la batalla, porque estaban demasiado exhaustos.

Ésta es una lección sobre la gracia

Después de su gran victoria sobre los amalecitas, David compartió el botín de manera equitativa entre todos sus soldados, incluso con aquéllos que habían estado demasiado exhaustos para luchar en la batalla. Dios ha ganado una gran victoria sobre Satanás. Dios comparte el resultado de su victoria, es decir la salvación, equitativamente con todo aquél que la acepta. No se gana la salvación por lo que hacemos, sino que es un don de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

Mientras Siclag estaba en ruinas, "David parecía privado de todo apoyo humano. Había perdido todo lo que apreciaba en la tierra... En esta hora de suma gravedad, David, en lugar de permitir que su mente se espaciara en esas circunstancias dolorosas, imploró vehementemente la ayuda de Dios. 'Se esforzó en Jehová su Dios.' Repasó su vida agitada por tantos acontecimientos. ¿En qué circunstancias lo había abandonado el Señor? Su alma se refrigeró recordando las muchas evidencias del favor de Dios... Aunque no acertaba a discernir una

salida de esta dificultad, Dios podía verla, y le enseñaría lo que debía hacer" (*Patriarcas y profetas*, pp. 748, 749).

Decoración del aula

Ver lección 5

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Puedo tomar una? B. Cacería feliz C. Algo para cada uno
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Gratificación al paladar
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Soy ganador

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales
- Alimento que huela tentador.
- Frutas
- Pan o palomitas de maíz frescos
- Un cartel que diga: Mesa de la maestra. No tocar.

A. ¿Puedo tomar una?

Antes del inicio de la Escuela Sabática, prepare la mesa con alimento tentador y con el cartel en un lugar que se vea bien.

De vez en cuando, durante las actividades siguientes, los maestros dan una vuelta por la mesa y comen algo, a la vez que comentan cuán rico está. Cuando los niños tratan de servirse, mueva la cabeza de manera negativa, señale al cartel y diga: **Esto es un agasajo para los maestros.** Deje pasar unos minutos y diga: **Ustedes no son maestros y no les corresponde este agasajo, pero queremos compartirlo con ustedes. (Comparta con los niños).**

Análisis

Mientras comen, pregunte: **¿Cómo se sentían cuando las maestras no compartían?** (Enojados, tentados, hambrientos,

furiosos.) **¿Por qué tenían que comer? Esto es un regalo para los maestros. Ustedes ¿son maestros?** (No.) **Entonces, ¿por qué les di algo?** (Porque nos quiere; quería que disfrutáramos con usted.) **Cuando David, el pastorcito, se convirtió en un gran soldado, dijo algo acerca de compartir. Leamos juntos 1 Samuel 30:24. Dé tiempo a los alumnos para encontrar el texto. Los maestros ayudan, si es necesario.**

Esto significa que las personas que ganan la batalla y los premios deben compartir con aquéllos que no ganaron. Y ésa es la manera en que actúa Dios. Él ha ganado la batalla contra Satanás, y... (diga el mensaje)

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

B. Cacería feliz

Materiales
- Objetos pequeños tales como: "Stickers" (figuras adhesivas)
- Marcadores
- Canicas (bolitas de vidrio)
- Lápices
- Gomas

Esconda varios objetos pequeños en distintos lugares del aula. **Tenemos tres minutos para encontrar tesoros escondidos. ¿Están listos para buscar los pequeños tesoros escondidos en esta aula? Uno, dos, tres, ¡listo!** Los niños buscan durante tres minutos o hasta que se encuentren todas las cosas. Pídales a todos que vuelvan a sus asientos y muestren lo que encontraron. Algunos niños tendrán muchos objetos y algunos no tendrán ninguno.

Análisis

¿Cómo se sienten con lo que hicimos? (Los que encontraron muchas cosas probablemente están felices; los que no encontraron nada no están felices.) **Veamos si todos pueden estar felices.** Espere hasta que compartan equitativamente. Haga que los niños busquen y lean 1 Samuel 30:24, primera parte. "A todos les toca igual".

Aquí, la Biblia dice que cuando ganan una batalla, todos comparten la victoria. Y ésas son las buenas nuevas de la gracia de Dios. Digan el mensaje conmigo.
CUANDO DIOS GANA (haga una pausa para que completen el mensaje):

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

C. Algo para cada uno

Materiales
- Objetos pesados, tales como libros, sillas, etc
- Regalo pequeño, uno para cada niño

Pida unos tres voluntarios, para que ayuden a transportar algo pesado (libros, sillas, etc.) dentro del aula. Después de que la hayan ayudado, elogie el buen trabajo que han hecho, y dé a ellos y al resto de la clase algún regalo pequeño (galletitas, figura adhesiva, señalador de libro o un abrazo). Trate a todos los niños por igual.

Análisis

¿Qué ha pasado? (Tres voluntarios hicieron el trabajo, pero todos recibieron una recompensa.) **¿Es justo?** (Los que hicieron la tarea van a pensar que no lo es.) **Si me ayudaron solamente para recibir una recompensa, no parece justo. Pero si me ayudaron por el deseo de ser colaboradores, no esperaban una recompensa. Entonces, no les importa si yo compartí algo con todos. Pregúntele al resto de la clase cómo se sintió. Ellos probablemente pensarán que fue justo. Así es como se sentía David, según la historia bíblica para hoy. Dios ganó una gran victoria para David y sus hombres. Algunos pensaban que solamente los que habían luchado merecían ser recompensados. Leamos lo que dijo David.** Busque y lea en voz alta 1 Samuel 30:23 y 24.

¿Por qué David quiso compartir? (Dios le dio la victoria; por lo tanto, ningún sector del ejército podía reclamar una parte mayor del botín.) **Esto nos enseña que...** (haga decir el mensaje juntos).

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Ver el informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Recoja la ofrenda en un recipiente que tenga pegado, en la parte exterior, el recorte de una cara triste y una cara feliz en la parte interior. Diga a los niños que las caras triste y feliz están mencionadas en la lección bíblica de hoy.

Hágales recordar que la ofrenda ayudará a que muchas personas conozcan de Dios, quien siempre gana y hace que los rostros tristes se transformen en ganadores felices.

Materiales
- Recipiente especial
- Recorte de una cara triste
- Recorte de una cara feliz

Oración

Pida a los niños que compartan sus preocupaciones y sus pedidos de oración. Escriba esos pedidos en un DIARIO DE ORACIÓN DE LA CLASE. Divida en dos columnas; la de la izquierda: "Problemas, Preocupaciones, Inquietudes". Titule la columna de la derecha: "Victorias de Dios". Más adelante, cuando Dios les dé una victoria sobre el problema, escriba la respuesta en la columna opuesta al pedido y con la fecha. Para comenzar, pida a un niño que comparta una victoria pasada que Dios le dio en respuesta a la oración. Escriba el problema y la respuesta. En un círculo, tomados de la mano, oren por los pedidos más frecuentes.

Materiales
- Diario de oración (libreta de anotaciones)

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales
- Camisas o remeras viejas
- Salidas de baño viejas
- Botella de agua
- Pasas de uva
- Marcador

Personajes:

David
Los soldados de David
El egipcio
Familias de los hombres de David (opcional)
Alguien que dibuje humo saliendo de Siclag.

Elementos:

Túnicas, o camisas o remeras viejas. Salidas de baño. Botella de agua. Algunas pasas de uva

Telón:

Si tiene un telón en el que puedan trabajar los niños, los niños pueden añadir la ciudad de Siclag. Dibuje humo por encima de la ciudad, en el momento apropiado de la historia.

David y todos sus hombres marchaban (David y sus hombres marchan en el sentido de las agujas del reloj por el aula) desde Siclag, para ayudar al rey Aquis, un rey filisteo, en una batalla. Pero los otros reyes filisteos no querían que David y sus hombres ayudaran. Por eso, dieron vuelta (los niños marchan al revés) y fueron marchando de vuelta hasta Siclag.

Cuando desde la distancia se vio la ciudad (señale hacia Siclag en el telón), los

hombres se horrorizaron al ver humo que se elevaba. (Agregue el humo, si está trabajando con un telón.) Mientras ellos estaban alejados de la ciudad, un enemigo había quemado totalmente la ciudad de Siclag. Sus esposas, hijos y ganado habían desaparecido.

–¡Es tu culpa, David –lo acusaron los hombres–. Deberías haber dejado soldados aquí para cuidar de nuestras familias.

David estaba muy confundido. Él había perdido a su familia. Y los hombres lo acusaban a él. ¿Qué debía hacer? El primer pensamiento que tuvo David fue consultar a Dios. Dios le mostraría lo que debía hacer.

–Trae el efod –le dijo a Abiatar, el sacerdote.

–¿Iremos tras los amalecitas? –preguntó David al Señor–. ¿Los alcanzaremos y podremos traer de vuelta a nuestras familias?

El efod tenía dos grandes piedras preciosas. Cuando el sacerdote hacía una pregunta a Dios, una de las piedras resplandecía si la respuesta era "sí"; eso es lo que sucedió.

–¡Ve! –dijo el sacerdote–. Los alcanzarás y traerás todo de vuelta.

Entonces, David y sus seiscientos hombres partieron para encontrar a los amalecitas. (Los niños vuelven a marchar en el sentido de las agujas del reloj por la habitación.) Pero, cuando llegan a una empinada colina, se detienen. Había doscientos soldados que estaban demasiado cansados para seguir avanzando. Por lo tanto, David los dejó allí para que descansaran y cuidaran de las provisiones. (Algunos niños se sientan en el suelo.) El resto siguió marchando. (El resto sigue marchando.)

Un poco más adelante, encontraron a un egipcio tirado en el campo. (El egipcio se arrastra hasta David.) Estaba débil de hambre y sed. David y sus hombres le dieron agua y comida. (El egipcio hace como si comiera y bebiera.)

–¿Puedes ayudarnos a encontrar a los amalecitas? –preguntó David.

El egipcio los guió.

–¡Allí están! –dijo el egipcio, señalando hacia algunas tiendas. (David y sus hombres se esconden detrás de sillas y miran hacia el campamento.)

Los amalecitas estaban celebrando su gran victoria en Siclag. Estaban comiendo, y bebiendo y divirtiéndose.

David y sus hombres atacaron a los amalecitas al atardecer. La batalla duró toda la noche y el día siguiente. Cuando terminó, los amalecitas quedaron derrotados. Solamente escaparon cuatrocientos hombres en sus camellos. El pequeño ejército de David llevó de vuelta todo el ganado y la gente que los amalecitas habían robado de Siclag.

–¡Ganamos! –gritaron los hombres.

–¡No, Dios ganó la batalla por nosotros –les recordó David.

David y los soldados tomaron a su pueblo y recogieron las cosas capturadas por los amalecitas. Comenzaron un largo viaje de regreso a Siclag.

Cuando se acercaron a la colina empinada, salieron a recibirlos los doscientos hombres que habían quedado. (Los niños que estaban sentados se ponen de pie.) Pero, algunos de los soldados cansados de David no se alegraron de ver a sus amigos que se habían quedado descansando.

–¡Nosotros hicimos todo el trabajo! –se quejaron–. Ustedes pueden tomar a sus esposas e hijos, pero nada más. No ayudaron a ganar la batalla, así que no vamos a compartir con ustedes lo demás.

–¡Un minuto! –dijo David, mientras movía los brazos–. ¿Quién ganó la batalla? Nosotros no ganamos; el Señor lo hizo. Él nos dio la victoria. Él nos protegió. Por lo tanto, todos compartiremos por partes iguales.

Y ésas son las buenas nuevas de la gracia de Dios. Cuando Dios gana la batalla, él comparte la victoria y nos hace a todos ganadores

Análisis

Elijan un compañero. Ahora imagínense que ustedes estaban en el grupo de los soldados de David que lucharon con los amalecitas. Piensen en cómo se habrían sentido al encontrarse con los doscientos soldados que se quedaron a descansar. Cuénten-

le al compañero. Dé treinta segundos a cada niño para que le cuente al compañero.

Ahora imagínense que ustedes estaban en el grupo de los soldados de David que quedaron. ¿Cómo se sintieron cuando los cuatrocientos soldados se quejaron? ¿Cómo se sintieron cuando David dio la orden de compartir todo? Cuéntenle al compañero. Nuevamente, haga que los niños se turnen, para compartir con el compañero durante treinta segundos cada uno.

¿Qué personaje de nuestra historia se parece a nuestro generoso Dios? (David.) Digamos entusiasmados el mensaje de hoy:

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

Estudio bíblico

Lea o haga que los niños se turnen leyendo acerca de las circunstancias y la conversación de 1 Samuel 29:1 al 11, que enviaron a David y a sus soldados de regreso a Siclag.

¿Cómo se llevaba David con los filisteos? Haga que los niños lean 1 Samuel 27:1 al 3.

Leamos 1 Samuel 30:21 al 24. **Jesús contó una historia que, en algunos aspectos, es muy parecida a ésta. Pueden encontrarla en Mateo 20:1 al 15. ¿En qué se parecen las dos historias?** Dé tiempo a los alumnos. (Todos recibieron la misma paga, no importa cuánto habían trabajado.) **Cuando Dios nos salva, cada uno es ganador. Nada de lo que hagamos lo ayudará a salvarnos.**

3 Aplicando la lección

Gratificación al paladar

Lea lo siguiente en voz alta:

Tu hermano mayor acaba de hornear sus galletitas favoritas con la ayuda de tu mamá. Despiden un aroma tentador. Mientras tu hermano se deleita comiendo una galleta todavía caliente, cuida la bandeja.

–¡No puedes probar ninguna! –te grita–. Yo las hice. Son mías.

Tu hermano es alto y fuerte, y su vozarrón te asusta. La única manera para conseguir una galletita es convencerlo de que te dé una.

Análisis

Basándonos en la historia de hoy, ¿qué podrías decirle a tu hermano? (Mamá compartió los ingredientes y te ayudó a hacer las galletitas. No las podría haber hecho sin la ayuda de mamá. A ella le gustaría que compartieras con toda la familia.)

Lea en voz alta 1 Samuel 30:10. Comente el hecho de que hay personas más fuertes que otras. Dios espera que ellos compartan con los más débiles y pequeños.

¿Cuáles son las buenas nuevas acerca de la gracia que Dios espera que recordemos durante esta semana? Repitan el mensaje conmigo:

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

4 Compartiendo la lección

Soy ganador

Materiales
- Pañuelos de papel
- Hilo
- Pegamento
- Cinta azul

Ayude a los niños a hacer condecoraciones, como testimonio de la victoria que Jesús ganó por ellos. Deberían trabajar de a dos, cada pareja con un pañuelo de papel.

Los niños harán:

1. Un acordeón con el pañuelo.
2. Cortarán el pañuelo por la mitad y cada uno tomará una mitad.
3. Atarán cada mitad con un hilo por el centro.
4. Separarán las distintas hojas de papel, para lograr el efecto de una flor.
5. Pegarán, preferentemente con pega-

mento caliente, la flor a la cinta azul, o al trozo de cartulina o papel azul.

6. Escribirán la palabra "GANADOR" en la cinta azul.

Análisis

Anime a los niños a que usen la condecoración con orgullo, recordando que Jesús ha vencido al enemigo por ellos. **¿Qué dirán si alguien les pregunta qué ganaron?** (Explique que Jesús ganó la victoria sobre el pecado y que los hizo victoriosos.)

Invite a los niños a practicar cómo se hace la pregunta sobre la condecoración y cómo explican su victoria. Podrían decir: Jesús ganó la victoria sobre el pecado. Y

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

Momentos de alabanza.

Cierre

Cuando reúna a los niños para la oración final, invite a un voluntario a que agradezca a Dios por ayudar a los perdedores a ser ganadores. Luego, haga usted una oración, pidiendo por aquellas personas que se interesarán en las "condecoraciones de los ganadores" durante la próxima semana.

Lección 9

La roca y la arena

Adoración **La adoración nos regocija cada día.**

Referencias: Mateo 7:12-29; *El discurso maestro de Jesucristo*, pp. 123-127.
Versículo de memoria: "...Es mi Dios, el peñasco en que me refugio" (Salmo 18:2, NVI).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que adoramos a Dios al vivir por Jesús.
Sentirán el deseo de vivir por Jesús.
Responderán decidiendo construir diariamente sus vidas en Jesús.
El mensaje:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús le cuenta a la multitud una historia de dos casas y dos constructores. Un constructor construye su casa sobre la roca, lo que le da un fundamento firme. Durante la estación lluviosa, vienen vientos e inundaciones, pero la casa tiene un firme fundamento; por lo tanto, es segura. Otro hombre construye su casa sobre la arena. Cuando viene la tormenta, su casa es arrastrada, porque el fundamento no es bueno.

Ésta es una lección sobre la adoración

Cuando obedecemos su Palabra, estamos construyendo nuestras vidas en Jesús. Cumplimos alegremente con lo que Jesús dice, como respuesta a su enorme don de amor y gracia. Éste es un acto de adoración.

Enriquecimiento para el maestro

En Palestina, un constructor debe pensar todo por adelantado. Muchas zonas que eran agradables hondonadas arenosas en verano se transformaban, durante el invierno, en torrentes tremendos de aguas turbulentas. La casa que se construyera allí, se desintegraría. Era tentador comenzar a construir en la arena suave y no tener que preocuparse por cavar hasta la capa de roca abajo.

Las casas, en los tiempos de Jesús, no eran tan fuertes como las de ahora. Era posible que los ladrones hicieran un agujero en las paredes (Mat. 6:19). Era fácil abrir un boquete en el techo de barro y paja (Mar. 2:4). Por lo tanto, todo dependía del fundamento.

Decoración del aula

Prepare un ambiente de exteriores o un mural, con una casa intacta sobre una enor-

Lección 9

me roca y una casa destruida en medio de una inundación violenta. En otro lugar, ubique un camino y algunas casas (una de ellas será la casa de Jairo). Agregue algunos árboles y un pueblo con diez hombres alrededor de Jesús. A la distancia, ubique una montaña con cierto brillo en la cima.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Construcción de una casa. B. Construyendo bien C. Salmo 23, versión del constructor
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Prueba de la roca, la arena y el agua.
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Es mi vida

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Construcción de una casa

Materiales
- Cajas grandes vacías
- Cinta ancha de embalar
- Carpa chica o frazadas, para poner sobre sillas
- Ventilador eléctrico

Hay gente que, efectivamente, vive en cajas. Desafíe a los niños a fabricar una casa en los próximos cinco a diez minutos, usando cajas grandes vacías y cinta adhesiva.

Opción: Provea una pequeña carpa que se pueda armar en el aula o frazadas para extender sobre las sillas. O haga que se dividan en grupos y fabriquen los distintos tipos de casas. Pruebe si las casas son cómodas, viendo cuántos niños pueden dormir en cada casa, y si son durables, al poner en marcha un ventilador en su máxima velocidad.

Analizando

¿Cuál de las casas resultó ser mejor durante la "prueba"? ¿En qué casa preferirían quedarse? Lea Mateo 7:24 y 26. **Estos versículos dicen que podemos elegir ser como un hombre que construyó una casa sobre la roca o sobre la arena. Construir nuestras vidas en Jesús es como construir una casa sobre la roca. Y eso me lleva a nuestro mensaje de hoy:** (diga el mensaje).

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

B. Construyendo bien

Materiales
- Un obrero invitado
- Madera, clavos, martillo y pegamento blanco, o galletitas saladas o manteca

Invite a un constructor, o a un obrero o albañil a que visite su clase. Pídale que traiga algún trozo de madera y clavos, y que enseñe a los niños a clavar bien un clavo. Luego, puede mostrarles algunas herramientas y explicarles para qué sirven. Luego, pídale que explique cómo se puede construir una casa sobre la roca, para que no se la lleve el huracán. Si no consigue un constructor, tome un trozo de madera, un martillo y clavos, y ayude a los alumnos mientras intentan clavar algunos clavos en la madera.

O proporcióneles galletitas saladas o bastoncitos de pan y haga que los niños "construyan" una cabaña, pegando las galletas o bastones con manteca. Si usa manteca, los niños podrán comer las galletitas luego.

Análisis

¿Qué aprendieron hoy de cómo se construye una casa? Lea en voz alta Salmo 18:2. **Dios es como una gran roca en la que podemos encontrar refugio. Podemos construir nuestra vida en él. Y, saben que...** (anime a los niños a decir el mensaje con usted).

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

C. Salmo 23, versión del constructor (para niños mayores)

Materiales
- Copia del Salmo 23, versión del constructor
- Lapiceras o lápices.

Los niños han estado memorizando el Salmo 23 durante las dos semanas pasadas. Pídales que lo repitan todos juntos. Luego, en grupos pequeños, con la ayuda de los maestros, deben parafrasear el Salmo, versículo por versículo, como la versión del constructor. Los maestros leen la primera parte de cada pensamiento y piden a los niños que completen con palabras que estén relacionadas con una casa (cuando tenga sentido hacerlo). La primera línea está completa, para que sirva como ejemplo. Luego, los maestros escriben las palabras que los niños sugieren en la copia del salmo. Se ofrece, a modo de ejemplo, cómo podría quedar esta versión.

Salmo del constructor

1. El Señor es mi Constructor, yo no quedaré desamparado
2. Me hace descansar...
3. Me guía. Me da... haciendo honor a su nombre.
4. Aunque las cosas salgan mal a veces, y sople el huracán, yo... porque Dios está construyendo conmigo.
5. Me haces sentir seguro aun cuando...
6. Seguramente Dios me amará todos...
7. Y viviré con Dios en su hogar algún día.

Sugerencias de cómo se puede completar 1. quedaré desamparado; sin casa; 2. en mi propia cama; 3. un fundamento firme; 4. no temeré que mi casa se vaya a caer; 5. Los niños eligen algo que realmente les produzca temor; 6. los días de mi vida.

Análisis

Pida a un representante de cada grupo que lea la versión del salmo. Cuando todos hayan leído, pregunte a los niños: ¿Cómo se sienten en este momento en su relación con Dios? Tenga en cuenta todas las res-

puestas. Comparta el gozo que usted siente al saber que Dios es un refugio seguro para usted.

Mensaje:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Use el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños de hoy o use cualquier otra historia apropiada.

Ofrendas

Para recoger la ofrenda, use una caja pequeña con forma de casa, con un ranura en el techo. Cuando se haya recogido la ofrenda, ubique la casa sobre una roca chata. Pida a un niño que ore rogando que la ofrenda sea bien usada, para ayudar a la gente del lugar del mundo que va a recibir la ofrenda, a fin de que aprendan de Jesús, el mejor fundamento.

Oración

Pregunte a los niños si hay alguna respuesta o pedidos para registrar en el diario de oración de la clase, que habían comenzado la semana pasada.

Ubique una roca mediana en el frente, para representar a Jesús. Haga que los niños escriban, en un papel adhesivo, el nombre de alguien cuya vida no está construida sobre la Roca, Jesús. Invítelos a adelantarse y pegar el papel en la roca. Luego, hagan todos un círculo, tomados de la mano, e invite a aquéllos que pegaron un papel en la roca que mencionen a la persona. Ore luego, para que esas personas edifiquen sus vidas sobre Jesús. Cierre con un agradecimiento porque Jesús es nuestro fundamento firme.

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales
- Una bata de baño
- Un martillo
- Una Biblia

Para cambiar esta vez, haga que un relator bíblico, vestido con una bata de baño y un turbante, y con un martillo en la mano, cuente la historia en primera persona, como si hubiera estado y escuchado a Jesús.

Instrucciones para el relator:

Invite a algunos niños a acercarse a cierto lugar y ver la casa que se está construyendo. Una opción para un grupo grande:

Elija a varios niños para hacer una casa y a un segundo grupo para la segunda casa. Opción para grupo pequeño: elija a todos los niños para construir las dos casas.

Comience la historia, sin palabras, solamente caminando por el frente, pensativo, frotándose el mentón y con un martillo en la otra mano. Dé vuelta y póngase frente a los niños. Deje el martillo. Arremánguese y luego mire a su alrededor, como si viera a su audiencia por primera vez.

Perdonen. No sabía que estaban allí. Acabo de ver y escuchar algo verdaderamente sorprendente. Pero, realmente no me doy cuenta de lo que significa.

Todo comenzó con una multitud que se sentó en la ladera de la montaña, a mediodía. Quiero decirles que todas esas personas tenían trabajos para hacer. Como yo, que construyo casas. (Levante y muestre el martillo.) **Pero no precisamente en este día. Me uní a toda aquella multitud que estaba sentada en la ladera.**

Jesús estaba allí. Y su voz era clara y todos lo podíamos escuchar. Estaba contando historias y enseñándole a la gente. Y les cuento lo que me dejó perplejo: habló acerca de una casa. Déjenme contarles la historia.

Había una vez un hombre, como yo, que decidió construir una casa. (Levante el martillo, luego déjelo.) **El hombre eligió un arrecife rocoso, muy alto, por sobre el nivel del mar, para construir su casa. El hombre trabajó duro para transportar todos los materiales de construcción.** (Tome a dos niños de la mano y llévelos hasta el frente.) **Hagan de cuenta que ustedes son mis materiales de construcción. ¿Está bien?** (Haga parar a los dos niños a una distancia de un metro entre uno y el otro).

Así que, el hombre llevó los materiales (Tome a otros dos niños, para ubicarlos como las otras dos esquinas) **arriba, hasta la roca. (Ubique a niños para llenar las paredes, mientras continúa hablando.) Aquí la casa estaría segura y el fundamento sería firme.**

Finalmente, terminó con el techo. (Los niños extienden los brazos, para hacer el techo.) **Cuando llegó la estación de las lluvias, el viento sopló y sopló.** (Haga que los maestros o los niños restantes soplen como una tormenta.) **Las corrientes de aguas se hacían cada vez más caudalosas, se desbordaron y se inundó todo alrededor.** (Súbase a una silla, para salir del agua). **Pero la casa estaba firme. El hombre la había construido sobre un fundamento firme y fuerte, de roca sólida.**

Tiene sentido, ¿no es así? La gente pensaba igual. Todos estaban de acuerdo y dijeron "Amén". (Haga que todos exclamen "¡Amén!") **Y Jesús les dijo que, si prestaban atención a la Palabra de Dios y vivían por Jesús, estaban construyendo su casa sobre la roca.**

¿Tiene sentido construir sobre la roca? Sí que tiene sentido. Entonces, digan "Amén" nuevamente. (Póngase las manos en los oídos, para animarlos a decir "Amén". Luego, elogie a los que hicieron la casa. Pueden volver a sus asientos.)

Otro hombre construyó una casa. (Comience a acercar niños, para construir una casa similar a cierta distancia de la anterior.) **Este hombre decidió construir su casa sobre la arena, a orillas del agua. Probablemente construyó una casa fuerte, también. Probablemente trabajó muy duro también.**

Finalmente, el techo estuvo listo. (Los niños extienden los brazos, para hacer el techo.) **Cuando llegó la época de las lluvias, el viento sopló y sopló.** (Haga que los maestros y el resto de los niños sople.) **Las corrientes de aguas aumentaron y crecieron hasta desbordarse. Ahora había una inundación como para preocuparse.** (Párese sobre una silla, para salir del agua.)

Pero la casa tambaleó y cayó. (Los niños que representan la casa se dejan caer al suelo. Agradezca por su colaboración y hágalos volver a sus asientos.)

¿Qué salió mal? (Mire con cara perpleja). **¿Por qué se cayó la casa?** (Acepte todas las respuestas.) **El hombre había construido la casa sobre la arena. El fundamento no era bueno.**

Esto es lo que Jesús dijo. (Lea Mateo 7:26.) **Creo que Jesús estaba diciendo algo muy importante. Me pregunto qué habrá querido decir.** (Tome el martillo, baje la cabeza, tómese el mentón y salga de la misma manera que entró.)

Análisis

Haga que otro maestro pregunte a los niños:

1. ¿Quién es la roca en esta historia? Lea Salmo 18:2. (Mi Dios.)

2. ¿Cómo construyen sobre la roca? Lea Mateo 7:26. (Prestar atención a las palabras de Jesús y ponerlas en práctica.)

3. ¿Cómo piensan que se sintió el hom-

bre sabio después de la tormenta? (Feliz, porque la casa no cayó.)

Esta historia nos ayuda a comprender el mensaje que tenemos para hoy: Díganlo conmigo:

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Estudio bíblico

La historia de las dos casas es el final de un maravilloso sermón que predicó Jesús. Búsquenlo en sus Biblias, en Mateo 7:24 al 26. El comienzo de este sermón está en Mateo 5:1. Leamos juntos. Los maestros ayudan si es necesario. **¿Dónde estaba Jesús cuando predicó este sermón?** (En la ladera de una montaña. Diga a los niños que ese sermón se conoce como "El sermón de la montaña".)

Divida al grupo en dos equipos. **Vamos a hacer un "Entrenamiento de espada bíblica". Veamos cuán rápido pueden sacar su espada contra Satanás. Claro, la espada no es una de metal sino que es la Palabra de Dios. La Biblia tiene muchos versículos acerca de las rocas. Yo voy a leer un versículo, y ustedes me dirán el libro de la Biblia, capítulo y versículo. Cuando yo digo "¡Listo!", todos los del equipo se ayudan a encontrar en sus Biblias el versículo que acabo de leer. El que lo encuentra primero se pone de pie y lo lee.** (Los más pequeños van a necesitar ayuda para encontrar los versículos.) Los textos que se pueden elegir:

Éxodo 17:6
Números 20:8
Deuteronomio 34:4
2 Samuel 22:2
Salmo 40:2
Salmo 18:2 (versículo de memoria)
Isaías 26:4
Mateo 16:18

3 Aplicando la lección

Prueba de la roca, la arena y el agua

Materiales
- Dos tarjetas de 10 x 15 cm
- Lápices
- Un litro de agua
- Cinta adhesiva
- Una fuente plástica grande, con un ladrillo y arena

Divida a los niños en grupos de cinco ó seis. Dígales que dibujen una puerta y ventanas en cada tarjeta, para que parezca una casa. Luego dígales que la tarjeta "casa" representa sus vidas. Indíqueles que doblen las tarjetas y las ubiquen una en la arena y la otra en el ladrillo. Dé dos o tres minutos para asegurar las casas con la cinta.

Diga a los niños que el agua representa los problemas que tenemos en la vida. Pregunte a los niños qué clase de problemas podría tener alguien de su edad. Vuelque agua frente a cada casa, no encima, para probar la calidad del fundamento.

Análisis

¿Qué sucedió a la arena y a la casa? (Se escurrió la arena, se movió, la casa cayó.) **¿Qué sucedió con la roca, o el ladrillo y la casa?** (Nada.) **¿Qué te sucederá si construyes tu vida sobre Jesús, la Roca?** (Los problemas no podrán destruirte.) **¿Cómo afirmas tu vida en Jesús?** (Eliges obedecer a Jesús. Para obedecer, necesitas pedirle que te tenga junto a él.) **¿Qué hay en esto que te produce gozo?** Saber que Jesús te mantendrá firme y seguro). **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

4 Compartiendo la lección

Es mi vida

Imagínate que estás ayudando a tu vecino, Juan, a rastrillar el patio. Él te dice

–Cuando tenga 16 años voy a abandonar la escuela. Y tampoco voy a ir más a la iglesia.

Le preguntas por qué, pero Juan simplemente hace una mirada extraña y dice:

–Es mi vida. Nadie me va a decir cómo vivir. Ni mis padres, ni la escuela ni tú.

¿De qué manera la historia de la casa en la roca puede ayudar a Juan? (Puede ayudarlo a tomar una decisión sabia.). **No va a escuchar un sermón tuyo, entonces ¿cómo puedes interesarlo en la historia?** (Pedirle ayuda para hacer la prueba de la roca, la arena y el agua.) **¿Qué hay, en esta experiencia, que pueda darle gozo a tu vecino?** (Puede aprender cómo estar seguro cuando vienen los problemas.) **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Durante esta próxima semana, traten de encontrar a alguien con quien compartir la prueba de la roca, la arena y el agua. Cuéntenle que ustedes han decidido edificar sus vidas sobre Jesús.

Análisis

¿Quién ha pensado en alguien con quien compartir la prueba de la roca, la arena y el agua? (Pida a algunos niños que mencionen sus planes específicos.) **Digamos juntos el mensaje del que ustedes quieren estar seguros y que van a compartir:**

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Imán para la heladera

Materiales
- Taza o vaso
- Cartulina
- Tijeras
- Elementos de dibujo
- Pegamento
- Cinta magnética o cinta adhesiva

Usando la taza o vaso como molde, diga a los niños que dibujen un círculo en la cartulina y que lo corten. Dentro del círculo pueden dibujar una casa sobre la roca con algunas notas musicales alrededor y escribir: "Construyendo sobre la Roca". Péguenle cinta magnética o un trozo de cinta adhesiva doble faz.

Análisis

Lea Mateo 7:24 y pregunte: **¿Cómo le van a explicar lo que hay en este imán para la heladera a alguien que quiera saber lo que significa?** (Pueden decir el mensaje de hoy.)

Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

Cierre

Cierre con un himno. Pregunte a los niños cuántos van a levantar la mano para decirle a Jesús que quieren construir sus vidas sobre él. Invite a alguien que ore y agradezca a Jesús por ser la Roca.

Lección 10

¿Vivo o muerto?

Adoración **La adoración nos regocija cada día.**

Referencias: Mateo 9:18-26; Marcos 5:21-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 310-314.
Versículo de memoria: "Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25).
Objetivos
Los alumnos;

Sabrán que adoramos a Dios, quien da y sustenta la vida.

Sentirán el gozo y la certeza que proporcionan el hecho de que Dios quiere que tengan vida aquí y en la eternidad.

Responderán entregando a Dios sus temores respecto de la muerte y la separación de la familia.

El mensaje:

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

La lección bíblica de un vistazo (ayuda para maestros)

Jairo, un jefe de la sinagoga, le pide humildemente a Jesús que sane a su hija moribunda. Jesús se dirige a la casa de Jairo, y se demora por las necesidades que encuentra a su paso. Un mensajero informa que la niña ha muerto. Cuando llegan a la casa de Jairo, Jesús despide a las lloronas y entra en el cuarto de la niña con sus padres y tres discípulos. Le dice a la niña que se levante, y ella vuelve a la vida.

Ésta es una lección sobre la adoración

Jesús es el Dador y el Sustentador de la vida. Nos asegura que quiere que tengamos vida abundante aquí y en el mundo venidero. Gracias a él, no tenemos que temer la muerte. Así como la familia de Jairo estaba agradecida a Jesús por devolverle a su hija, nosotros también lo adoramos por estos dones.

Enriquecimiento para el maestro

Jairo era el jefe de la sinagoga. Era el presidente de la junta de Ancianos responsables del buen funcionamiento de la sinagoga, y era uno de los hombres más importantes y respetados de la comunidad.

Las costumbres mortuorias de los judíos eran llamativas y minuciosas. Inmediatamente después de la muerte, se dejaba oír un fuerte lamento, para que todos supieran de la muerte. Las lloronas se rasgaban las vestiduras, hasta que la piel quedaba expuesta. Los padres y las madres se rasgaban las ropas del lado izquierdo (sobre el corazón), y todos los demás del lado derecho.

Decoración del aula

Ver la lección 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Esculturas pavorosas B. ¿Qué sucedió? C. Los cinco miedos D. El hombre que no quería morir
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Código azul
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Banderín "No temo"

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Esculturas pavorosas

Materiales
- Arcilla para modelar u hoja de papel aluminio

A medida que vayan llegando los niños, dé a cada uno un poco de arcilla o papel aluminio. Pídales que piensen en algo que los asusta, que es su temor secreto, y que luego hagan algo que represente ese temor. Dígales que no necesita ser exactamente la realidad, sino lo suficiente como para que los demás puedan adivinar qué es. Cuando todos hayan terminado, haga que muestren y hablen de sus esculturas pavorosas. Los niños tímidos van a preferir trabajar en grupos pequeños. Uno de cada grupo se puede ofrecer para mostrar su escultura a todo el grupo.

Análisis

Mientras cada niño muestra su escultura a todo el grupo, pregunte: **¿A qué se parece esto?** Pregúntele al niño: **¿Adivinaron bien tus compañeros? Explícanos en qué se parece tu escultura a lo que te produce miedo.**

Es normal tener miedo de las cosas que no puedes controlar. Pero nuestro Dios es suficientemente poderoso para ayudarnos cuando tenemos temor. Y él permanecerá

a nuestro lado. Puedes tener confianza en él, porque es suficientemente poderoso para crear vida. ¿Recordamos nuestro mensaje? Repitámoslo juntos:

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

B. ¿Qué sucedió?

Pida a un voluntario que pase al frente y cierre los ojos. Mientras tiene los ojos cerrados, pida a varios niños que cambien de lugares algunos elementos. Luego diga: "Despiértate..." Pídale al niño que identifique lo que cambió en el aula. Repita el juego varias veces. (Cada vez cambie algo diferente; por ejemplo, algo en las ropas, algo obvio en la pared, apague o encienda la luz, etc.)

Análisis

¿Cómo se sienten cuando descubren cambios que no sabían que iban a suceder? (Bien; les gustan los cambios; no les gustan los cambios.) **¿Cómo se sienten cuando tienen que ir a dormir?** (Bien; no les gusta.) **¿Qué puede cambiar mientras dormimos?** (Casi todo.) **¿Cómo se sienten cuando se despiertan a la mañana?** (Con sueño; descansados; contentos.) **Lea, en voz alta, 1 Corintios 15:51. ¿Qué nos dice este versículo acerca del sueño de la muerte?** (Que no todos en la tierra lo experimentarán, pero que todos cambiaremos cuando Jesús vuelva.) **El cambio más importante es que tendremos vida eterna; nuestros cuerpos no morirán. Pida a los niños que repitan el mensaje con usted.**

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

C. Los cinco miedos

Materiales
- Campana, timbre o algo que produzca ruido
- Pizarrón y tiza
- Papel y lápices

En el pizarrón, escriba del uno al cinco en forma vertical. Distribuya papel y lápices. Pida a cada alumno que escriba las cinco cosas que más le asustan. Invite a dos al frente. Dígales que usted tiene una lista de las cinco cosas que más temen los niños de su edad. Tienen que adivinar cuáles son "los cinco miedos". Pueden mencionar los miedos que ellos ya anotaron en sus papeles.

Hoy comienza, de los dos que están en el frente, el que sea el próximo en cumplir años. Si ese niño menciona un miedo que aparece en la lista de los cinco miedos, haga sonar el timbre o la campana. Luego el niño puede decir otro de su lista. Si menciona uno que no está en la lista de los cinco miedos, el otro niño menciona otro. A medida que los niños mencionan los miedos de la lista, usted debería escribirlos, pero debería respetar el orden en el que aparecen en la lista siguiente, para que finalmente todos vean cuáles son. Cuando uno de los niños que está al frente termina con su lista, haga pasar a otro.

Los cinco miedos (según los niños de su edad)

1. Su propia muerte.
2. El divorcio de los padres
3. La muerte del papá o la mamá
4. La oscuridad
5. Los perros

Análisis

Lea Juan 14:6 en voz alta. **Cuando alguien muere, a menudo la gente pregunta por qué y culpa a Dios. Pero, ¿se debe culpar a Dios por la muerte?** (No, la vida proviene de Dios.) **Dios les advirtió a Adán y a Eva que morirían si tocaban un árbol del jardín que pertenecía a Satanás. Satanás le dijo una mentira a Eva. Pueden leerlo en Génesis 3:4.** (Pídale a un niño que lo lea.) **Adán y Eva murieron por creer en la mentira de Satanás. Pero Dios encontró una manera de dar vida eterna a Adán y a Eva, y a todas las personas, al enviar a Jesús a morir en la cruz. Si amas a Dios, no tienes por qué tener miedo de la muerte, porque no es para siempre. Repitamos el mensaje:**

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

D. El hombre que no quería morir

Materiales
• Botella de medicamento vacía, con la etiqueta "Jesús"

Cuente la siguiente historia:

Hace mucho, mucho tiempo, en China, un hombre llamado Sze Wangti construyó una gran muralla. Se llama la Gran Muralla China. Es tan grande, que es la única estructura de la tierra que se puede ver desde la luna. Aun cuando Sze Wangti había hecho tantas cosas en su vida, sin embargo, no estaba listo para morir. Envió a todos sus sirvientes a buscar una medicina que le diera vida eterna. Por supuesto, no la encontró, y finalmente Sze Wangti murió.

Análisis

Lea Juan 10:10, última parte, en voz alta. Muestre la botella de medicamento con la etiqueta JESÚS. Recuerde a los niños que él es el único camino a la vida eterna, el único medicamento verdadero de vida eterna. Pídales que digan el mensaje con usted:

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

"Misionero" significa "enviado". Jesús fue el primer misionero. Fue enviado del cielo a la tierra para mostrar y contarnos acerca de Dios, quien da vida ahora y por la eternidad. Hoy vamos a escuchar de otros misioneros aquí en la tierra. Use el informe misionero trimestral o cualquier otra historia apropiada.

Ofrendas

Recoja la ofrenda en un recipiente que tenga en la parte exterior escritas en forma atractiva, las palabras "Gracias, Jesús". **No necesitan tener una razón especial para dar una ofrenda. Pueden darla simplemente porque están agradecidos de estar vivos. Dar una ofrenda es una expresión de alabanza y agradecimiento.**

Oración

Pregunte si hay "Problemas o preocupaciones" o "Victorias de Dios" para escribir en el Diario de Oración. Hagan un círculo de oración, parados y tomados de las manos. Dirijan hoy las oraciones al Dador de la vida. Anime a cada niño a añadir algo por lo que pueden alabar a Dios.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Durante la historia de hoy, quiero que hagan o digan lo que yo digo o hago cada vez que escuchan ciertas palabras.

Cuando digo:	Ustedes:
Jairo	Digan: ¡Ve, Jairo!
Amor, amó, amaba, etc.	Abrácense
Muerte, murió, moribunda, etc.	Lloren
Jesús	Digan: ¡Amén!

Lección 10

Practiquen estas respuestas algunas veces y luego relate la historia. En la historia, las palabras que van seguidas de una mímica o expresiones, están en mayúscula.

JAIRO (¡Ve, Jairo!) era un dirigente religioso, que vivía en los tiempos de JESÚS (Amén). JAIRO (¡Ve, Jairo!) tenía una niña de 12 años a quien AMABA (se abrazan) entrañablemente. Un día, la niña se enfermó. JAIRO (¡Ve, Jairo!) hizo todo lo que pudo para mostrarle su AMOR (se abrazan) y ayudarla a restablecerse. Pero cada vez se iba poniendo más débil. JAIRO (¡Ve, Jairo!) no quería separarse de su cama. Así que, envió a sus siervos para que llamaran a los médicos y las enfermeras. Pero nadie pudo ayudar a la niña.

Entonces JAIRO (¡Ve, Jairo!) pensó en JESÚS (Amén). JESÚS (Amén) era su última esperanza. Así que, después de susurrarle una palabra de AMOR (se abrazan) a su hija, JAIRO (¡Ve, Jairo!) fue apresuradamente a la casa de Mateo.

Cuando el siervo de Mateo abrió la puerta, JAIRO (¡Ve, Jairo!) interrumpió:

–Debo ver a JESÚS (Amén) inmediatamente –dijo, casi sin aliento.

Entonces, inclinándose ante JESÚS (Amén), JAIRO (¡Ve, Jairo!) dijo:

–Mi única hija, a quien AMO (se abrazan), está terriblemente enferma. Por favor, ven a mi casa y coloca tus manos sobre ella, y se sanará.

La fe de JAIRO (¡Ve, Jairo!) alegró mucho a JESÚS (Amén). JESÚS (Amén) se preparó para salir inmediatamente hacia la casa de JAIRO (¡Ve, Jairo!). Sus discípulos lo siguieron. Pero había una gran multitud esperando afuera a JESÚS (Amén). La gente seguía a JESÚS (Amén) mientras caminaba. Todos querían estar cerca de JESÚS (Amén). Se empujaban y apretujaban unos a otros.

De repente, JESÚS (Amén) se detuvo.

–¿Quién me tocó? –preguntó.

–¿Con toda esta gente, Señor, estás preguntando quién te tocó?

Pedro no podía creer que JESÚS (Amén) estuviera haciendo semejante pregunta.

JESÚS (Amén) miró a su alrededor los rostros que lo rodeaban. Finalmente, una mujer se adelantó.

–Yo soy la que te tocó –dijo sollozando suavemente–. He estado enferma desde hace mucho tiempo. He gastado todo mi dinero tratando de mejorar. Pensé: "Si tan sólo pudiera tocarlo, me sanaré".

Por supuesto, JESÚS (Amén) estaba feliz de que la mujer tuviera semejante fe en él. No podía huir de ella. Por eso, JESÚS (Amén) le dirigió algunas dulces palabras de AMOR (se abrazan).

–Hija, tu fe te ha sanado –le dijo JESÚS (Amén)-. Ve y goza de tu vida. Eres libre de la enfermedad.

Mientras JAIRO (¡Ve, Jairo!) observaba como JESÚS (Amén) sanaba a la mujer, se sintió emocionado. Estaba seguro de que JESÚS (Amén) sanaría a su hija.

Pero, justamente en ese instante, uno de los siervos de JAIRO (¡Ve, Jairo!) se abrió paso entre la multitud a empujones.

–Ya no molestes más a JESÚS (Amén) –le dijo-. Tu hija está MUERTA (lloran).

¡Pobre JAIRO (¡Ve, Jairo!)! ¡Qué triste se sintió! Pero JESÚS (Amén) se dio vuelta y miró a JAIRO (¡Ve, Jairo!).

–No te preocupes –le dijo JESÚS (Amén)-. Solamente ten fe.

Nuevamente, JAIRO (¡Ve, Jairo!) pensó en la mujer que acababa de ser sanada. Recordó las palabras de JESÚS (Amén), "Tu fe te ha sanado". Y JAIRO (¡Ve, Jairo!) dejó de sentir miedo y creyó que JESÚS (Amén) sanaría a su hija.

JESÚS (Amén) les pidió a Pedro, Santiago y Juan que lo siguieran. Ahora, él comenzó a apresurarse hacia la casa de JAIRO (¡Ve, Jairo!).

La casa estaba llena de gente. Todos lloraban a la pequeña que había MUERTO (lloran).

–Despidan a las lloronas –ordenó JESÚS (Amén)-. Tu hija no está MUERTA (lloran). Tan sólo está durmiendo.

La gente se echó a reír cuando escuchó aquello; ellos sabían muy bien cuando una

persona estaba MUERTA (lloran). Pero, ignorando su falta de fe, JESÚS (Amén) tomó a Pedro, Santiago y Juan, y entraron en la casa juntamente con JAIRO (¡Ve, Jairo!) y su esposa.

En la habitación de la niña, JESÚS (Amén) se paró al lado de la cama y tomó la mano de la niña.

–Niña, levántate –dijo JESÚS (Amén).

La niña abrió los ojos, sonrió a JESÚS (Amén) y se sentó. Desplegó una enorme sonrisa cuando vio los alegres ojos de JESÚS (Amén).

–Deberían darle algo de comer –les dijo JESÚS (Amén) a los felices padres.

La hija de JAIRO (¡Ve, Jairo!) estaba sana y fuerte otra vez.

JESÚS (Amén) no sólo se alegraba de sanar a los enfermos, sino también se deleitaba en devolverles la vida.

–Yo soy la resurrección y la vida (Juan 11:25) –dijo.

JESÚS (Amén) vino a la tierra a salvarnos también de la MUERTE (lloran) y darnos vida. Adoramos a un Dios que nos da la vida eterna. ¿AMAN (se abrazan) a JESÚS (Amén) por esta gran noticia?

Análisis

¿Por qué piensan que Jesús no temía que muriera la hija de Jairo? (Porque él es el Dador de la vida.) ¿Quiénes tenían que comprender que Jesús es el Dador de la vida? (Sus discípulos, Jairo, las lloronas, todos.) ¿Qué creen que pensaron las lloronas cuando la niña bajó la escalera después de que Jesús la hubo resucitado de los muertos? (Que estaban viendo a un fantasma; que no deberían haberse reído de Jesús; que Jesús era realmente poderoso.)

Estudio bíblico

Nuestra historia bíblica para hoy es, en realidad, dos historias en una. Analicémoslas. Ayude a los niños a buscar Marcos 5:24 al 26. Pida a algunos de los mejores lectores, que lean los versículos.

¿Qué historias tenemos aquí? ¿Por qué piensan que Marcos interrumpió la historia de Jairo para contar la de la mujer que tocó a Jesús? (En realidad, era parte de la historia de Jairo, porque si Jesús no se hubiera detenido por la mujer y por la multitud, tal vez la hija de Jairo no habría muerto. No habría estado esta historia de resurrección.)

Repitamos juntos el mensaje:

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

Si ustedes y yo le decimos "Sí" a Jesús, esa vida eterna está garantizada.

3 Aplicando la lección

Código azul

Cuente la siguiente historia:

La mamá de Teo estaba limpiando la cocina después del almuerzo del sábado, cuando de repente gritó.

Teo se había caído en la pileta de natación y estaba flotando en el agua, con la cara hacia abajo. La mamá de Teo lo sacó de la pileta, mientras la tía corría a la casa de los vecinos.

Un vecino corrió al teléfono y pidió ayuda. Otro vecino saltó el muro que había entre las casas y trató de ayudar para que Teo volviera a respirar. Pero el corazón de Teo no latía.

La mamá de Teo lloraba. Pensaba que su propio corazón estallaría en pedazos.

Entonces, un vecino exclamó: "¡Siento sus latidos!", mientras le realizaba los primeros auxilios.

Pronto llegaron el camión de bomberos, una ambulancia y un coche de la policía. Rápidamente pusieron a Teo en la ambulancia y lo llevaron al hospital.

En el hospital, Teo dejó de respirar y otra vez su corazón dejó de latir. Pero los médicos rápidamente lo hicieron reaccionar. Sin embargo, Teo cayó en un sueño muy profundo llamado coma. No podía ver, oír, llorar,

reír ni comer, y su respiración era asistida por máquinas.

Los padres de Teo esperaron al lado de su cama por días, mientras oraban que saliera del coma. Todos, en la iglesia, oraban también.

Un día, Teo movió un dedito cuando su mamá lo tocó. Dos días después, abrió los ojos. ¡Sus padres estaban tan contentos! En poco tiempo más, le dieron el alta del hospital. Todos agradecieron a Jesús, el Dador de la vida, por haberle devuelto la vida a Teo.

Análisis

¿Alguna vez vieron a alguien que se desmayó o que tuvo un accidente? (Dé tiempo para que respondan. Si nadie tiene para contar alguna experiencia, agregue la pregunta: ¿Qué harías si alguien se desmaya o tiene un accidente?) **¿Cómo te sentiste? ¿Qué hiciste? ¿Te acordaste de orar? ¿Qué sucedió finalmente? ¿Cómo te sentiste cuando todo pasó?** (Aliviado, feliz, agradecido, enojado, molesto, asustado.)

Si algo les pasa a tu familia o a ti, y piensas que ellos o tú van a sufrir o morir, es natural sentir miedo. Y a veces es difícil confiar en Jesús.

¿Qué es lo que nos asusta de la muerte? (La separación de la familia; temor de no volver a despertar.) **Si tuvieras un amigo o amiga que tiene miedo de la muerte, ¿qué le podrías decir?** (Contarle la historia de la hija de Jairo; compartir el versículo de memoria; decirle el mensaje.) **Digamos juntos el mensaje nuevamente:**

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

4 Compartiendo la lección

Banderín "No temo"

Materiales
- Fieltro, papel o cartulina
- Elementos de escribir
- Opcional: Varilla, engrapadora o pegamento

Haga que los alumnos fabriquen un banderín. Corte un triángulo de 14 cm x 30 cm en el papel, cartulina o fieltro (pañolenci). En uno de los lados, escriban "No temo a la muerte" y, del otro, "Jesús es la vida". (Opcional: pueden pegarlo o abrocharlo a una varilla.)

Análisis

A la salida del culto, muestren el banderín a alguien y díganle que ustedes no le tienen miedo a la muerte, porque...

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

Además, díganle que todo el que acepta a Jesús puede estar seguro de que tiene vida eterna. ¿Creen ustedes mismos esto?

Cierre

Oren. Agradezcan nuevamente a Dios por ser el Dador de la vida. Pídale que quite todo temor de la muerte que tengan los niños y que en su lugar les dé confianza en él.

Haga que los niños repitan individualmente el mensaje y que saluden con sus banderines al salir.

Lección 11

Y los nueve, ¿dónde están?

Adoración **La adoración nos regocija cada día.**

Referencias: Lucas 17:11-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 227-231, 313, 314.
Versículo de memoria: "Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias" (Salmo 103: 2, 3).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que adoramos a Dios cuando le agradecemos.
Sentirán deseo de que Dios escuche sus alabanzas.
Responderán contando lo que Dios ha hecho por ellos.
El mensaje:

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

La lección bíblica de un vistazo

Diez leprosos claman a Jesús pidiendo misericordia y sanidad cuando él entra en una aldea. Les dice que vayan y se muestren a los sacerdotes. Actúan con fe y siguen las instrucciones de Jesús y, mientras van a los sacerdotes, se sanan. Solamente uno de ellos, un samaritano, vuelve para agradecerle a Jesús por haberlo sanado. Jesús se alegra y se entristece: se alegra, porque uno que había sido leproso recuerda dar gloria a Dios; y triste, porque los otros nueve no dan gloria a Dios.

Ésta es una lección sobre la adoración

Adoración es la respuesta a la gracia y el poder de Dios. Todos los leprosos participaron de la gracia y el poder sanador de Dios. Solamente uno respondió directamente a la gracia de Dios, al adorarlo con agradecimiento y alabanza.

Enriquecimiento para el maestro

"Se quedaron lejos". Por lo menos, una autoridad afirma que, cuando estaba en dirección del viento hacia una persona sana, el leproso debía pararse a unos cincuenta metros de distancia. Nada puede mostrar mejor la situación de aislamiento en que vivían los leprosos.

Cuando el samaritano volvió, Jesús dijo: "Tu fe te ha salvado" (ver Mat. 9:22; Luc. 8:48, 50; 7:50.) Esto sugiere que, además de la sanidad física que recibieron los diez, el samaritano también experimentó salvación.

Decoración del aula

Ver lección 9.

Lección 11

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Carrera de postas B. Gracias, Jesús C. Gracias en distintos idiomas
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Situaciones
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Círculo de agradecimiento

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Hágales comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Carrera de postas

Materiales
- Cinta adhesiva o vendas
- Pelotas o fajos de papel
- Lapiceras y papel para cada equipo

Hacer esta actividad como carrera de postas motiva a la clase. La actividad ayuda a los alumnos a valorar los pulgares que Dios les dio.

Pida a los niños que se agrupen y que se peguen los pulgares a la palma con la cinta adhesiva (la mejor es la cinta que se usa para proteger bordes cuando se pinta). Luego, forman equipos para la carrera. Cada equipo tiene un jefe. Si los niños dicen que es demasiado fácil, hágales poner una mano en la espalda.

Posta de los fajos de papel (como si fueran fajos de dinero): El jefe del equipo arroja una pelota o un fajo de papel al primer compañero de la fila. El compañero ataja y arroja el objeto de vuelta al jefe, y luego se agacha o corre al final de la fila. El jefe repite lo mismo con el segundo, y así sucesivamente hasta terminar con todos.

Carrera de la firma: Con los pulgares atados, se da papel y lapicera a los equipos. Los jefes escriben sus nombres, y luego pasan el papel y la lapicera al primero de la fila. Cada uno debe firmar. El último le alcanza el papel al jefe.

Repita las postas, pero con los pulgares despegados.

Análisis

¿Cómo se sienten al poder usar los pulgares otra vez? Los leprosos, a menudo, pierden los dedos de las manos y de los pies. Cuando la lepra los ataca, pierden toda sensibilidad; por eso, pueden lastimarse un dedo y no lo sienten. Las llagas que se forman en una herida terminan comiéndose un dedo. ¿Cómo se sentiría un leproso que perdió un dedo? Imagínense qué habrá sido poder usar las manos nuevamente. ¿Qué tienen hoy para agradecerle a Dios? La alabanza es una manera maravillosa de adorar a Dios. Lea Salmo 9:1 y 2 en voz alta. **Y eso es lo que nos dice nuestro mensaje para hoy. Digámoslo todos juntos:**

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

B. Gracias, Jesús

Materiales
- Instrumentos rítmicos
- Papel, liso y rayado
- Lápices, marcadores, crayones
- Himnario
- Hojas grandes de dibujo
- Sobres y estampillas

Establezca distintas zonas en el aula, en las que los niños puedan alabar al Señor. En la pared, cerca de cada zona, pegue un cartel que dé la clave del tipo de actividad que los niños pueden hacer allí. Sugerimos las siguientes:

1) Identificación: notas

Materiales: papel y lápices.

Actividad: los niños inventan un himno de alabanza basado en Salmo 9:1 y 2, con la melodía de "Alabadle" u otro himno conocido.

2) Identificación: lápices de colores

Materiales: hojas grandes de papel de dibujo, marcadores, lápices de cera.

Actividad: Los niños hacen carteles decorativos para colgar en el aula. Los carteles tienen la palabra "Gracias" en distintos idiomas.

Inglés	Thank you
Bernés (de Berna)	Tremacassi
Castellano	Gracias
Hindú	Dhan-nya-wadh (dan - iá - vad)
Francés	Merci
Afrikaans	Dankie
Chino	Hsiah hsiah
Filipino	Selemat po
Ghana (África)	Meda wase
Japonés	Arigat Gozaimasu
Alemán	Danke
Lenguaje de señas	

3) Identificación: sobre de carta con estampilla

Materiales: lápices, papel rayado, sobres.

Actividad: Los niños escriben cartas a familiares o amigos, contando lo que Dios ha hecho por ellos.

4) Identificación: Sombrero

Actividad: Los niños representan escenas en las que dicen: "Gracias, muchas gracias, muchísimas gracias, muy agradecido; muy amable; No sé qué decir (se dan la mano), etc.

Análisis

Cuando termine el tiempo asignado, haga que todos se reúnan, y muestren y compartan sus alabanzas. Lea Salmo 103:2 y 3 en voz alta. **Adorar con alabanza nos alegra. Dios disfruta de nuestra alabanza. Alabar es decirle a Dios cuán agradecidos estamos. Alabar es adorar. Hoy aprenderemos que...**

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

C. Gracias en distintos idiomas

Hay muchas maneras de decir "gracias", ya sea en palabras o acciones. Hablando de palabras, observen la lista de maneras de decir "gracias" en distintos idiomas. Probemos decir "gracias" en esos idiomas.

Materiales
- Una copia de la lista, con la palabra "gracias" en diferentes idiomas, para cada niño

Análisis

Dios está acostumbrado a escuchar "gracias" en todos los idiomas que existen.

Lección 11

Ustedes acaban de ver sólo una muestra de lo que él debe experimentar. Asegúrense de alabar a menudo a Dios, en su idioma.

Para concluir, cante con los niños, con la música de "Alabadle" (*Himnario Adventista*, Nº 6), distintas formas de dar gracias. Por ejemplo:

Thank you, merci, gracias, tremacassi,
Danke, God. Dhan-nya-wadh
Thank you, merci, gracias, tremacassi.
Arigat, selemat po.

Ahora, digamos juntos el mensaje:

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Use la historia del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños o cualquier otra historia.

Ofrendas

Ofrezca una plegaria, pidiendo a Dios que use este dinero para enseñar a otros acerca de Dios, a fin de que puedan sentirse agradecidos así como lo están en su clase. Use el mismo recipiente que usó la semana pasada. Cuente algo nuevo de la División que recibirá la ofrenda del decimotercer sábado.

Oración

Registre los pedidos o los problemas resueltos en el Diario de Oración de la clase. (Ver lección 8.) Canten algún himno de alabanza. Inste a los niños a decir algo por lo que pueden agradecer a Dios de manera especial esta semana.

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Para preparar esta historia interactiva, envuélvase una de las manos con una venda o con papel higiénico. Cuando hable de los leprosos, levante la mano envuelta. Dé a algunos o a todos un trozo de papel higiénico, para que se envuelvan una de las manos, y que lo sostengan con el pulgar. Cuando hable de Jesús, ponga en la espalda la mano vendada.

Explique a los niños que, cuando escuchen las siguientes palabras respondan, del modo que se indica:

Jesús (manos vendadas en la espalda).

Manos vendadas, lepra o leproso (levantan las manos y gritan: ¡Inmundo! ¡Inmundo!).

Las palabras previas a la acción están en mayúscula.

Cierto día, Jesús se estaba acercando a una población con sus discípulos. Diez hombres lo llamaron. Los hombres levantaron las MANOS VENDADAS y clamaron:

–JESÚS, Maestro, ten piedad de nosotros.

JESÚS miró a su alrededor y vio a los diez hombres. Vio sus MANOS VENDADAS. A la distancia pudo ver las miserables taperas, donde vivían los hombres. La gente que iba con JESÚS también observó lo mismo.

–LEPROSOS –murmuraron los discípulos; y esperaron para ver qué haría JESÚS.

La LEPRA es una enfermedad que cambia el color de la piel y entumece toda sensibilidad. Comienza en los dedos de las manos y de los pies, y a veces en la cara. Por causa de que los LEPROSOS no sienten nada, a menudo se lastiman los dedos. Entonces, se les hacen horribles

llagas en las heridas, que se comen la carne. Y todo lo que los LEPROSOS pueden hacer es VENDARSE LAS MANOS.

Nadie quiere estar cerca de un LEPROSO, por temor de contagiarse de LEPRA. Por eso es que tenían que gritar "¡Inmundo!", para que la gente se apartara del lugar.

El infeliz espectáculo de esos diez LEPROSOS conmovió el amante corazón de JESÚS. Entonces, él les dijo:

–¡Vayan y muéstrense a los sacerdotes!

Por algunos momentos, los hombres pudieron haberse sentido desilusionados de JESÚS. ¿Por qué no caminó hasta ellos y los sanó al instante? Pero, entonces comprendieron por qué los estaba enviando al sacerdote.

Los LEPROSOS conocían la antigua ley de Moisés, que exigía que los enfermos de LEPRA se presentaran ante el sacerdote. Si el sacerdote los declaraba sanos, todos les darían la bienvenida al regresar a la aldea. Nuevamente podrían vivir con sus familias.

–¿Qué estamos esperando? –pudieron haberse preguntado unos a otros.

Luego dieron media vuelta y, rengueando, se dirigieron hacia la sinagoga más cercana. Los trapos que cubrían sus MANOS VENDADAS flameaban al aire.

Mientras iban corriendo, empezaron a sentir los pies. Se arrancaron los trapos de sus MANOS VENDADAS. (Espere hasta que todos se quiten el papel de las manos.) ¡Estaban realmente curados! Al ver esto, los hombres empezaron a correr más rápido. Bueno, nueve hombres corrían; sin embargo, uno de ellos aminoró la marcha, hasta que se detuvo. Luego dio la vuelta y corrió hasta Jesús.

Este hombre era samaritano. Era doblemente infeliz. Había sido tratado como un paria de la sociedad, porque los judíos odiaban a los samaritanos, y además había sido despreciado porque era LEPROSO. En ambos sentidos era considerado inmundo.

Por más que el samaritano quería llegar al sacerdote para que lo declarara totalmente limpio, había regresado a Jesús. Se arrodilló a los pies de Jesús.

–¡Gracias! –susurró, y luego, más fuerte–: ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!

Los ojos de Jesús brillaban de alegría. Tan pocos se detenían a compartir su agradecimiento con él. Tan pocos le expresaban sus alegres alabanzas y adoración cuando eran curados.

–¿No eran diez los que fueron sanos? –preguntó Jesús–. ¿Dónde están los otros nueve?

¿Era, el samaritano, el único que regresó para agradecer y alabar a Dios?

Entonces, Jesús se dirigió al samaritano y le dijo: –Levántate y vete. Por causa de tu fe, eres salvo.

El gozo inundaba el corazón del hombre. Adoró a Dios al ser agradecido.

Análisis

¿Cómo había sido tratado el samaritano leproso por los habitantes del pueblo? (Como si estuviera sucio y no pudieran tocarlo.) **Cuando estás enfermo, ¿qué hace mamá?** (Toca la frente, toma la temperatura, nos arropa en la cama, nos lleva la comida a la cama.) **¿Qué habría sucedido si hubieras sido leproso en los tiempos de Jesús?** (No sentiría nada; nadie me tocaría; tendría que cuidarme solo.)

¿Quiénes, en nuestra sociedad, son tratados como si fueran inmundos e intocables? (La gente muy pobre; los pacientes con SIDA; los niños con HIV positivo; la gente de la calle; los niños que no se visten como nosotros, etc.)

¿Cómo te sentirías si te quitaran algo que te marginaba y pudieras volver a ser como los demás? ¿Qué te gustaría hacer? (Reír, celebrar, alabar.) **Dios es muy bueno contigo. Te ha salvado del pecado. El pecado es peor que la lepra. ¿Qué te gustaría hacer con respecto al amor de Dios por ti? Digamos nuestro mensaje:**

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

Estudio bíblico

Elija a tres niños (o adultos, si los niños no pueden leer), para que lean la historia de la lección en Lucas 17:11 al 19, asignando las partes de la siguiente manera:

Niño 1: lee las partes de los versículos que narran eventos. Los versículos 11, 12, 13 p.p., 14 p.p., 15, 16, 17 p.p., 19 p.p.

Niño 2: lee lo que dijeron los leprosos. Al versículo 13 b.

Niño 3: lee lo que dijo Jesús. Los versículos 14 ú.p., 17, 18, 19 ú.p.

Después de que se hayan asignado las diferentes partes, haga que lean del 11 al 19.

Pídale al niño 1 que vuelva a leer el ver-

sículo 16, para que todos llenen el espacio:

El leproso que agradeció a Jesús era .....

Divida a la clase en dos grupos, cada uno con un maestro. Asigne uno de los siguientes textos bíblicos a cada grupo. **A los judíos no les gustaban los samaritanos, pero a Jesús sí. Nombra al samaritano en otras dos historias de la Biblia.**

Lucas 10:30-37. (El buen samaritano.)

Juan 4:4-9. (La mujer samaritana junto al pozo.)

3 Aplicando la lección

Situaciones

Ayude a sus alumnos para que dramaticen las siguientes situaciones:

1) Entras en el aula, acalorado y sediento. Tu maestra te ofrece algo para beber. ¿Qué haces? (Bebes y dices: ¡Gracias!)

Pregunte: ¿Quién proveyó, en realidad, el agua? ¿Necesitamos agradecerle a Jesús, también?

2) Por primera vez te has sacado una buena calificación en un dictado. Tus amigos están contentos con sus calificaciones. Cuando se felicitan unos a otros, ¿qué dirás tú? (Gracias; me ayudaron a estudiar; Jesús me ayudó.)

Análisis

Todo lo bueno que te ocurre te da la oportunidad de adorar a Dios. Siempre recuerda agradecerle, porque...

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

4 Compartiendo la lección

Materiales

• Cartel con Salmo 103:2 y 3 escrito con letras grandes

Círculo de agradecimiento

Pídales que todos busquen un compañero y que se sienten en un círculo alrededor de usted. (Opción para grupos grandes: los niños hacen círculos alrededor de sus maestros de clase.) Lean juntos Salmo 103:2 y 3.

Pida a los niños, en los grupos pequeños, que comiencen con el maestro, quien dice la primera palabra de Salmo 103:2 y 3. Continúan en el sentido de las agujas del reloj, y cada uno agrega una palabra. Si alguno se olvida alguna palabra, el maestro le apunta la palabra que falta y el grupo tiene que volver a comenzar. Jueguen hasta que un grupo complete todo el versículo.

Pídales que ahora sigan en el círculo. Esta vez, cada uno le cuenta al de su izquierda algo que aprecia o admira en ese compañero. El alumno que recibe el cumplido expresa agradecimiento a Jesús por ayudarlo o por darle esa cualidad.

Por ejemplo:

Alumno A. Me gusta la manera en que Santiago juega al fútbol.

Santiago: Le agradezco a Dios por darme piernas fuertes y a mi papá, que me enseña a patear derecho.

Análisis

Invite a los niños a expresar agradecimiento a otras personas y a darle crédito a Dios cuando alguien los elogia. Hágales recordar que ésa es una manera de adorar a Dios.

Haga recordar el mensaje:

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

Cierre

Cierre con una oración, agradeciendo a Dios por bendiciones específicas que gozaron en la Escuela Sabática de hoy.

Lección 12

La luz brillante

Adoración **La adoración nos regocija cada día.**

Referencias: Mateo 17:1-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 388-392.
Versículo de memoria: "Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrense!" (Filipenses 4:4, DHH).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que adorar es regocijarse en la presencia del Señor.
Sentirán el gozo de adorar.
Responderán expresando el gozo de adorar a su manera.
El **mensaje:**

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús guía a Pedro, Santiago y Juan hacia lo alto de la montaña, donde experimenta la transfiguración en luz resplandeciente ante los tres discípulos. Aparecen Moisés y Elías, y conversan con Jesús. Pedro está tan emocionado, que ofrece construir tres refugios, uno para Moisés, otro para Elías y otro para Jesús. Se escucha la voz de Dios desde una brillante nube, lo que atemoriza a los discípulos. No mucho tiempo después, la luz se desvanece y nuevamente Jesús está solo con sus discípulos.

Ésta es una lección sobre la adoración

La transfiguración fue una vislumbre breve de quién era realmente Jesús: ¡Dios Todopoderoso! Fue una imponente afirmación de Dios el Padre de lo que Jesús había hecho y de lo que estaba por hacer por la raza humana. La adoración reverente y gozosa es la única respuesta adecuada ante el amor y la presencia de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

"Tal como la voz de Dios desde la nube, en el Monte Sinaí, le dio autoridad a su Ley (Éxo. 19:9), la voz de Dios en la transfiguración le dio autoridad a las palabras de Jesús" (*Life Application Bible,* p. 1.642).

La aparición de Elías y de Moisés estaba de acuerdo con las expectativas mesiánicas de los judíos, quienes creían que Elías aparecería acompañado por Moisés.

Decoración del aula

Ver lección 9.

Lección 12

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Millones de luces B. Brillando en la oscuridad C. ¡Shhh! ¡Escuchen!
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Gozo en la respuesta de adoración
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Móvil "Yo adoro a Dios"

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Haga que comiencen con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Millones de luces

Materiales
- Dos espejos
- Una vela
- Fósforos

Coloque los espejos en forma perpendicular uno con otro y apague todas las luces. Encienda la vela y disfruten de los múltiples reflejos que aparecerán en los espejos. A menos que los espejos sean muy grandes, los niños tendrán que sentarse frente a los espejos para verlos.

Análisis

Lea Salmo 89:15 y 16 en voz alta. **¿Cómo se vería el espejo si no encendiéramos la vela? ¿Cómo te sientes cuando ves todas las luces?** (Mejor, más contento, me gusta.) **Con esta actividad, ¿qué podemos aprender respecto de Dios, de nosotros y de la adoración?** (Dios es la Luz; cuando lo adoramos, gozamos de la luz de Jesús; la luz nos hace regocijar.) **El mensaje de hoy es:**

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

B. Brillando en la oscuridad

Recubra la pelota con papel de aluminio. Apague las luces y muestre la pelotita. **¿Es-**

Materiales
- Pelotita
- Papel de aluminio
- Linterna

tá brillando? (No.) **Pero, cuando encendemos la linterna, ésta refleja la luz en la habitación.**

Análisis

Lea 2 Corintios 3:18 en voz alta. **Cuando adoramos a Dios, ¿qué cosas buenas nos suceden?** (Llena nuestros corazones de felicidad.) Lea, para todos, Filipenses 4:4. **Si debemos alegrarnos en todo momento, ¿qué más haremos al mismo tiempo?** (Adorar.) **Porque...**

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

C. ¡Shhh! ¡Escuchen!

Materiales
- Un silbato
- Casete de música religiosa tranquila
- Grabador

Divida a los niños en tres grupos. Susurre las instrucciones a cada grupo. Dígale al primer grupo que cante: "Si el cristiano está contento, bate las palmas" o cualquier otro canto similar, y que canten lo más fuerte que puedan. Diga al segundo grupo que hable lo más fuerte que pueda acerca de su comida favorita. Diga al tercer grupo que salte (treinta saltos) y, mientras tanto, cuenten en voz alta. Entonces, diga: ¡Listo! y deje que comience el caos. Después de treinta segundos, haga sonar el silbato y pida silencio.

Análisis

Los del grupo uno y del tres, ¿pueden decirme de qué hablaban los del grupo dos? (La mayoría no va a saber.) **¿Por qué no me pueden decir qué estaban diciendo? ¿No hablaban suficientemente fuerte?** (Había demasiado ruido.)

Pida a alguien que lea Mateo 17:5. **Este versículo nos dice que escuchemos a Jesús. ¿Qué debemos hacer para escuchar a Jesús, nuestro Dios? Leamos juntos Salmo 46:10.** Dé tiempo para que busquen el texto. Los maestros ayudan, si es necesario. **Sí, debemos estar quietos, tranquilos para escuchar a Dios. A menudo, estamos demasiado ocupados en hablar y hacer otras cosas, en vez de escuchar a Dios. Justamente ahora nos vamos a tomar unos minutos tranquilos para estar con Dios.**

Busquen un lugar en esta aula, para estar solos. Siéntense, cierren los ojos y digan: "Estad quietos y conoced que yo soy Dios". Voy a poner música suave, para ayudarlos a concentrarse en nuestro maravilloso Dios. Piensen en lo felices que están al saber que él está con ustedes justamente ahora. Cuando pare la música, vuelvan a sus asientos.

Cuando los niños se hayan ubicado, ponga música por dos o tres minutos. Luego, detenga la música y llámelos para que vuelvan a sus asientos.

(Adaptado de Lisa Flinn y Barbara Younger, *Making Scripture Stick*, Loveland, CO: Group Books, 1992, pp. 114, 115.)

Análisis

¿Cómo se sintieron mientras dedicaban unos minutos a estar en la presencia de Dios? ¿Se sentían felices? ¿Dónde puedes estar tranquilo, en tu casa, para estar con Dios? Déles tiempo para que respondan. **¿Cómo podrían pasar algunos momentos tranquilos con Dios cuando están en la escuela? ¿Siempre es necesario estar solo para alabar a Dios? ¿Cuándo querrías adorar a Dios con tu familia? ¿Y con tus amigos? Si estuvieras feliz en un lugar tranquilo, estarías adorando a Dios porque...**

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Extienda bien una sábana blanca en el frente, a unos dos metros de la pared. Tenga visibles las túnicas para los adultos que se pararán detrás de la sábana. Ubique la luz por detrás de los adultos, para que proyecte sus siluetas en la sábana. Encienda y apague la luz en el momento apropiado de la historia.

La cuarta persona puede hablar desde atrás de algún mueble o desde afuera de la puerta. Preferentemente, grabe la voz diciendo: "Este es

Lección 12

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Use el informe misionero trimestral para niños o cualquier otra historia apropiada para su edad.

Ofrendas

Junte la ofrenda en un recipiente que represente el lugar del mundo hacia el que van destinadas las ofrendas de este trimestre. Mantenga un vela encendida en el momento de la ofrenda. Diga: Podemos ayudar a Dios a difundir la luz de su amor al dar nuestra ofrenda para sostener a los misioneros.

Oración

Antes de la oración, comente la necesidad que tienen los niños de que Jesús haga brillar sus vidas como brilló la de Jesús. Encienda una vela mientras oran. Escriba en el "Diario de oración" los pedidos, las preocupaciones y las respuestas. Luego, invite a los niños a turnarse para orar por alguien que esté viviendo en la oscuridad.

Materiales

- Cuatro adultos que hagan el papel de Elías, Jesús, la voz de Dios y Moisés.
- Una sábana blanca extendida en una línea o marco
- Tres túnicas
- Una fuente de luz muy luminosa

mi Hijo amado a quien he elegido: escúchenlo" (Mat. 17:5, DHH).

Al finalizar un día muy atareado, los discípulos se están preparando para descansar. Ustedes pueden ser los discípulos. Pónganse cómodos en sus sillas. Pero, justamente cuando se están recostando, Jesús llama a tres de ustedes, Pedro, Santiago y Juan.

–Vengan, acompáñenme a la montaña –les dice.

¿Irías tú? Por supuesto. Así que, sigues a Jesús a la montaña.

En la cima, te preguntas para qué te habrá traído aquí. Pero, de repente, observas a Jesús. (Haga un gesto hacia la sábana.) Te olvidas de todo cuando Jesús cambia ante tus ojos. (Se ilumina la escena.)

Una luz, que enceguecía, desciende desde los cielos, sobre Jesús. Su rostro resplandece, como la luz del sol a través del cristal. Sus ropas parecen túnicas nuevas de raso, como las de un rey. Los pliegues de su vestimenta relucen con los colores del arco iris. La luz es tan brillante, que no te puedes mover. Ni te atreves a parpadear, por temor a perderte algo.

Y, entonces, mientras observas, aparecen dos hombres, también resplandecientes. Se paran a conversar con Jesús. Uno tiene una bolsa de cuero sujeta con una correa al cinto, alrededor de la cintura, tal como Elías. El otro lleva una vara, así como lo hacía cuando guió a los israelitas a través del Mar Rojo.

–¿Elías? ¿Moisés? –te preguntas sorprendido.

Entonces comprendes que sin duda han descendido Elías y Moisés. Hablan con Jesús.

¡Qué cosa extraña y maravillosa está ocurriendo ante tus ojos! ¡Es tan maravilloso, que es demasiado bueno para ser verdad! Pedro siente que va a estallar si no hace algo para celebrar aquello. ¿Qué puede hacer para expresar su gozo?

–Señor, es bueno estar aquí.

De la emoción, Pedro está casi sin voz.

–¿Quieres que construyamos tres refugios: uno para ti, otro para Elías y otro para Moisés?

Justo en ese momento, una nube resplandeciente desciende y cubre todo. La brillante luz transforma las gotitas húmedas de la nube en millones de diamantes. Danzan con los colores del arco iris. Y, de esa deslumbrante belleza, habla la voz de Dios.

–"Este es mi Hijo amado a quien he elegido: escúchenlo" (Mat. 17:5, DHH). La voz es potente y profunda. Estremece la montaña.

Ustedes, los discípulos, caen al suelo, asustados. Por derecho propio, los pecadores no pertenecen a la presencia de Dios. Sabiendo que puede ocurrir cualquier cosa, tú cierras los ojos.

(Se apaga la luz fuerte.)

Lo próximo que sientes es a Jesús, que te toca suavemente. (Camine entre los niños y tóquelos en el hombro.)

–¡Levántense! –dice Jesús–. No hay nada de qué temer.

Tú te sientas y te frotas los ojos. Pedro y Juan se están incorporando. Moisés y Elías se han ido. La luz se ha desvanecido. Jesús los está invitando a ti y a los otros discípulos a descender la montaña.

–No le cuenten a nadie lo que vieron esta noche; no lo hagan hasta que me levante de los muertos –les dice Jesús.

Mientras regresas para encontrarte con los otros discípulos, sabes que mientras vivas jamás olvidarás la gloria de la transfiguración de Jesús cuando él estuvo envuelto en resplandeciente luz. Siempre recordarás que

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

Análisis

¿Por qué piensan que Jesús llevó solamente a tres discípulos a la montaña? Haga que alguien lea Marcos 14:33. **Los tres que él eligió, Pedro, Santiago y Juan, serían testigos de su lucha en el Getsemaní. El recuerdo de la transfiguración los reconfortaría entonces.** (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 388, 389).

¿Qué discípulo se suponía que eras? (Santiago.)

¿Qué te gustaría hacer si vieras a Jesús con dos hombres famosos del mundo? (Nada; llamaría a un periódico; les contaría a todos; le sacaría una foto, etc.)

¿Por qué Pedro quería construir refugios? (Para honrar a los tres que vio honrados en la montaña; para celebrar la transfiguración; como un acto de adoración.)

Pedro ¿llevó a cabo ese ofrecimiento? ¿Por qué sí o por qué no? (No, porque no le pareció buena idea; Jesús quería que fuera un secreto; porque hay maneras mejores de regocijarse en la presencia de Dios.)

¿Qué hacemos cuando nos regocijamos en la presencia de Dios? (Cantamos, oramos, compartimos a Jesús con otros; ayudamos a la gente; damos ofrendas; invitamos a otros a la iglesia; adoramos, etc.)

Estudio bíblico

Hoy es sábado, un día especial apartado por Dios para que lo adores junto con otros que también aman a Dios. Has venido a la iglesia, un lugar especial apartado para adorar a Dios. Dios te ha dado este día y este lugar especiales para que realmente puedas escucharlo y concentrarte en el gozo de la adoración.

Cuando adoremos a Dios, estaremos felices, a veces en silencio, pero siempre con reverencia. "Reverente" significa "mostrando honor o respeto". Usemos nuestras Biblias para aprender algo más acerca de cómo adorar a Dios.

Forme cuatro grupos, cada uno con un adulto. Asigne las siguientes referencias bíblicas a cada grupo.

Grupo 1

Mateo 17:1-8. Pedro, Santiago y Juan están gozosos, silenciosos y reverentes ante la transfiguración de Jesús.

Grupo 2

Salmos 16:11; 21:6; 89:15. El rey David se goza en la presencia de Dios.

Grupo 3

Habacuc 2:20; Salmo 46:10. Haz silencio en la presencia de Dios.

Grupo 4

Levítico 19:30; 26:2; Hebreos 12:28. Mostrad reverencia en el santuario de Dios, y adoradlo con reverencia y respeto.

Cuando adoras a Dios, ¿cómo puedes estar feliz, silencioso y reverente al mismo tiempo? (Todo esto forma parte de la adoración a Dios.) **Por ejemplo, en la iglesia alabamos con alegría durante una parte del servicio de adoración. También tenemos un tiempo para escuchar cuando abrimos nuestros corazones y mentes para escuchar lo que Dios tiene para decirnos a través de la lectura bíblica y del sermón. Durante todo el tiempo somos reverentes, sabiendo que estamos en la presencia de un Dios imponente.**

En el *Himnario Adventista* tenemos un himno con las palabras de Habacuc 2:20. Cantémoslo todos juntos: "Jehová está en su santo templo" (*HA*, Nº 22).

Lección 12

3 Aplicando la lección

Gozo en la respuesta de adoración

Materiales
- Un peinecito para cada niño
- Papel encerado (10 cm x 10 cm)

Reparta los peines y los papeles encerados para cubrir ambos lados del peine.

Pida a los niños que "interpreten" un himno en estos instrumentos. Hágalos cantar y luego divida, para que algunos canten y otros "interpreten".

Análisis

¿Cómo puedes regocijarte siempre en el Señor? ¿Significa eso que, si te lastimas, debes decir: "Alabado sea el Señor. Me lastimé" (No, pero deberías alabar siempre al Señor por todo lo bueno que él obtiene aun de nuestros problemas. Deberíamos alabarlo por estar con nosotros mientras atravesamos dificultades.) **Regocijémonos, porque él está siempre con nosotros, no importa lo que ocurra. ¿Recuerdan el mensaje de hoy? Díganlo conmigo:**

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

4 Compartiendo la lección

Móvil "Yo adoro a Dios"

Materiales
- Un plato de cartón por alumno
- Hilo
- Cartulina
- Marcadores
- Tijeras

Dé un plato de cartón o un círculo de cartón a cada niño. Ayúdelos a escribir "Yo adoro a Dios" en el plato. Haga que corten seis círculos pequeños o triángulos en los que escriban acciones que hablen de lo que hacen cuando adoran, tales como: cantar, orar, escuchar, regocijarse, agradecer, expresar amor, ser amable, etc. Aten los círculos y los triángulos con hilos, a distintas alturas, hasta el plato de cartón. Deje que los niños lleven sus móviles a sus casas, para colgar en sus dormitorios.

Con los niños mayores, se puede hacer una tarea adicional que consiste en atar a los círculos o triángulos otra forma en la que se escriban maneras específicas de hacer la acción. Por ejemplo, pueden agregar "cantar", himnos; "orar", alabanzas, pedidos, agradecimientos, confesiones; "escuchar", sermones, a Dios, autoridades; "regocijarse", cantar, sonreír; "agradecer", a Dios, a la familia, a los amigos; "ser amables", con la gente, con las mascotas, con los despreciados.

Análisis

¿Cuántos de ustedes conocen a alguien que necesita más gozo en sus vidas? (Pida que levanten las manos.) **¿Qué pueden hacer esta semana para llevar a esas personas a Jesús, para que puedan gozar de su presencia como ustedes?** Anime a los niños a encontrar momentos, en la próxima semana, para cantar y orar, y compartir las acciones expresadas en el móvil con aquella persona en la que pensaron.

Ahora, cuando vayan al servicio de adoración, recuerden que...

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

Cierre

Tomados de la mano y en círculo, canten algún himno que exprese alegría. Entonces, pida que todos los presentes adoren a Dios con reverencia y con gozo, y que escuchen la Palabra de Dios en el servicio de adoración.

Lección 13

A salvo en la cárcel

Comunidad **Comunidad significa amarse unos a otros. Nos amamos unos a otros.**

Referencias: Hechos 16:16-34; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 174-181.
Versículo de memoria: "Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes le aman" (Romanos 8:28, DHH).
Objetivos
Los alumnos:

Sabrán que Dios cuida de ellos en todo momento, en todas las circunstancias.
Sentirán seguridad, porque Dios cuida de ellos en todas las circunstancias, buenas o malas.
Responderán alabando a Dios por su cuidado amoroso y contando a otros acerca de él.

El mensaje:

Adoro a Dios y les cuento a otros acerca de él, porque me cuida en todo momento.

La lección bíblica de un vistazo

Pablo y Silas echan un espíritu maligno de una niña esclava. Los patrones de la niña acusan a Pablo y a Silas, y los dos hombres son azotados y puestos en prisión. Alrededor de la medianoche, los otros prisioneros y el carcelero escuchan a Pablo y a Silas orar y cantar alabanzas a Dios. Entonces, durante un terremoto, se abren las puertas de la prisión, lo que hace posible que escapen los prisioneros. Pero ellos prefieren no hacerlo. Comparten las buenas nuevas del evangelio con el carcelero y su familia, quienes aceptan todos el mensaje y se hacen cristianos.

Ésta es una lección sobre la gracia en acción

Aunque Pablo y Silas son perseguidos y puestos en prisión, ellos deciden adorar a Dios con oraciones y cantos. Cuando viene el terremoto, Dios protege a los prisioneros de todo peligro, y deciden quedarse en la prisión, aun cuando es posible escapar. Su adoración y decisión de permanecer en la cárcel les ofrece la oportunidad de servir a Dios, al compartir las buenas nuevas del evangelio con el carcelero y su familia, quienes aceptan todos a Jesús como su Señor y Salvador. De ese modo, tenemos un ejemplo de la gracia de Dios a través del cuidado de sus siervos, lo que induce a sus siervos a alabarlo y contar a otros de él.

Enriquecimiento para el maestro

"Los apóstoles no consideraron inútiles sus labores en Filipos. Habían afrontado mucha oposición y persecución; pero la intervención de la Providencia en su favor, y la conversión del carcelero y su familia, compensaron con creces la ignominia y el sufrimiento que habían soportado. Las noticias de su injusto encarcelamiento y de su milagrosa liberación se difundieron por toda esa región, y esto dio a conocer la obra de los apóstoles a muchos que de otra manera no habrían sido alcanzados" (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 179, 180).

Decoración del aula

Ver lección 9.

Lección 13

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. El hombre del centro B. Inmovilizados C. Sorteado D. Latigazos
Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	¿Tienes un mal día?
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Mejorando un mal día

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para compartir con respecto a la lección de esta semana. Hágales comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. El hombre del centro

Haga sentar a los niños en círculo. Asegúrese de que no haya sillas extras. Elija al que tenga el nombre más corto, para que se pare en el centro del círculo y sea el "hombre del centro". El objeto de este juego es que el que está en el centro consiga una silla mientras todos se mueven. Los niños se mueven cuando el que está en el centro menciona una característica que se aplica a algunos o a todos, por ejemplo: "Todos los que tengan medias blancas". En ese momento, todos los que tienen medias blancas deben ponerse de pie y correr a una silla diferente. Esto le da la posibilidad, al que está en el centro, de conseguir una silla. El que se queda sin silla pasa a ser el hombre del centro. Juéguelo varias veces.

Análisis

Pregúnteles a los que tuvieron la oportunidad de estar en el centro: **¿Cómo se sintieron al estar en el centro del círculo? ¿Por qué querían salir del centro? ¿Qué estaban dispuestos a hacer para conseguir una silla?** (Comenten lo que sucedió, tal como una gran confusión o alguien que se quedó todo el tiempo en el centro, etc.)

¿Cómo te sentiste cuando pudiste salir del centro? ¿En qué se parece estar en el centro con estar en una cárcel? (No quieres estar allí, no puedes salir por ti solo; es frustrante, etc.) **Leamos la primera parte de Salmo 142:7: "Sácame de mi prisión para que pueda yo alabarte" ¿De quién está hablando este salmo?** (Dios.) **¿Te cuidaría Dios si estuvieras en prisión?** (Sí, Dios siempre cuida de nosotros.) **¿Cómo te hace sentir esto con respecto a Dios?** Dé tiempo para respuestas; luego pida a los niños que escuchen mientras lee el mensaje de hoy:

Adoro a Dios y les cuento a otros acerca de él, porque me cuida en todo momento.

B. Inmovilizados

Materiales
- Para un tercio de los niños de la clase: una pluma para hacer cosquillas en la nariz, una pelota de ping pong o pelotitas de papel para arrojarles, un sorbete para soplarle aire en la cara
- Para otro tercio: trozos de soga, hilo, bufandas, corbatas
- Para el último tercio: venda

Divida a la clase en tercios. Un tercio de la clase será los atormentadores; un tercio será los protectores; y un tercio, los prisioneros. Haga formar parejas de los protectores y los prisioneros. Vende los ojos de los prisioneros y SUAVEMENTE átelos a sus sillas.

Explíqueles que la tarea de los atormentadores es tratar de hacer cosquillas, molestar a los prisioneros. Cada prisionero tiene un protector, cuyo trabajo es detener las pelotas que les arrojen o impedir que los toquen con la pluma, etc. Enfatice el hecho de que los atormentadores no van a lastimar a los prisioneros, sino que solamente los van a molestar. Dé dos minutos y luego haga que cambien los roles. Después de otros dos minutos, haga cambiar nuevamente los roles, de manera que cada niño tenga la posibilidad de ser prisionero, atormentador y protector.

Análisis

¿Cómo se sentían, atados y con los ojos vendados, sabiendo que alguien trataba de fastidiarlos? (Indefensos, frustrados, etc.) **¿Cómo se sentían al saber que tenían un protector, aun cuando no lo veían?** (Mejor; con esperanzas de que los protegiera, etc.) **Leamos Salmo 28:7 "Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en él confió mi corazón, y fui ayudado, por lo que se gozó mi corazón, y con mi cántico le alabaré". ¿Quién es nuestro protector?** (Dios.) **¿De qué manera el que escribió el salmo respondió ante el cuidado de Dios? Aquí está lo que creo que Dios quiere que hagamos...** (lea el mensaje en voz alta).

Adoro a Dios y les cuento a otros acerca de él, porque me cuida en todo momento.

C. Sorteado

Materiales
- Moneditas, una para usted y una para cada alumno
- Bollitos de papel

Usted va a arrojar la moneda al aire, y los niños arrojarán las de ellos. Controlan si es cara o cruz. Los niños cuyas monedas coinciden con la suya continúan en el juego, mientras que aquéllos cuyas monedas no coinciden con la suya quedan fuera del juego. Los que están fuera del juego les tiran bollitos de papel a los que juegan. Los que quedan jugando no pueden desquitarse ni vengarse. Siga arrojando la moneda, y de ese modo se van eliminando los niños cuyas monedas no coinciden con la suya, hasta que quede uno solo. Recompense al que quedó, dándole todas las monedas, una golosina o algún otro regalo.

Análisis

Pregunte a aquéllos que fueron eliminados en la primera ocasión: **¿Cómo se sintieron cuando fueron eliminados en la primera ocasión? ¿Cómo se sintieron cuando se dieron cuenta de que podían arrojar cosas a los compañeros que todavía estaban en el juego? Entonces, ¿querían estar adentro o afuera?** Pregunte a aquéllos que fueron eliminados en último lugar: **¿Tenían ganas de quedarse o de salir del juego? ¿Por qué?** Pregúntele al que salió en último lugar: **¿Te sorprendió la manera en que terminó esto? Leamos Romanos 8:28. "Sabemos que Dios**

dispone todas las cosas para el bien de quienes le aman". Por algún tiempo, parecía que este juego era malo para (nombre del último jugador), **pero resultó ser bueno, ¿no es así? ¿En qué se parece esto a la manera en que Dios obra?** (Aun cuando a veces parecería que las cosas andan mal para nosotros, Dios todavía está al mando y todavía cuida de nosotros.) **Está con nosotros en todas las circunstancias, buenas o malas. Digan el mensaje conmigo:**

Adoro a Dios y les cuento a otros acerca de él, porque me cuida en todo momento.

D. Latigazos

Materiales
• Un cinto angosto de cuero

Haga circular el látigo, para que los niños lo palpen y lo sostengan. Explíqueles que, en los tiempos bíblicos, a menudo los prisioneros eran azotados con un látigo como éste, antes de ponerlos en la prisión. A veces, se ataban pequeños trozos de hueso o metal en los extremos del látigo, para que cortara la piel rápidamente. Se quitaban las ropas al prisionero hasta la cintura y se le ataban las manos a la altura de la cabeza, y luego era azotado. La ley permitía azotar a un hombre hasta cuarenta veces.

Análisis

Imagínense que acaban de ser azotados con un látigo como éste y que luego los han puesto en prisión. Tienen la espalda lacerada y sangrando. ¿Estarían en condiciones de cantar alabanzas a Dios? ¿Qué sentirías hacia la persona o las personas que te hicieron eso? (Dé lugar a respuestas.) **¿Qué te gustaría hacerle a esa persona? ¿Le podrías contar acerca de Jesús? Nuestra historia para hoy habla de dos hombres que actuaron de esa manera. Adoraron a Dios y les contaron a otros acerca de él porque sabían que él cuidaba de ellos todo el tiempo. Haga que los niños repitan el mensaje con usted:**

Adoro a Dios y les cuento a otros acerca de él, porque me cuida en todo momento.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales
• Cinco niños vestidos con ropas de hombre (camisas grandes, toallas de baño sobre un hombro y todo atado con una cuerda, o turbantes hechos con toallas y cuerdas).
• Una niña vestida con ropa de mujer (bufanda en la cabeza)
• Mapa de los tiempos bíblicos, del segundo viaje misionero de Pablo.
• Un mapa actual de Grecia y Turquía
• Un rincón asignado como prisión (con sillas, se pueden hacer las paredes)

Los niños harán las partes de Pablo, Silas, la niña esclava, sus patrones y el carcelero, mientras usted lee la historia.

Pablo y Silas estaban en Filipos. (Llame a dos alumnos al frente. Alcánceles el mapa, para que señalen Filipos. Muéstreles dónde estaría Filipos en la actualidad.) Filipos era una ciudad importante, ubicada sobre la carretera que conducía a Roma. Allí vivía mucha gente rica; sin embargo, pocos de ellos creían en Dios.

Filipos no era el lugar al que Pablo y Silas habían planeado ir. Desde Troas (muestre Troas en un mapa bíblico), querían ir hacia el este, hacia Asia, para hablar de Jesús allí, pero la Biblia dice que Dios no los dejó ir. Entonces, Pablo tuvo un sueño, en el que alguien les pedía que fueran a Macedonia, en el oeste. (Muestre Macedonia, hacia el oeste. Compare los lugares de la antigüedad con su ubicación en la actualidad, en Turquía y Grecia.)

Así que, ahora Pablo y Silas estaban pasando algunos días con los creyentes de Filipos. Mientras se dirigían hacia el lugar de oración, se encontraron con una niña esclava que era conocida en la ciudad. (Haga entrar a la niña esclava.)

Esta niña era adivina. Tenía poderes especiales. Por ejemplo, podía decir a la gente dónde encontrar algo que se le había perdido o quién se llevó algo que había sido robado. A veces podía, incluso, adivinar el futuro. Sus patrones ganaban mucho dinero, porque les cobraban a las personas que se acercaban a la niña. Día tras día, esa niña seguía a Pablo y a Silas, e iba gritando de manera que todos podían oírla: "¡Estos hombres son servidores

Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Vea el informe misionero trimestral para niños.

Ofrendas

Recoja las ofrendas en un receptor con forma de escudo o casco. Hágales recordar que se usará la ofrenda para ayudar a Jesús a ganar la batalla contra Satanás y el pecado.

Oración

Haga que toda la clase se arrodille formando un círculo, para hacer una oración de alabanza grupal. Comience en un punto del círculo y vayan dando la vuelta, dándole la oportunidad a cada niño para expresar una alabanza a Dios por su cuidado. Los niños que se sientan incómodos al orar deberían hacerle una indicación al compañero de al lado para que continúe.

del Dios Altísimo, y les anuncian a ustedes el camino de salvación!"(Haga que la niña esclava siga a Pablo y a Silas y repita el comentario anterior.)

Podría parecer que a Pablo y a Silas les agradaba que ella anunciara que eran siervos de Dios. Pero Pablo sabía que la capacidad de la niña provenía de un espíritu maligno. Por causa de ella, muchas personas adoraban ídolos. Podían pensar que el Dios de Pablo y de Silas era uno de los ídolos. Por eso, un día, Pablo se dio vuelta y en el nombre de Jesús ordenó al espíritu maligno que saliera de ella. (Haga que Pablo actúe.)

Inmediatamente, el espíritu maligno se retiró y, junto con él, se fueron los poderes de la niña. Cuando sus dueños se dieron cuenta de que ya no ganarían más dinero con ella, arrastraron a Pablo y a Silas hasta las autoridades. (Haga que los patrones de la esclava capturen a Pablo y a Silas y los arrastren hasta usted.)

–Estos extranjeros están perturbando la ciudad –se quejaron.

(Los patrones de la esclava repiten.) Hicieron que Pablo y Silas fueran azotados y encarcelados. (Simule que está azotando a Pablo y a Silas con el látigo que se usó en las actividades preparatorias.) El carcelero los encerró en una celda bien en el interior de la cárcel y los puso en el cepo. (Que él carcelero simule estar encerrándolos y poniéndolos en el cepo.) Luego se echó a dormir (que el carcelero se recueste en el suelo y simule dormir.)

Ustedes pensarían que Pablo y Silas estarían enojados o tristes o, por lo menos, con sueño. Nada de eso. A la medianoche, estaban orando y cantando himnos a Dios. (Pablo y Silas cantan "Sí, Cristo me ama" o cualquier otro himno que sepan.) En lugar de decirles que se callaran, los otros prisioneros estaban escuchando. De repente, los muros y el piso de la cárcel comenzaron a sacudirse. (Deje caer las sillas.) Las puertas se abrieron en un instante y a los presos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó con el terremoto (el carcelero se levanta) y, cuando vio las puertas de la cárcel abiertas, se dio cuenta de que estaba en un terrible problema. Se mandaba a matar al carcelero si se le escapaba un prisionero. Antes de que las autoridades lo mataran, sacó su espada para quitarse la vida. (Que el prisionero saque una espada imaginaria.)

Pero, Pablo exclamó:

–¡No te hagas ningún daño, que todos estamos aquí!

¿Quién ha escuchado alguna vez de prisioneros que hayan decidido no escapar? Real-

mente había algo diferente en esos dos presos. El carcelero pidió una luz, y cayó a los pies de Pablo y Silas.

–¿Qué debo hacer para ser salvo? –preguntó. (El carcelero pregunta.)

Allí, en aquella prisión, Pablo y Silas compartieron las buenas nuevas de Jesús con el carcelero, mientras él sanaba sus heridas. Entonces, el carcelero los llevó a su casa y les sirvió alimento, y él y su familia fueron bautizados antes del amanecer. ¡Qué noche aquélla!

Pronto se difundió la noticia de los prisioneros que alababan a Dios a la medianoche, del terremoto que abrió la prisión y de los prisioneros que prefirieron no escapar. El carcelero se convirtió en un testigo poderoso para Jesús en la importante ciudad de Filipos. Y, Pablo y Silas supieron por qué habían sido llevados hacia el oeste y no hacia el este, y por qué habían sido encarcelados durante la noche.

Análisis

¿Cómo se habrían sentido si hubieran sido Pablo y Silas, y los hubieran encarcelado? ¿Habrían estado alabando a Dios a medianoche? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo mostró Dios su cuidado por Pablo y Silas? (Envió un terremoto.) **¿Cómo expresaron ese mismo amor hacia el carcelero?** (No huyeron, cuando podrían haberlo hecho.) **¿Cuál fue el resultado de la gracia que Pablo y Silas mostraron al carcelero?** (El carcelero y su familia aceptaron a Jesús como su Salvador.) **¿Cómo mostraron Pablo y Silas su amor a Dios, aun cuando estaban en la cárcel?** (Cantaban himnos y alababan a Dios.) **¿Qué puedes hacer tú cada día?**

Adoro a Dios y les cuento a otros acerca de él, porque me cuida en todo momento.

Estudio bíblico

Materiales
- Biblias

Hay muchos versículos en la Biblia que hablan acerca de cómo Dios está siempre con nosotros y nos cuida en todo momento. Busquemos algunos de esos versículos en nuestras Biblias. Los maestros ayudan a los niños a encontrar los versículos. Haga leer en voz alta los siguientes versículos:

Deuteronomio 31:6
Mateo 28:20b
Salmo 91:15
Salmo 28:7
Salmo 145:18

3 Aplicando la lección

Materiales
- Cuatro hojas de periódicos
- Elementos de arte o figuras de revistas

¿Tienes un mal día?

Pegue una hoja de periódico o cualquier otra hoja grande de papel en cada una de las cuatro paredes del aula. Dibuje o pegue una figura de una madre en una de las hojas, una figura de Jesús en otra, una figura de niños en la tercera y la figura de un padre en la última.

Voy a leer una lista de cosas malas que a veces nos ocurren. Después de que yo lea cada una, caminen hasta la figura que mejor represente a quién irían ustedes cuando algo así les ocurriera.

Lea lo siguiente en voz alta, de a una por vez. Dé tiempo para que los niños caminen hasta la figura correspondiente:

Te muerde el perro
Un adulto te grita
Estás enojado con tu hermano o tu hermana
Tienes miedo de ir solo hasta tu casa en la oscuridad
Pierdes la tarea
Te sientes enfermo
La cadena de tu bicicleta se cortó
Te cortaste la mano.
Te sientes solo y no tienes con quién jugar
Rompiste una de las mejores fuentes de tu mamá
Usaste el martillo de tu papá y se rompió

Análisis

Haga las siguientes preguntas, y dé tiem-

po para que respondan:

¿Cómo te sientes cuando tienes un mal día?

¿Cómo te ayuda tu mamá cuando tienes un mal día

¿Cómo te ayudan tus amigos cuando tienes un mal día?

¿Cómo te ayuda tu papá cuando tienes un mal día?

¿Cómo te ayuda Jesús cuando tienes un mal día?

¿Cómo puedes ayudar a otros cuando tienen un mal día?

¿A quién agradeces cuando mejora un mal día?

Todos nosotros tenemos personas que cuidan de nosotros y quieren ayudarnos. Puede ser que algunos de nosotros no tengamos a nuestras mamás, pero quizá tengamos buenas maestras o vecinas que nos ayudan. Algunos no tienen a sus papás para que los ayuden, pero tienen tíos o abuelos. Los amigos, los familiares y Jesús son todas buenas personas, a las que podemos acudir cuando necesitamos ayuda en un mal día. Agradezcamos a Dios por esas personas. Comience un círculo de oración pidiendo al niño que esté a su derecha que diga: "Gracias, Dios por..." Cada niño añade un agradecimiento así de sencillo, hasta que todos tienen la oportunidad de hacerlo también.

4 Compartiendo la lección

Mejorando un mal día

Materiales
- Elementos de arte
- Papel
- Lápices/ marcadores

Reparta los elementos de arte y pida a los maestros que ayuden a los niños en lo que necesiten. Haga que los niños piensen en alguien que saben que está pasando un mal día. Tal vez sea alguien a quien se le descompuso el auto, a quien se le escapó el gato o el perro, a quien se le quemó la comida, etc.

Hoy vamos a hacer algo que podamos compartir con una persona que podría estar pasando un mal día. Pueden dibujar lo que quieran: un auto para alguien que podría tener problemas con el auto, una fuente o algún utensilio de cocina para alguien que esté atareado en la cocina o quizás un ramo de flores para un enfermo. En tu tarjeta, escribe las palabras: "Dios te ama, y yo también" o algún otro mensaje que quieras compartir. Podrías copiar el versículo de memoria. (Para los que quieran copiar el versículo de memoria, escríbalo en donde todos lo puedan ver.)

Análisis

Piensen en la persona a la que le darán su tarjeta. ¿Cuándo será un buen momento? ¿Qué más puedes hacer para ayudar a esa persona? (Orar con o por ellos, ayudarlos en alguna tarea, hacer algo para aliviar sus cargas, cantar una canción con ellos, sonreír, ser alegres, etc.)

¿Cómo crees que te sentirás cuando los hayas ayudado? (Bien, feliz, mejor, alegres, etc.) **¿Cómo piensas que se sentirán ellos?**

Cierre

Reúna a los niños a su alrededor, para una oración de cierre. Invite voluntarios para ofrecer una oración de agradecimiento por las personas que los han ayudado en momentos difíciles. Cierre con una oración de agradecimiento a Dios por estar con los niños en todo momento, en todas las circunstancias.

NOTAS

NOTAS